MUNDO URUGUAYO



EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA QUE HOY ASUME EL MANDO, D. ANDRES MARTINEZ TRUEBA, SU ESPOSA, Dña. MARIA AIDA SERRA Y SUS NIETOS, IVES Y SILVIA

MARZO 1 de 1951

25 cts. EN TODO EL PAIS

DON TRANQUILO y flia

POR FOLA

















Ciengramos y Viola

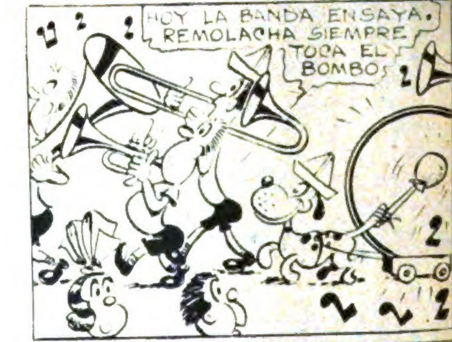
POR FOLA





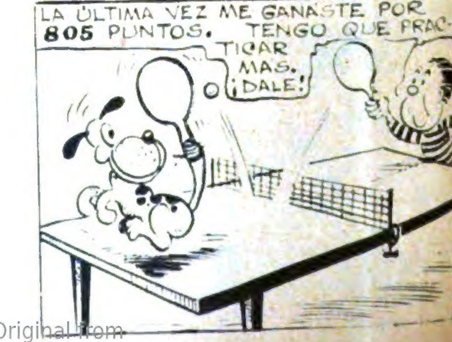








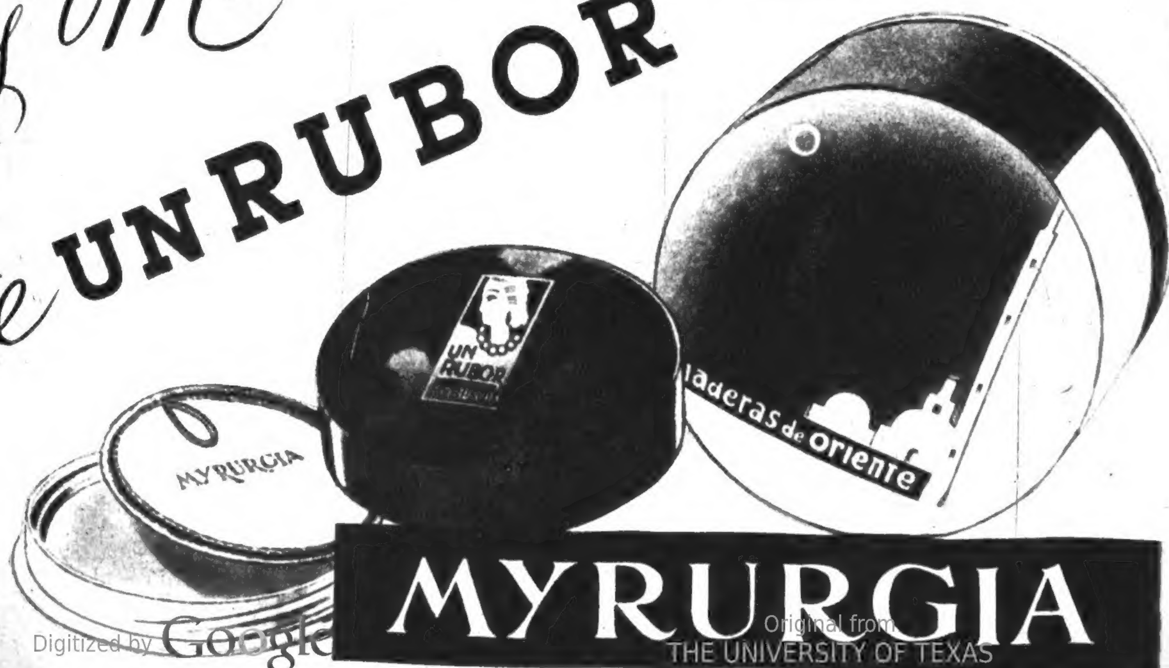




EL ACABADO PERFECTO DE SU CUTIS

Polvos Maderas de Oriente

Colorete UN RUBOR



CUANDO VAYA A Buenos Aires



PUNTILLERIA – TAPICERIA
CORTINAS – BLANCO
DECORACIONES

TAPICERIA LA REINA

BARTOLOME MITRE, esq. SUIPACHA

CALZADO FINO PARA HOMBRE

Ostende

DE CALIDAD JAMAS IGUALADA

FLORIDA 371
T. A. 32 - 1265



BERMOLEN Hnos - BUENOS AIRES

Camisas - Trajes - Sport

todo para el hombre elegante y a los precios más convenientes lo encontrará en

Rossi Perez

DIAGONAL NORTE 865
TUCUMAN 724
en pleno centro de Buenos Aires

ASPLANATO Y GALLONI

VOILES, DAMASCOS Y TELAS PARA DECORACIONES INTERIORES. BOLSAS PARA PLAYA Y LABORES. TAPICERIA EN GENERAL

CARLOS PELLEGRINI 513

Teléfono 35.1656 — 35.1413
BUENOS AIRES

EN MAR DEL PLATA
San Martin 2457 Teléf. 2.4938



Derechos de reproducción exclusivos de INTER - PRENSA

Avenida Corrientes, vista desde Florida hacia el Este. Es la calle tradicional de Buenos Aires, ahora convertida en suntuosa avenida, alegre y llena de vida a toda hora del día. Cinematógrafos, teatros, confiterías y dancings, ponen su nota multicolor en la calle deslumbrante de nuestra hermana del Plata.

ESTE ES MI "OTRO TRAJE"





UN TRAJE CON 2 PANTALONES
EQUIVALE A 2 TRAJES

OFERTA *única*
EN TODO EL PAIS

EXCLUSIVIDAD

BRAUDO

LA SASTRERIA DEL PANTALON GRATIS

CORRIENTES Esq. DIAGONAL
SARMIENTO Esq. ESMERALDA

Femina

Dubarry y Cía.

MERCERIA **MODAS** **SOMBREROS**

Bmé. MITRE 954
BuenosAires

Suc. Mar del Plata
SAN MARTIN 2529

Director:
JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador:
RAUL CASTELLS CARAFI

Mundo Uruguayo

Editores: CAPURRO y Co. - JUAN C. GOMEZ 1372

MONTEVIDEO, MARZO 1º DE 1951

AÑO XXXIII. — Nº 1662.

Don ANDRES MARTINEZ TRUEBA, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

DON Andrés Martínez Trueba llega a la Primera Magistratura del Uruguay como culminación de una vida pública en la que las virtudes de ponderación, de rectitud, de firmeza democrática, de hondura y limpidez de pensamiento, de clara devoción por el país y sus instituciones libres, forman una ilustre ejecutoria que le consagra entre los grandes ciudadanos. El perfil biográfico del Presidente electo es claro y definido, y su inteligencia y su afán constructivo, puestos de relieve en cada uno de los desempeños de la tarea pública, son exponentes de una enérgica personalidad, de generosa gravitación en décadas de nuestro desenvolvimiento institucional, desde los distintos sectores de actividad que le correspondió ocupar. Una línea de noble continuidad ascendente señala la carrera política de don Andrés Martínez Trueba, y si en la vigencia de las normas democráticas su gestión correspondió armónicamente a la exigencia legal en los altos cargos, en las horas oscuras porque atravesó nuestro civismo, su actitud ejemplar, su espíritu de sacrificio, su conducta ante la adversidad, le confieren otros tantos títulos luminosos para la conciencia del pueblo.

o

Veamos los jalones principales de esta vida orientada siempre hacia las funciones públicas.

Don Andrés Martínez Trueba nació en Montevideo en el año 1884, cursó en nuestra ciudad sus estudios y se graduó de Farmacéutico en 1907. Poco después desempeñaba su primer cargo, que tenía carácter técnico: Ayudante del Instituto de Química de la Facultad de Medicina.

De esta Ayudantía pasa a ejercer el profesorado universitario de Enseñanza Secundaria.

Y del profesorado pasa al Parlamento, como Representante del Departamento de Florida. Recibe luego la investidura de Senador durante dos períodos legislativos.



Terminado su mandato, es elegido Ministro de la Corte Electoral, cargo del cual pasa a integrar el Directorio de la Caja de Jubilaciones de la Industria, Comercio y Servicios Públicos.

En 1930 pasa a ocupar la Presidencia del Banco Hipotecario del Uruguay, cargo que ejerce hasta 1932. En esta fecha alcanza nuevamente un cargo electivo, que es de los más altos: Miembro del Consejo Nacional de Administración.

1933... El Consejo Nacional de Administración y las Cámaras han sido disueltos por la fuerza. Un golpe de Estado quiebra la paz institucional de la República, lograda con tantas fatigas treinta años antes. Don Andrés Martínez Trueba es ahora un prisionero político en la Isla de Flores. Pero su línea de conducta democrática continúa invariable. En cuanto puede organizarse nuevamente la colectividad partidaria, es elegido Secretario General del Partido Colorado Batllismo.

Viene luego la situación de emergencia producida durante el gobierno del General Baldomir, enfrentado a situaciones irreductibles, en la dura época de la Segunda guerra mundial. Tras expreso pronunciamiento de las autoridades partidarias, el señor Martínez Trueba, junto con otras figuras destacadas de la política nacional, pasó a formar parte del Consejo de Estado convocado por el general Baldomir. Esta colaboración estaba condicionada a la no aceptación de cargos rentados y a la promesa de elecciones libres.

Terminado felizmente el interregno, el señor Martínez Trueba pasó a ocupar nuevamente la Presidencia del Banco Hipotecario, donde desarrolló una siempre recordada gestión.

En 1947 fué Intendente Municipal de Montevideo. De su labor al frente de la primera comuna del país siempre se destacará, ante la intelectualidad del país, la fundación de la Comedia Nacional.

En 1948, don Andrés Martínez Trueba es designado para ejercer la Presidencia del más importante órgano financiero del Estado: el Banco de la República Oriental del Uruguay. Aparte de la compleja gestión económico-monetaria al frente de ese instituto, don Andrés logra hacer cristalizar en él una serie de iniciativas de verdadera trascendencia para los funcionarios del mismo. De ahí el emotivo homenaje que éstos le tributaran en 1950, cuando don Andrés, cumpliendo las exigencias constitucionales, renunció a ese cargo pa-

(Continúa en la página 25)

Doña María Serra de Martínez Trueba es, desde hoy, la primera dama del Uruguay

Por ELIZABETH DURAND

Doña María Aída Serra, en la época en que se convertía en señora de Martínez Trueba. Bella foto de los dulces tiempos en que, en corazones y álbumes, había sitio para la amistad. Y porque el retrato estuvo celosamente guardado por amigas — de la familia Marchese—hoy MUNDO URUGUAYO tiene el placer de ofrecerlo

HAY fuegos que, al terminar de soplar los grandes vientos, se resuelven en grises cenizas; hay otros, que recogen, lentos, sus lampos de llamas, y los guardan, hasta el fin, para encender aquí y allá unos rubíes — intermitentes pero inextinguibles — en lo noble y recio del tronco... ¡Se apagan sólo al final, cuando se termina todo!

O

Así pensábamos, escrutando el rostro de doña María Aída Serra de Martínez Trueba, mientras conversaba con nosotros.

Porque. desde el preámbulo de la entrevista, nos había dicho que no quería saber nada de fotografías...

—"Porque nunca salgo bien... y, además, ustedes saben que el tiempo no pasa en vano..."

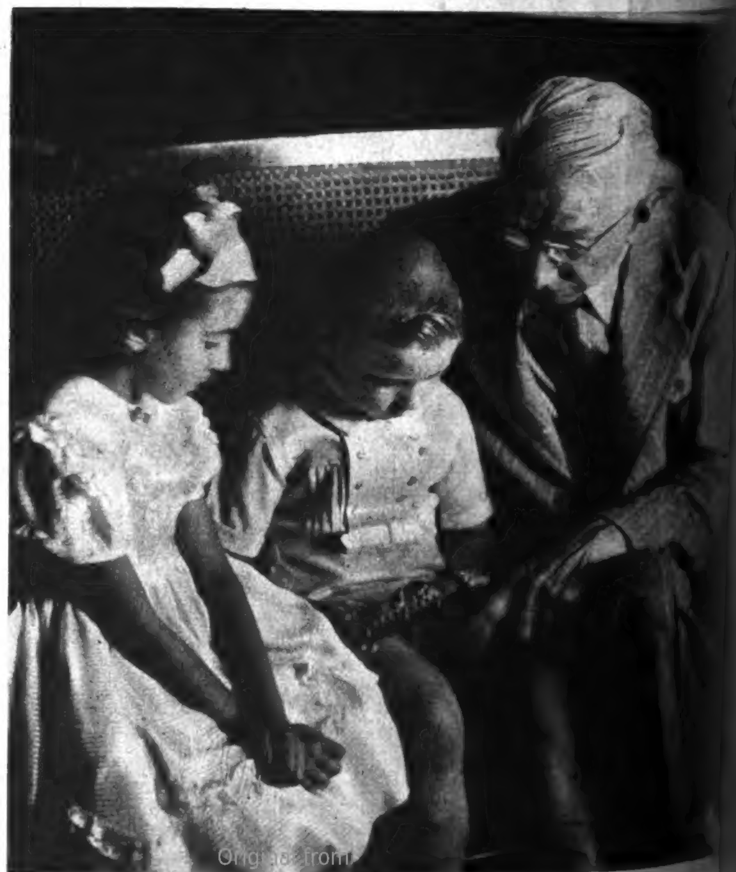
Entonces, como nos pareció que una dulce añoranza desempañaba un espejo del pasado, creímos llegado el momento de decirle que la veíamos en "aquel espejo" —olvidado en una sala con brocados y balconeras— cerca de Uruguayana primero, y en la calle Paraguay después... La "teníamos" — en una foto y en un recuerdo emocionados — conservados por una, su amiga, del tiempo de la Escuela de Capurro...

Doña Adelaida Marchese de Castiglioni nos había ofrecido, retrato y evocación. hasta hace poco antes de su desaparición, acaecida precisamente cuando se acercaba la fecha que, presumiblemente, iba a darle a doña María Serra el sitial espectacular que, desde hoy, ocupa.

O

¡Bellísima! Niña; adolescente romántica; jovencita ennoviada; fresca esposa del joven farmacéutico Andrés Martínez Trueba...

Y si, como ella dice, los años pasaron — ¡y con buena ca



En el hogar Martínez-Serra, siempre hay una hora para el afecto, y un hueco para poblar con las voces que van perpetuando un nítido sentido del vivir. Aquí, el Presidente de la República, es sólo el abuelo de Silvita y [illegible].

La Familia, siempre será la base d etodas las realizaciones. Nunca el corazón le dará bastante. Así lo entiende nuestra entrevistada, que qui está con todos los suyos. De izquierda a derecha: el hijo, la nuera, la madre, el padre, la hija. Adelante, los nietos. Es decir: toda la Flia. Martínez Serra, reunida con la simple ternura habitual.



ga de sinsabores y preocupaciones! — hay que rebatir con aquello de que "Quién tuvo, retuvo".

¡Y mucho! Doña María de Martínez Trueba va a lucir — en los mil actos públicos que la irán llamando durante cuatro años — una estampa erguida, severa y elegantísima; y su rostro vivaz, inteligente y tierno, en el que los grandes y expresivos ojos — glaucos y estriados de oro — recogen y endulzan los remolinos de las antiguas primaveras, y la calma de un otoño estacionado en frutos en sazón.

o

Pero algo nos importa más, a todos, con respecto a esta figura que, desde hoy, por imperio de los hechos político-sociales, nos será de una familiaridad ineludible. Nos importa saber que, quien es desde estas horas nuestra primera dama, posee un carácter íntegro y seguro, y que vendrá — por el sendero al que caen todas las curiosidades — con el mismo paso que usó para todo su vivir.

o

La vamos confesando lenta, sutilmente... Sentimos que tiene un tremendo pudor para su vida de mujer, que está solamente cómoda en el estrecho — en espacio — pero pero muy vasto — en deleite del corazón — mundo de su hogar...

Ella es compañera de hombre de lucha, pero quedando en retaguardia; sin reflejos pero útil; ella es la del don fresco, que sólo aprecia quien vuelve a las tiendas, para quitarse los pertrechos del combate... Siempre, esta firme personalidad, rehuyo los lugares bajo los focos, donde cruzan — luz y chispa — los intereses y las malicias.

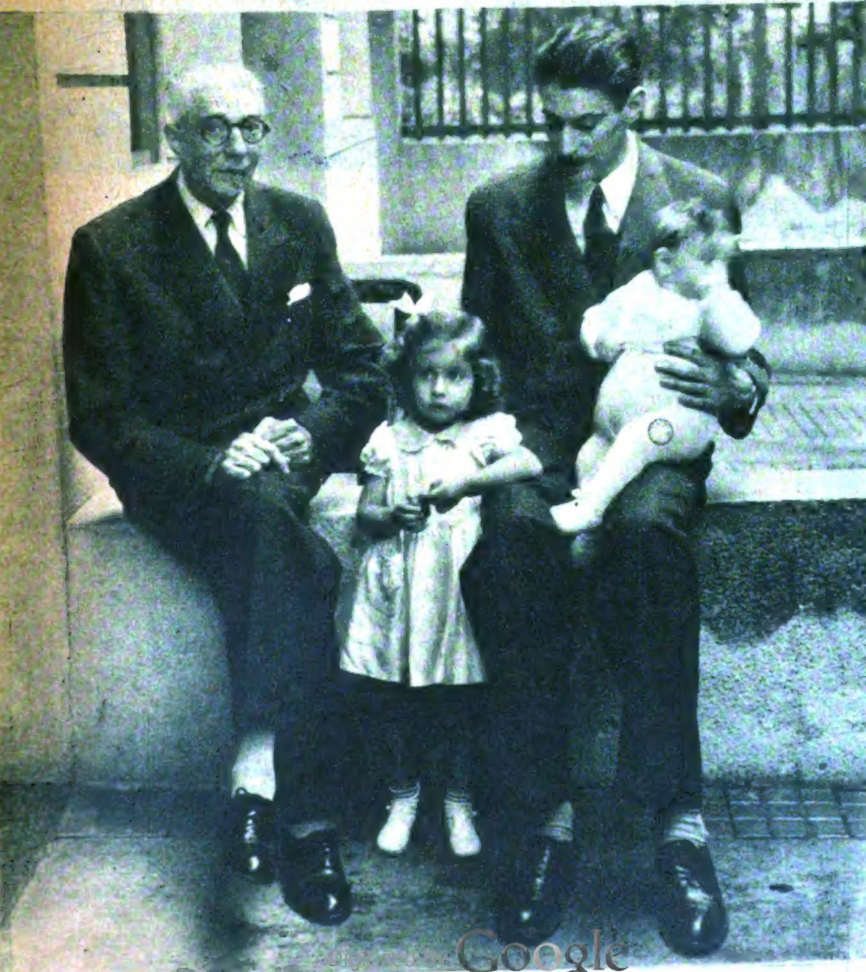
La política — y la Política — que tienen tomado a garfio a su marido, a ella la impresionan como a una esposa de cualqueir hogar, que estudia los zigzagueos políticos, sólo en lo que atañen a la pervivencia misma de la Familia. Sigue esos altibajos, con su hija Silvia, pero a través del jefe ,que ahí vibra; con conciencia—con desgarrante conciencia, cuando llegaron las horas amargas —pero sin dar un paso fuera del nido. Es una esposa de un Tiempo Pre-

Nos dice que hoy, como ayer, gusta de la paz, los versos, y la buena tierra...



La nuera, Doña Enriqueta Tatlok, con Ives Ariel; Don Andrés Martínez Trueba; la nieta, Silvita; el hijo, César; la hija, Silvia. Y nuestra primera dama, Doña María Aída Serra. Es una foto ésta, obtenida cuando ya don Andrés era Presidente. Pero, el espíritu, es el de siempre: ayer, como hoy. Y como mañana.

La familia Martínez Trueba - Serra, ya está resignada ante la curiosidad periodística. Y MUNDO URUGUAYO, tiene en el hospitalario hogar, las puertas francas. Así nos recibió, después de las elecciones de 1946, cuando empezaba a ser la familia del Intendente montevideano.



térito Perfecto. Pudo llamarse la madre de los Graco, en la Roma del 130 A. C., o la esposa de Disraeli, en el Londres Victoriano. Es una mujer que sabe y siente que la pelea es para el hombre y el restañar, para nuestro sexo.

Una típica mujer de nuestro mundo, cuando nuestro mundo familiar y social tenía tiempo — en los comienzos del siglo — para perfilar lentamente nítidas personalidades.



Doña María Serra nació en la calle Rivera, cerca de Acevedo Díaz. Fueron sus padres, don Pío Serra y doña Margarita Serra, no parientes, a pesar de la igualdad de los apellidos. La familia umentó con una hermana. Elena, (ya fallecida) y con un hermano: César Jacinto. Con las niñas en edad escolar, se mudaron a Capurro; en una calle que, en aquella primera década del siglo, iba a perderse entre peñascos y mar. De ahí salía la niña María Aída, para la Escuela Pública del barrio, que dirigía doña Leonilda P. de Hober, aun bien recordada por la gente de Bella Vista y Capurro.

Después, la familia Serra - Serra se mudó a la calle Paraguay y General Aguilar.

Muy cerca, vivía la familia Martínez Trueba. El joven Andrés, era un estudiante; y la joven María, que dejaba sus labores y sus libros de versos, para asomarse al balcón, algún día lo vió... El romance se inició, para culminar cinco años después.

Una víspera de Reyes, la pareja Martínez - Serra inauguraba su vivir esperanzado, en la Florida, donde el joven marido ya se había adelantado a ejercer sus actividades.

Estos cuatro años, trajeron excelente cosecha para la familia del Presidente. Una consagración política, para el jefe del hogar; triunfos artísticos, para el hijo; y acercamiento de los niños al claro espíritu de la casa, donde la Abuela, sostiene el gran culto hogareño.

Cada uno tiene su rincón, signado por sus predilecciones. Doña María A. Serra de Martínez Trueba, tiene sus libros y sus flores, cerca del ventanal con claras cortinas; y don Andrés, tiene sus libros de consulta, cerca de un severo busto de Brum.

Y en los bellos años, fueron llegando los hijos. Varón, varón, niña.

Poco a poco, se acrecía la militancia ideológica de don Andrés; primero, preocupado por los problemas sociales; después, por los que tenían soluciones políticas.

Ya, a partir de 1919, la actividad pública toma totalmente a quien, desde este 1º de marzo, es Presidente de la República Oriental del Uruguay.

La compañera sigue en su papel de tal. En los buenos momentos, y en los malos; en los terribles golpes de Estado de 1933, y en los angustiosos, de algún desgarro íntimo, ya incicatrizable... Pero, doña María nos pide silencio.

o

Entendemos y respetamos la posición. Los hombres públicos pueden — tal vez deben — ofrecer todo... Pero el territorio de los afectos íntimos tiene un vallador; y es torpe querer saltarlo.

o

Poco a poco, la señora de Martínez Trueba nos ha ido contando mucho de lo que queríamos saber. Hasta logramos que nos dijera cómo vestirá esta tarde, en el solemne acto de la trasmisión del mando. Se excusaba... Sólo cuando —presintiendo que iba a negarlo — nos atrevimos a decirle, que tal vez le estarían preparando el guardarropa en el extranjero, dijo con la sencillez de siempre:

—¿Por qué? Mi modista habitual, sabe lo que a mí me gusta...

En la casa de la Avenida Agraciada, casi Zufriateguy, que termina de abandonar, el Presidente de la República alvidaba sus arduas luchas, para ser padre y abuelo, por encima de todo. Con tiempo para explicarle a los nietos que, la abuela y él, saben que la flor, la tierra y el aire, son de todos y para todos. Primera lección de buen vivir.



—Entonces... ¿ya está en marcha el atuendo?...

Se resigna, y nos deja anotar que llevará un "dos piezas" de seda negra, y accesorios severos.

—¿Alhajas?

—Me gustan mucho, pero para admirarlas como piezas de vitrina; los orfebres diestros son artistas, en color y paciencia.

Este afinado gusto, que la lleva a admirar lo rico, por la vía de la belleza, es lo que ha heredado su hijo, el triunfante escenógrafo del Solís.

Porque César Martínez Serra vive para su éxtasis del arte... Tanto, que nos parece que sus dedos ágiles no correrán por las cuartillas, como los de don Andrés, preparando un Programa, un Manifiesto, o un Proyecto de Ley... Se quedarán con sus pomos de colores, y sus lápices afilados, resucitando Veronas, o haciendo nacer ambientes para palabras aún no dichas...

La mamá está contenta de que cada uno quiera seguir por su trillo, feliz con lo que

(Continúa en la Pág. 57).



General Rondeau



Sr. Juan Lindolfo Cuesta



General Fructuoso Rivera



General Manuel Oribe

EN LA 71.a TRASMISION DEL MANDO RECIB[E] HOY LA INVESTIDURA PRESIDENCIAL

Don ANDRES MARTINEZ TRUEB[A]

ES EL 43.o URUGUAYO QUE OCUPA LA PRIMERA MAGISTRATURA NACION[AL]

Por JUAN CARLOS PEDEMONTE

AL asumir el mando, hoy 1º de marzo de 1951, el nuevo Presidente de la República, señor Andrés Martínez Trueba, queda históricamente señalado este ciudadano como el 43º uruguayo que ocupa la Primera Magistratura nacional.

Desde el 24 de octubre de 1830, en que don Juan Antonio Lavalleja, que asumiera el poder provisoriamente en las vísperas de la Jura de la Constitución recibiéndolo de manos del general Rondeau, entregara la Presidencia de la República al general Fructuoso Rivera, gobernaron al país, provisoriamente, cinco ciudadanos.

Interinamente, como Presidentes del Senado, 17 compatriotas. Hicieron complementos presidenciales, cinco uruguayos, habiendo cumplido el de más extensa duración don Luis Batlle Berres.

Fueron Presidentes Constitucionales —aunque algunos de ellos, no obstante ejercieron facultades extraordinarias— los ciudadanos Rivera, Oribe, Giró, Pereyra, Berro, Lorenzo Batlle, Ellauri, Latorre, Santos, Vidal, Herrera y Obes, Idiarte Borda, Cuestas, Batlle y Ordoñez, Williman, Viera Brum, Serrato, Campisteguy, Terra, Baldomir, Amézaga, Berreta y, ahora, Martínez Trueba.

HECHOS EXCEPCIONALES

Murieron mientras desempeñaban la Presidencia, don Juan Idiarte Borda y don Tomás Berreta. Fallecieron fuera del territorio nacional, el capitán general Máximo Santos y el coronel Lorenzo Latorre.

Todas las asunciones de mando se efectuaron en Montevideo, excepto la del 24 de marzo de 1839, que tuvo lugar en Durazno. Y siempre se eligieron —mientras ello estuvo a cargo de las Cámaras— los Presidentes en el Cabildo, siendo la única excepción la del doctor Baltasar Brum, que fué electo en sesión que la Asamblea General realizó en la Universidad, obteniendo 81 votos y el doctor Golfarini, 4.

EL PRIMER PRESIDENTE

Pasadas las primeras vicisitudes de la nación que surgía, ocupaba el cargo de Gobernador el general Rondeau.

General Lorenzo Batlle



Dr. José Ellauri



Sr. Lorenzo Latorre

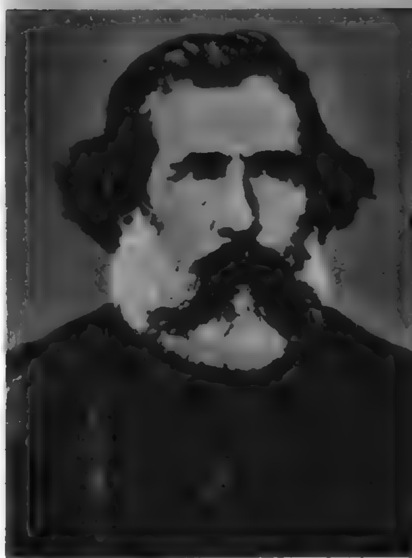


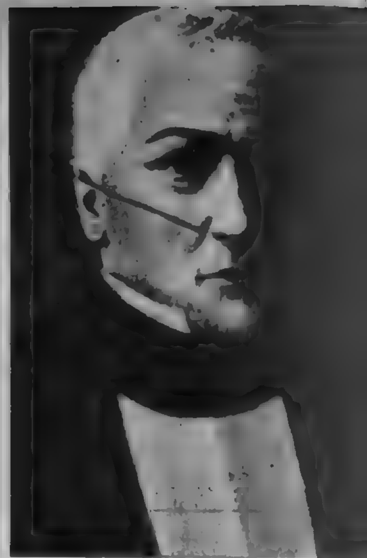
Dr. Francisco A. Vidal




Sr. Joaquín Suárez


Sr. Juan Francisco Giró


General Venancio Flores


Sr. Bernardo P. Berro

Le sucede en el puesto el general Juan Antonio Lavalleja.

Y es estando al frente de los negocios públicos Lavalleja, que se jura la Constitución del nuevo Estado, el 18 de julio de 1830.

Realizadas las elecciones de legisladores, es en el mes de octubre de 1830 que se elige al primer Presidente.

Tal como lo establecía la Constitución recién entrada en vigencia, la elección presidencial la efectuarían los diputados y senadores.

Rivera es llevado a la más alta magistratura, obteniendo en el Congreso, 27 votos Lavalleja recibió 5 sufragios.

Gobernó Rivera desde el 24 de octubre de 1830, hasta el mismo mes y día del año 34.

Ese día entregó el poder al Presidente del Senado, don Carlos Anaya.

ORIBE

El 1º de marzo de 1835, la Asamblea General, por unanimidad (34 votos), elegía Presidente de la República al general don Manuel Oribe.

Oribe desempeñó la Presidencia durante tres años, no terminando su mandato, pues vencido el ejército nacional en Palmar por la revolución de Rivera, el Presidente dimitió el 24 de octubre de 1838.

Pidió y obtuvo permiso legislativo para ausentarse el mismo día para Buenos Aires. También renunció el Presidente del Senado, señor Anaya, razón por la cual asumió interinamente la Presidencia de la República, el nuevo Presidente de la cámara alta, don Gabriel Antonio Pereira.

RIVERA, DICTADOR Y PRESIDENTE

Este desgraciado suceso —que luego trajo ocho años de calamidades para el país— convirtió a Rivera en dictador.

El 1º de marzo de 1839, un organismo legislativo ad-hoc elegía a Rivera Presidente de la República.

El país estaba ya en convulsión, en aprestos bélicos para lanzarse a la guerra contra Rosas.

Encontrándose Rivera al frente del ejército, asumió el Poder Ejecutivo el Presidente del Senado, don Joaquín Suárez.

EL LARGO INTERINATO DE SUAREZ

Producida la invasión, el general Oribe puso sitio a la Capital el 16 de febrero del 43. Días más tarde, expiraba el período presidencial de Rivera.

En atención a la situación de guerra, la Asamblea General resolvió no llenar el puesto de Presidente de la República, continuando interinamente Suárez, que cumplió así un larguísimo período.

Corresponde señalar que don Luis Eduardo Pérez había sido, anteriormente, Presidente interino por repetidas veces, aunque todas ellas brevísimas.

JUAN FRANCISCO GIRO

El 1º de marzo de 1852, Suárez resignó el mando en el señor Juan Francisco Giró, quien obtuvo 35 votos en 38.

El 24 de setiembre de 1852, caía Giró a impulsos de un movimiento armado realizado en la ciudad.

Don Venancio Flores, que había actuado en el gabinete de Giró, asumió el máximo del poder público en aquellos momentos de caos.

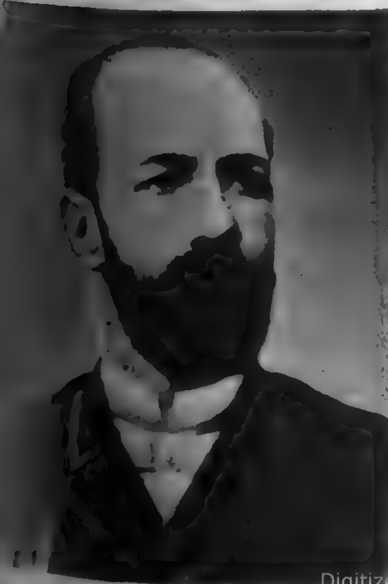
La Presidencia Giró había durado dieciocho meses, con un paréntesis de sesenta días, en que la ejerció, por encontrarse el titular en campaña, el Presidente del Senado, señor Bernardo P. Berro.

EL PRIMER "COLEGIADO"

Así puede llamarse al famoso "Triunvirato".

Era indudablemente un cuerpo pluriper-

General Máximo Santos



General Máximo Tajes

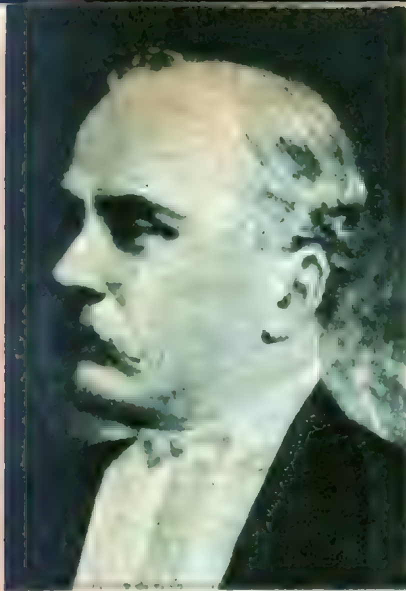
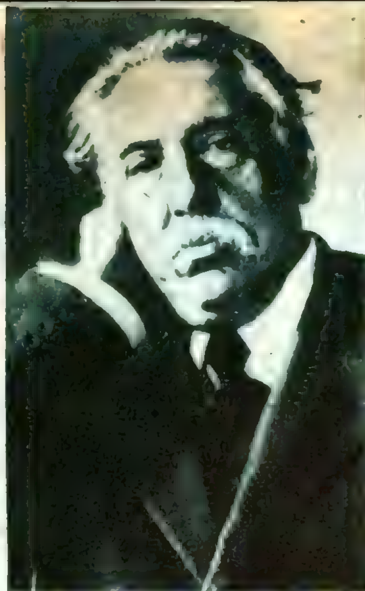


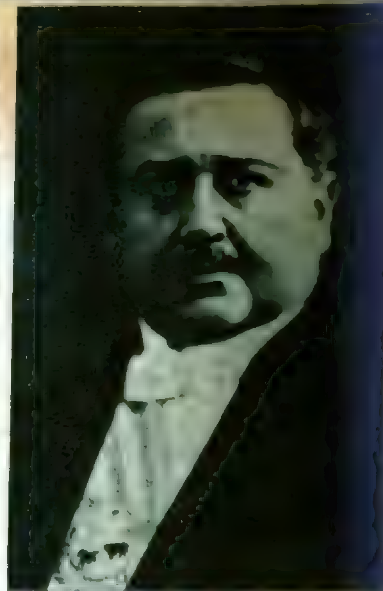
Dr. Julio Herrera y Obes



General Juan Antonio Lavalleja





Dr. Juan Idiarte Borda *Sr. José Batlle y Ordoñez* *Dr. Claudio Williman* *Dr. Feliciano Viera*

sonal, aunque su origen no dimanaba de ningún precepto constitucional ni su integración tenía diplomas populares.

Era una solución que procuraba reunir a las figuras más representativas de la hora a fin de salvar las rivalidades y ambiciones presidencialistas de los grandes partidos.

Flores, Lavalleja y Rivera integraban aquel raro organismo que sustituía a la Presidencia.

Flores y Lavalleja fueron "triunviros actuantes.

Rivera, fallecido en el viaje de la frontera a la Capital, no pudo integrar nunca el gobierno. Y como Lavalleja moría tres semanas después de su ingreso al Triunvirato, Flores quedó de hecho al frente de los negocios públicos, con carácter de dictador.

El 1º de marzo del año 54, Flores fué elegido Presidente por dos años.

GABRIEL ANTONIO PEREYRA — BERNARDO P. BERRO

El 1º de marzo del 56, Flores entregó el mando a Pereyra, electo Presidente constitucional por 24 votos en 33, notándose doce ausencias.

Después de un período ensangrentado por sucesos terribles, como el de Quinteros —que manchaban un nombre patricio como el de Pereyra— este Presidente que tuvo la fortuna de poder mantenerse los cuatro años en el poder, entregó el mando a su sucesor, elegido por 47 votos en 51.

Desaparecidas las candidaturas del hijo del Presidente cesante, de Diego Lamas y de Eduardo Acevedo, don Bernardo P. Berro asumió el mando en medio de una expectativa pocas veces igualada.

OTRO INTERINATO: EL DE AGUIRRE

Berro logró cumplir íntegramente su período, aunque como todos sus antecesores, en medio de borrascas de guerra civil

Al término de su mandato, asumió interinamente la primera magistratura nacional, el Presidente del Senado, don Atanasio C. Aguirre.

Es bajo el interinato de Aguirre que se registra el luctuoso episodio del asedio y caída de Paysandu.

A Aguirre le sucedió el senador Tomás Villalba, el 15 de febrero del 65.

Cinco días más tarde, Flores entraba triunfalmente en Montevideo, asumiendo el Gobierno Provisorio de la República.

FLORES Y VIDAL

En el mismo año de la asunción del poder, Venancio Flores, al ausentarse del país a fin de llevar adelante la guerra del Paraguay, hizo entrega del poder a su ministro, doctor Francisco Antonio Vidal.

El doctor Vidal, que durante los gobiernos de usurpación de Latorre y Santos se convertiría en insustituible "suplente", ocupó en 1865 la Presidencia que quince a veinte años más tarde le iba a resultar familiar, merced a la voluntad de los sátrapas

Volvió Flores del Paraguay, y reasumió el mando. Que dejó el 15 de febrero del 68, en manos de Vidal. Cuatro días más tarde, moría asesinado en plena calle.

DON LORENZO BATLLE

Bajo un clima de consternación, provocado por los sucesos que terminaron ensangrentando las calles de la ciudad a la muerte de Flores y Berro, la Asamblea proclamó, por unanimidad, Presidente de la República al general Lorenzo Batlle, el 1º de marzo de 1868.

Y en marzo del 72, entregó el poder al Presidente del Senado, don Tomás Go-

Dr. Juan Campisteguy *Dr. Gabriel Terra* *General Alfredo Baldomir* *Dr. Juan José Amézaga*










Ing. José Serrato

Dr. Baltasar Brum

mensoro, que ejerció el Poder Ejecutivo durante once meses

PRESIDENTE POR SORTEO

Durante quince días quedaba acéfala la Presidencia. Desde el 15 de febrero al 1º de marzo de 1873.

El Senado tenía que elegir Presidente, sabiéndose que el ciudadano designado ocuparía interinamente el Poder Ejecutivo.

Empatadas las candidaturas de Domingo Piñeyro y José E. Ellauri, se sorteó, saliendo victorioso el doctor Ellauri.

El 1º de marzo se eligió Presidente constitucional. Triunfó el mismo doctor Ellauri con 30 votos en 50.

EL MOTIN DEL 75

Producido el cuartelazo de enero de 1875, cayó Ellauri, que había gobernado así, por espacio de dos años escasos.

Designado por la camarilla del comandante Lorenzo Latorre don Pedro Varela se encontró en la primera magistratura de la nación.

Poco más de un año don Pedro Varela se prestó a oficiar de títere de los semianalfabetos titiriteros del motín.

El 10 de marzo del 76, Latorre, ya coronel y mientras desempeñaba la cartera de Guerra y Marina, volteaba a Varela y se hacía nombrar dictador, con el rango exótico de Gobernador Provisorio.

A mediados de febrero del 79, Latorre —que había marcado un alto índice de crímenes inexcusables— utilizó al doctor Vidal por quince días como interino, y el 1º de marzo un parlamento regimentado lo elegía Presidente por el período 1879-83.

(Continúa en la página 61)

Sr. Tomás Berreta

Sr. Luis Batlle Berres





UN ACUSADO DE PARRICIDIO, FRENTE AL PREMIO GONCOURT

¿Quién mató al viejo Georges?

Las aventuras de Henri Girard

Por GIANNI GRANZOTTO

EN las dos semanas que precedieron a la asignación del premio Goncourt de 1950, muchos se preguntaban en París: "¿Quién es Georges Arnaud" Jamás la literatura ni la crónica se habían entrelazado de tal manera y esto bastó pra que en torno al autor de "Le salaire de la peur" se formase una morbosa curiosidad. "A mi viejo Georges, muerto en 1941", está escrito en el frontispicio del libro, y muchos, después de haberse preguntado quién sería verdaderamente Georges Arnaud, habrá pensado si no sería el protagonista de las aventuras que cuenta en la novela, se habrán preguntado, también si aquel "viejo Georges" de la dedicatoria, no sería un amigo, o un enemigo.

El verdadero nombre de Arnaud es Henri Girard; y el "viejo Georges" era su padre, asesinado ferozmente en el año 1941. El, Henri Girard, había sido acusado del delito. Después de un proceso clamoroso, había sido absuelto. Pero la sospecha de parricidio es demasiado grave para que una sentencia pueda lavarla. No se había encontrado al culpable, no se ha encontrado todavía. Y Henri Girard, víctima de un error judicial, continúa soportando las consecuencias de un delito que no cometió. Apenas apareció su nombre como autor del "Salaire de la peur", todas las viejas historias volvieron a aparecer. Si tenía alguna probabilidad de ganar el premio Goncourt, el escándalo le ha cerrado la entrada.

Henri Girard era hace diez años, un hijo de familia rica, mimado y feliz. El padre era profesor de historia, conservador del archivo en el Ministerio del Exterior. Después del armisticio había aceptado continuar su carrera con Petain y vivía en Vichy. El hijo tenía veinticuatro años. Se había laureado en leyes en París y debía presentarse al concurso para el Consejo de Estado. Pero titubeaba delante del jurante de fidelidad, que tenía la obligación de prestar ante el nuevo régimen. Henri Girard era un joven perezoso, sombrío, de ideas más bien anárquicas. En parte, frecuentaba los surrealistas del clan de André Breton. Decidió pedir al padre la autorización para retirarse del concurso, y para evitar el viaje a Vichy, a la capital de los petainistas, propuso discutir el asunto en una propiedad de la familia que los Girard tenían en Escoires, en Dordogna. Y allí en un viejo castillo del Setecientos, arrendado, se encontraron el padre y el hijo el 14 de octubre de 1941. El castillo estaba habitado por una vieja tía adinerada, hermana del profesor, y de una doméstica. Los dos pronto se pusieron de acuerdo sobre la cuestión, la misma noche: Henri tendría la facultad de proceder según su conciencia. A las once todos se fueron a la cama. El padre, la tía y la sirvienta, dormían en un ala del castillo, y el hijo en otra, al lado opuesto de la fachada, que tenía unos centenares de metros de largo.

A la mañana siguiente Henri se levantó muy tarde, y después de haberse afeitado, se dirigió al dormitorio de su padre. "Tenía el espíritu libre, sin preocupaciones", dijo en una entrevista. "Era feliz. No había visto un cadáver en mi vida". Encontró al padre que yacía a los pies del lecho, horriblemente mutilado a golpes de hacha, en un mar de sangre. Cerca de allí estapa la sirvienta también asesinada. En la habitación de la tía, el mismo espectáculo. La sangre recubría casi todo el pavimento, y había también manchado la pared. "Por primera vez, declaró Girard, conocí un dolor, que estaba por encima de las fuerzas humanas. Estaba solo en aquella casa, solo en la vida".



Georges Arnaud, autor de la novela "El salario del miedo". Tiene 33 años. Su verdadero nombre es Henri Girard



Georges Arnaud ha sido acusado de haber asesinado a su padre, a su tía, y a una sirvienta en el año 41. Fué absuelto en el 43.

Los jueces encargados de la pesquisa no encontraron otro móvil del delito más que el interés que tenía Henri Girard por la herencia. Establecieron que ninguna persona extraña pudo introducirse en el castillo desde afuera. Acertaron que el crimen había sido ejecutado con un hacha, de la cual el joven se había servido el día anterior para cortar leña en el parque. Sus opiniones estaban formadas. Interrogaron a Henri Girard largamente, con una insistencia embarazosa. Girard estuvo torpe e incoherente en sus respuestas. No sabía todavía habituarse a la idea de la desgracia, y menos aún a la de la sospecha.

Su desventura duró casi dos años. Estuvo dieciocho meses en prisión, separado del mundo. Las cuestiones políticas, Petain, Vichy, los amipos anarquistas, la resistencia, se mezclaron a la causa judicial. Por suerte encontró como abogado a Mauricio Garcon, que era amigo personal del padre y que es considerado uno de los principales del foro parisino. Fué la apasionante arenga de Garcon que le trajo la absolución. El proceso se desenvolvió en Perdiguex en mayo de 1943. Había comenzado en una atmósfera de hostilidad, como si se fuera a juzgar a un monstruo. Pero cuando Garcon terminó su arenga "una mujer muy hermosa", contó Girard, "se levantó del asiento público, se acercó a mí, encendió un cigarrillo y me lo ofreció. "Estaré esta noche en el Hotel de Francia", me dijo. Y comprendí que estaban por absolverme".

Vuelto a la libertad, gastó en tres meses toda su fortuna. Derrochaba, bebía, buscaba divertirse, olvidar. Cuando llegó al extremo, quiso enrolarse en la Legión Extranjera. Pero su salud no era buena y no lo aceptaron. Un amigo le advirtió que el pasaporte para Venezuela era visado sin mucha formalidad.

Partió en la primera nave disponible, el 6 de mayo de 1947. Quince días después desembarcaba en La Guayra, con trescientos dólares y una valija. Fué contrabandista, mecánico, conductor de taxis, buscador de oro en el Orinoco.

Fué varias veces riquísimo y varias veces estuvo en la miseria, dueño de locales nocturnos en Caracas, vagabundo en los pueblos en los confines de la Guayana, en compañía de evadidos de Cayena y de aventureros de todos los países. La historia del camión cargado de nitroglicerina de que habla en su libro la vivió realmente; con la diferencia que a la vuelta no murió, sino que

se embarcó de nuevo para Francia. Vive ahora en un modesto apartamento en la isla de San Luis, es decir en el viejo París, a la sombra de las torres de Notre Dame. Tiene un solo fin: vengarse, encontrar al verdadero culpable del desastre de Escoires. Parece que él y Garcon se encuentran sobre una buena pista, sobre el momento de revelar a la justicia el nombre del culpable.

"Hasta entonces, dice Garcon, sé que Henri Girard quedará como culpable de parricidio a los ojos del público. Ha venido en estos días a verme, después que el seudónimo de su libro fué conocido y el fango de la sospecha había vuelto a cubrirlo. Es un hombre obsesionado, reducido al límite extremo del sufrimiento, de la resistencia. El autor de "Le salaire de la peur" es alto, delgadísimo, con la cara afilada y los ojos que parecen perseguidos por una obsesión. Es frecuentemente atacado por escalofríos de la fiebre palúdica de La Guayra. Dice hablando de sí mismo: "Me llamo Henri Girard. Tengo treinta y tres años. Fuí un joven hijo de familia sin preocupaciones y ávido de vivir. Hoy soy un aventurero demasiado pronto envejecido, cansado, desequilibrado".

LA NOVELA DE GEORGES ARNAUD

Pensad, por un momento, en los bruscos golpes del freno, que a veces ocurre tener que dar frente a un pozo o cualquier otro obstáculo, cuando se viaja en automóvil aún por los lugares más pacíficos, sobre caminos de tránsito normal. Pensad, en un cambio de velocidad que no engrana en el momento justo, y hace saltar la máquina algunos metros. En una presión anticipada del acelerador, o al reducimiento imprevisto de la velocidad, por una curva abordada demasiado velozmente: la carrera del automóvil, recibe de tanto en tanto estos sobresaltos. Conductor o simples pasajeros, todos los hemos probado y sabemos de lo que se trata. Ahora, imaginaos, que en vez de ser una maquina liviana y manuable, sea el caso de un pesado camión, viejo y destartalado; que los caminos no sean caminos, sino pistas de un país tropical, sin asfalto ni pavimento alguno, toda rota y llena de pozos; y que detrás vuestro, en la caja del camión, se lleve una carga de explosivos sin el más mínimo signo de seguridad, que al primer choque o la primera sacudida estallará mandando por el aire al vehículo y al conductor. Una carrera hacia la muerte, que espera en cada metro del recorrido.

Es ésta la extraordinaria aventura que cuenta Georges Arnaud en "Le salaire de la peur" (El salario del miedo), que es su primer libro. El pequeño volumen, editado por Julliard, apareció hace tres semanas apenas y ya se han vendido más de diez mil ejemplares. La época de la publicación y el clamor del imprevisto éxito, cayeron justo para preparar, a este libro de autor desconocido, el terreno propicio hacia el premio Goncourt, que todos los años es asignado el primer lunes de diciembre. Pero independientemente de los valores de la novela (que está escrita en un estilo violento y crudo, y fuera de moda para el gusto de la crítica, después de la indigestión de "novelas negras" de post-guerra), "Le salaire de la peur", se encontró fuera de concurso en los días que precedieron al fallo de los jurados literarios. Y esto por el escándalo que vino a unirse al ya clamoroso del debut.

Las cien páginas centrales de "Le salaire de la peur", describen el viaje de dos camiones que transportan cuatro toneladas de nitroglicerina a través de la zona petrolífera de Guatemala. La nitroglicerina para hacer saltar un pozo que se ha incendiado. Se trata de una misión urgente, que tiene que realizarse sin dudar, con los únicos medios disponibles en el momento: dos viejos camiones de fondo chato, completamente desprovistos de aquellas instalaciones de seguridad, indispensables en casos semejantes. El camino que hay que recorrer es de 550 kilómetros, peligroso y rudimentario, lleno de asperezas de todo género. Pero la paga es buena, en relación al riesgo: dos mil dólares por cada equipaje, compuesto de dos hombres. Una decena de vagabundos en busca de fortuna, se presentó a la sociedad propietaria de los pozos. Eligieron cuatro. Un francés, Girard, que es el héroe de la novela; un rumano, Johnny, que hará pareja con él en uno de los camiones; un italiano y un español, que irán en el otro. El camión de Girard y de Johnny sale segundo, a una hora de distancia. El viaje se hace de noche, en dos noches; porque el sol del trópico bastaría por sí solo a hacer saltar el explosivo. Los camioneros sudan de miedo. Miedo de no encontrar en seguida el punto muerto para detener la marcha, y hacer sobresaltar al vehículo; miedo de volcar en una curva, de tomar demasiado velocidad en una bajada, de encontrarse que falla el motor en una subida; miedo de no ver a tiempo una cuneta, una piedra, un tronco de árbol. Guían con las mandíbulas contraídas, el entrecejo fruncido. El terror, poco a poco, se apodera de ellos, de todos sus actos y hasta de sus pensamientos, y no tienen en la cabeza más que una idea fija: advertir a tiempo cuando todo está por estallar, abrir la portezuela, saltar afuera y huir. Van a 15 kilómetros por hora, en algún trayecto a 4 o a 5 kilómetros. Encuentran pozos como para hacer volcar, que es preciso afrontar una y otra vez, en primera, sin tocar el acelerador. Hasta que el vehículo no vuelve a la posición horizontal, el miedo hace castañetear los dientes y cerrar los ojos. Y no ha pasado ni un minuto y hay que empezar de nuevo.

Después de los pozos "la lámina ondulada". Así le llaman a la pista de fondo duro en los países tropicales. Las lluvias cavan millares de arroyuelos sólidos, de apenas unos centímetros de profundida, muy estrechos. Esta clase de caminos hay que recorrerlos a una velocidad relativamente elevada, a 80 kilómetros por hora, por lo menos. Solamente en tales condiciones el vehículo puede pasar sobre la superficie de las canaletas sin meterse en ellas.

De pronto, una luz imprevista ilumina la noche delante de Girard y de Johnny. El camión que les precedía ha saltado. El viento de la explosión llega hasta ellos. 500 metros de la pista están rotos por la explosión, casi impracticables. En el lugar donde se produjo la explosión se ha formado un enorme cráter de tierra arenosa y movediza. Los trozos del camión lanzados al aire han abierto una falla en el oleoducto que costea la pista, y el petróleo sale abundantemente sobre el terreno, rellena los cráteres de un barro oleaginoso. Bastaría que el gas del escape provocara una chispa para q' la tragedia se repitiera. Sin embargo, es preciso pasar por ahí. En la tentativa de ayudar al camión a pasar, Johnny queda preso con una pierna debajo de la rueda. Las desgracias llegan en cadena y Girard continúa el viaje con un cadáver al lado suyo. Consigue llegar. Pero al volver, a salvo ahora de todo peligro y con los dos mil dólares en el bolsillo, patina en un declive y va a estrellarse en un barranco. "Había ganado la posta", escribe Arnaud en la última página, "pero el croupier quiso robar".

El Extraño Encuentro de Don Juan

por NICOLAS FUSCO SANSONE

MUCHOS años después de su muerte, DON JUAN se encuentra con su ALMA, que ha vagado libremente entre los hombres y las penas del mundo terrestre.

El encuentro se realiza en un instante crítico y de gran desaliento para DON JUAN, que se cree definitivamente perdido y sin esperanza de conquistar la serenidad que reina en las regiones celestes, alejadas de la tierra.

Es un lento atardecer otoñal en una joven y perezosa ciudad americana de la ribera del Río de la Plata.

DON JUAN acaba de llegar de no sabe dónde y pasea, en la principal avenida, su nostalgia de viajero que ha visto cosas que no son de este mundo.

Todo su pesar de verse ausente de lo que anhela, vive en la lejanía de sus miradas y en su andar sin ruta.

El aire es suave, como de música soñada, mientras pasan las mujeres junto a DON JUAN, indiferente y extraño, que fuma y pasea su congoja.

Al llegar a una esquina, en el instante en que con el índice da un golpecito a su cigarrillo y cae la ceniza, siente que con cuidado le toman de un brazo. Se detiene sorprendido. A nadie ve. Pero alguien se mantiene tomado a su brazo, al mismo tiempo que con voz cálida e insinuante modula en su oído una interrogación.

ALMA. — ¿Don Juan...?

DON JUAN (como despertando bruscamente de un sueño). — Sí... Don Juan. ¿Y qué?

ALMA (con cierta suavidad temerosa ante la sorpresa de Don Juan). — Soy yo... ¿Ya no me conoces?

DON JUAN (mientras la observa detenidamente). — ¿Conocerte? Si eres una mujer...

ALMA (con aplomo y gritando). — ¿Una mujer? ¡Soy algo más que una mujer! ¡Mírame! Borra de tus recuerdos las imágenes de todas las mujeres. ¡Mírame! ¿No me reconoces?

DON JUAN (recuperando su aire de lejanía). — Déjame seguir mi camino...

ALMA (rodeándole el cuello con sus brazos, trata de impedir que Don Juan se marche). — ¡Ah, sigues siempre igual, en tu antigua, vieja manía de andar...! (resuelta). ¡Pero hoy, tendrás que oírme!

DON JUAN. — Oirte, mujer... ¿De qué cosas tuyas me hablarás que yo no sepa, que ya no me hayan dicho, repetido, otras mujeres?

ALMA. — ¡Esa suficiencia es lo que te ha perdido! (Insinuante). ¡Te ha hecho desconocer tu propia grandeza!

DON JUAN (abandona lentamente su aire de lejanía para estar vivo en el presente). — ¿Tú, mujer, hablando de mi grandeza? ¿Qué grandeza?

ALMA. — ¡Reconóceme, ciego! ¿Te olvidas de las palabras reveladoras que te dije hace un instante? ¡Mírame! ¡Soy algo más que una mujer!

DON JUAN. — ¿Que te reconozca? Si yo nunca te he visto...

ALMA. — ¿Ni sentido...?

DON JUAN. — No.

ALMA (desolada). — ¡Soy tu verdadera vida y no me reconoces! (Irónica) Quizás sea por mi aspecto de mujer...

DON JUAN (Le contempla los ojos y a medida que va hundiéndose en ellos, parece que monologara). — No te reconozco. Sin embargo, algo que fluye de ti misma, tu propio tono de voz, me dicen que te he visto muchas veces... ¡Ah, y esa mirada torturada y ardiente que se levanta del inmenso mundo de tus ojos, jamás, jamás la he visto brillar en ojos de mujer alguna! (Pausa). Y ahora me traes recuerdos... otra vida...

ALMA (Alentándole en el reconocimiento que comienza). — ¡Sí, sí! ¡Mírame!

DON JUAN. — Tus miradas huyen de mí.

ALMA. — No lo creas. Recuerda...

DON JUAN. — En el recuerdo me muevo... No huyas.

ALMA (Amorosa). — A tu lado estoy. ¡Mírame!

DON JUAN. — A veces me parece verte desdibujada en la niebla.

ALMA (Aparte). — ¡Si al fin me reconociera! ¡Estoy cansada de vagar en las soledades de los caminos del mundo!

DON JUAN. — ¿Habías?

ALMA. — Te escucho.

DON JUAN. — Acércate más... (Crece el rumor, el estrépito y el bullicio, en la principal avenida).

ALMA (Al ver la contrariedad de Don Juan por la animación ciudadana de la hora). — ¿Si buscáramos un refugio para nuestra conversación?

DON JUAN. — Sí, pues aquí, en la precipitación de las calles, podría sofocarse esta intimidad que mueve lejanos recuerdos.

ALMA Y DON JUAN EN UNA CONFITERIA DE MODA

ALMA (Reanudando el diálogo). — Estás cambiado. No eres el mismo de ...

DON JUAN. — ¿Por qué?

ALMA. — Porque felizmente no ... mí una aventura más...

DON JUAN. — ¡Siempre la misma ... comprensión!

ALMA. — ¿Incomprendido?

DON JUAN. — Tus palabras pre... esa incomprensión. ¡Siempre el mundo vi...dome como un vulgar aventurero!

ALMA. — Tus actos así te present...

DON JUAN (Corrigiendo). — La ...riencia de mis actos, dirás...

ALMA (Mientras rechaza un cigarr... que le ofrece Don Juan). — Contémpl... en la leyenda.

DON JUAN (Fumando con deleite ...sado). — ¿La leyenda? ¡Cambiante, ... forma, y anónima como el humo!

ALMA. — El hombre trata de estab...cer, en un conocimiento seguro, el m... de sus actos.

DON JUAN (Con gesto de cansanci... ironía). — ¡Soy un bello ejemplar de ...nejillo de la India! Por un lado, el arte: ...vela, poesía, teatro, música, haciéndo... decir y hacer cosas que ni siquiera pen... por el otro, la ciencia con su biologí... también la filosofía...

ALMA (Tratando de alejar a Don Ju... de su afán polémico). — Y tú, tú mism... ¿quién crees que eres?

DON JUAN. — Creí que tú lo sab... cuando hablaste de mi grandeza.

ALMA. — Una grandeza trágica que ... alejó de mí.

DON JUAN. — ¿De ti?

ALMA. — Sí, te extraviaste porque cre...te en las divisiones del amor.

DON JUAN. — ¡Yo quise detenerme ... el amor único y no lo encontré!

ALMA. — No lo encontraste porque ... creer en un amor espiritual y en otro s...sual, diste vida, en ese dualismo, a dos e...migos que te condenaron a una rebell... de triste grandeza.

DON JUAN (Anhelante). — Dime, ... más lentitud, esas palabras que nunca ...

ALMA. — El Amor es una perfecta u...dad...

DON JUAN. — No entiendo.

ALMA (En la tensión final de una es...ranza). — ¿No me reconoces?

DON JUAN (Desolado). — No, p... podría...

ALMA (Desde una lejanía). — O... vez... ¿Hasta cuándo seré una sombra ... los desolados caminos del mundo?

DON JUAN (Tratando de retener a ... que se va). — ¡Oyeme...! (Se dirige a ... puerta que se abre a la nocturna joyería ... la bulliciosa avenida). ¡La niebla! ¡Esta ...ledad que aprieta todo mi ser, me está a...gando! (Desesperado). ¡No me abandon...

Dos muchachas modernas, esbeltas, to...das por largos días de sol vividos en ... playas abiertas al cielo, vienen de la c... desprevenidas y alegres, encontrándose ... Don Juan que sale...

UNA DE ELLAS (Sorprendida por el ...liloquio de Don Juan). — ¡Tan interesa... el hombre y hablando solo! (Al mozo q... se acerca a servirlas mientras encienden ... cigarrillo). Dos whisky... ¡Hablando s... (Suenan juveniles sus risas y la orque... inicia una música cubana).



La destacada pianista húngara Ella Moskovics, acaba de ofrecer un magnífico recital en Punta del Este. El programa estuvo integrado por obras de Mozart, Chopin, Bela Bartok y Falla. Numeroso público aplaudió con entusiasmo a la notable ejecutante.



El Ministro de Haití, señor Daniel Theard, viajó hasta el Uruguay, para condecorar a nuestro Presidente, Sr. Luis Batlle Berres, con la Cruz de la Orden de Haití "Honneur et Merite". Vemos un momento de dicha entrega.



Don Luis Batlle Berres recibe en su despacho de la Presidencia, a la delegación de Bancarios, que terminan de clausurar un importante Congreso de trascendencia americana.



El público se agolpó para presenciar la primera prueba de trolleybuses, por la calle Pereira hasta Pocitos. El Intendente y su comitiva viajaron en el coche 2002.



Don Germán Barbato, el Presidente del Directorio de Amdet, Ing. Mollino, otros integrantes de dicho organismo, ingenieros e invitados especiales, el día de la inauguración de las pruebas de trolleybuses.

La caña de azúcar fermentada nos salvará de los peligros atómicos

Por GERARD DEVILLE

ASI resumida, esta novedad, que nos viene de Secia, no parece tener ningún viso científico serio, y sin embargo los hechos son estos: los sabios han descubierto que una sustancia producida por la fermentación de la caña de azúcar, podía en casos de urgencia — y la explosión de una atómica es uno de ellos — reemplazar a la sangre o al plasma sanguíneo.

Los resultados de las experiencias llevadas hasta este día, tanto en los hospitales suecos como americanos son tales que los más pesimistas de los hombres de ciencia afirman:

—El dextran (así se llama al nuevo producto) nos aporta para el arsenal terapéutico una ayuda que sin duda se revelará tan preciosa, como la de la penicilina y otros antibióticos...

La aparición de este nuevo medicamento es todavía muy reciente para que haya tenido tiempo de formarse una leyenda a su alrededor. Se presenta a nosotros sin adornos, en su estricta desnudez científica. Sin embargo, se puede hacer notar que como tantos otros tratamientos recientemente descubiertos (como la penicilina, como las diversas hormonas) la naturaleza la había puesto delante de nuestra puerta desde hace siglos.

El dextran, en efecto, es fabricada por una bacteria llamada "Leuconostoc mesenteriodes" que se encuentra en los medios azucarados y en particular en las refinerías donde se trabaja la cañade azúcar. Fué debido a una casualidad que se piensa ahora en utilizarla como protectora de nuestra salud...

Como ya lo dijimos, fué en Suecia donde se la experimentó por primera vez. Desde el principio numerosas dificultades tuvieron que ser salvadas. Sería muy largo y muy complicado el contarlas aquí. Nos limitaremos, pues, a señalar que ellas provienen particularmente de la composición molecular del dextran, y que fué necesario para que pudiera ser asimilado por el organismo humano, hacerle sufrir muchas filtraciones delicadas.

Estas operaciones son siempre indispensables y ellas explican a la vez el precio elevado del nuevo producto y su rareza. Sin embargo, los equipos de investigadores que trabajan noche y día, para resolver los variados problemas que se producen todavía, esperan reeditar los usos cumplidos por la penicilina, es decir, estar bien pronto, listos para fabricar enormes cantidades a un precio accesible.

La especie de frenesí que anima a las investigaciones actuales se justifica, por otra parte, plenamente, cuando se conocen los resultados prodigiosos obtenidos hasta ahora gracias al dextran.

En el relato que el Dr. Gunnar presentó últimamente en Washington tanto a los expertos del servicio médico de la marina americana como a los diversos representantes de laboratorios, siendo cirujano de Estocolmo, no titubeó en efecto, al pronunciar la palabra "milagro".

—En los chocs operatorios, el dextran, cuando toda apariencia de vida había desaparecido del paciente, el dextran ha salvado al enfermo como ha arrancado a la muerte a los accidentados, cuando toda transfusión normal hubiera sido incapaz de reanimar.

El ha asegurado que sobre 25.000 casos en los cuales se le había empleado hasta entonces en Suecia, se había registrado un ínfimo porcentaje de fracasos: 0.20 o/o, cifra ésta, jamás alcanzada con la sangre o el plasma sanguíneo.

Se comprende que tales records hayan despertado la atención del gobierno americano, el cual — no es un secreto para nadie — vive en el horror del peligro atómico.

En vista de un eventual ataque de un adversario que posee tal vez la famosa bomba, no pasa una semana sin que uno o muchos sabios no lancen un grito de alarma y no reclamen la formación inmediata de un stock sanguíneo. (Se sabe, en efecto, que transfusiones inmediatas y repetidas pueden arrancar a ciertos atomizados a su destino...).

Hace algunos meses, el Dr. Norvin C. Kiefer, uno de los dirigentes de la Oficina de la Movilización Civil, decía que "muchos millones de litros de sangre serían necesarios durante la primera semana de un ataque atómico". Reclamaba en consecuencia la formación de un organismo nacional para la producción y el banco del plasma sanguíneo.

Ahora, con el dextran, todo ese trabajo se vuelve inútil. Es decir, que los laboratorios civiles y miltares americanos (el Ministerio de la Marina no ha tergiversado) ha comprado a Suecia la mitad de sus reservas disponibles a fin de proseguir las experiencias en los Estados Unidos mismos y se inclinan con pasión sobre los misterios de la caña de azúcar fermentada...

Porque el nuevo producto, si produce el milagro, no deja de conservar su secreto: se ignora todavía cómo y por qué él reemplaza a la sangre!

Se sabe solamente, que una mitad del dextran inyectado al paciente es eliminado algunas horas más tarde. En cuanto a la otra mitad todavía no se ha llegado a conocer su suerte. Se presume que el organismo la asimile y lo transforme en un producto vital, verdadera fuente de vida, pero no es más que una hipótesis.

Los sabios no practican los métodos empíricos y por lo tanto han debido recurrir a la energía atómica para resolver este enigma.

Se pondrán entonces las remolachas azucareras en una atmósfera artificial conteniendo óxido de carbono radioactivo. El azúcar extraído de estas remolachas, será pues radioactivo ella también y partiendo de ella, gracias a la intervención del leuconostoc (o goma de las azucareras) se fabricará el dextran radioactivo.

Este producto administrado a los animales, podrá ser seguido en su marcha a través del organismo, y se sabrá al fin de

(Continúa en la página 61)



LA EXTRAÑA SEÑORA WIMPOLE

Por LUIS BROMFIELD

(LUIS Bromfield es uno de los más notables escritores americanos. Publicó su primer cuento hace 25 años, obteniendo un gran éxito. Su cuarto cuento — Principio de Otoño — le valió el Premio Pulitzer, la más ansiada consagración literaria americana reservada a las obras de grandes valores. Bromfield es también un excelente novelista y aplaudido comediógrafo).

Soberbia y ordenada con gran pompa, era la ceremonia fúnebre convenida en París por la extravagante señora Lydia Wimpole. Los miembros de la colonia americana ocupaban las numerosas sillas de la habitación.

La invitación de la señora no había sido olvidada, tal vez porque el deseo de ver la conmemoración de su difunto marido había desatado la curiosidad de todos.

Las cenizas del señor Wimpole se encontraban encerradas en la urna que estaba sobre la mesa "Luis XV". Todas las miradas convergían sobre la viuda. Vestía de blanco desde la cabeza a los pies. La señorita Hockins, muchacha delgada de ojos sobresalidos, que era igual que la viuda, ferviente secuaz del espiritismo bajo todas sus formas, leyó el oficio fúnebre en el pequeño salón parisino de la calle Spotini donde Lydia Wimpole había conducido a su marido después que en el corral interno de su casa de Arkansas había sido descubierto el petróleo.

Las cenizas quedaron sobre la mesa hasta varios días después, mientras se preparaban las valijas para volver a América. La señora Wimpole confió a la fiel señorita Hockins:

—He reflexionado y siento que no debo dejar las cenizas de Horacio en tierra extraña. Reposará más tranquilo bajo su tierra de Arkansas. Allá abajo, vecino a nuestra propiedad, donde fué descubierto el petróleo, hay una montaña superada por una altísima roca. Me propongo hacer llevar las cenizas hasta allá arriba.

Quince días después de la conmemoración en la casa de la calle Spontini, los pasajeros del transatlántico "París" veían girar entre ellos a una señora corpulenta, de abundantes carnes, que vestía siempre de blanco. Pronto se supo que era la señora Lydia Wimpole, viuda del magnate del petróleo de Arkansas y que viajaba con las cenizas de su marido en una urna.

En la espaciosa cabina de la señora Wimpole, la urna ocupaba el puesto de honor entre las flores y las cajitas de dulces.

El quinto día de la travesía, en medio de la noche, la viuda tuvo de pronto la intuición clarísima, que alguien — un espíritu? — se comunicaba con ella. Después le pareció que una gran luz se encendía y que una voz — que creyó reconocer por la de Horacio — decía afanosamente:

—¿Por qué me tienes encerrado? Siento que me ahogo. Libérame!

Luego la luz desapareció y ella se encontró a oscuras sentada sobre la cucheta. Fué tan profunda la impresión experimentada que en seguida se levantó para levantar la tapa de la urna dejando las cenizas expuestas a la brisa marina, pura y vivificante.

La que desempeñaba el oficio de camarera en la cabina de la señora Wimpole era una vigorosa y florida normanda.

Entonces, en la mañana que siguió a la estrabiliaria comunicación nocturna que la señora Wimpole recibiera del señor Wimpole, la normanda se puso como siempre a hacer la limpieza en la cabina. A las once había terminado su tarea, y cuando la señora Wimpole volvió la cabina estaba admirablemente arreglada.

Un solo objeto había cambiado de sitio: la urna. Se encontraba ahora sobre el estante superior del toilet.

La señora Wimpole se puso colorada por la rabia. Una simple ojeada le fué suficiente para darse cuenta de la verdad en todo su horror. La urna estaba vacía! En su frenesí la señora Wimpole apoyó las manos en todos los timbres, pero por fortuna la única que acudió fué la mujer de servicio, la normanda. Cuando llegó vió muda de estupor a la señora Wimpole que gritaba:

—¿Qué cosa ha hecho, desgraciada idiota, qué cosa ha hecho?

La mujer de servicio, juzgando por los violentos gestos con que levantaba en el aire el objeto, pensó que la urna no era extraña a esta agitación, replicó:

—Señora, yo no he hecho más que tirar afuera por la ventanilla las cenizas de los cigarrillos.

—Idiota... imbécil... Era mi marido!

La amenazó con la cárcel. Iba a hacerle cargos a la compañía. Continuó a aturdirla con furiosas amenazas, hasta que la mujer, dándose cuenta de pronto de la cosa, huyó por el corredor presa de un supersticioso terror.

Durante las dos horas que siguieron, Lydia Wimpole permaneció tirada en su cucheta más muerta que viva. Transcurrido algún tiempo, llamó de nuevo: la mujer de servicio apareció, miedosa, pero esta vez la señora Wimpole la trató suavemente.

—No tenga miedo, buena mujer, — le dijo — si no dice nada, no la haré responsable. Ha sido una fatalidad, pero no hay que hablar de ello con nadie en el mundo.

Y la señora Wimpole puso graciosamente entre las manos duras y rojas de la camarera estupefacta dos billetes de quinientos dólares.

Una vez la puerta cerrada, la señora Wimpole cerró con mucho cuidado la tapa de la urna

---

Seis semanas después de este desagradable incidente, los diarios de Middle West y del Sud, publicaron los resonantes funerales de Horacio Wimpole. Decían que las cenizas de Horacio Wimpole, recogidas en una urna ideada por su mujer, habían sido colocadas en un nicho escavado en la roca viva, sobre el pico más alto de los Ozarks, mientras se desarrollaba una impresionante ceremonia, a la cual su esposa había asistido toda vestida de blanco, leyendo una oda escrita por ella misma.

Algún tiempo después se vieron las fotografías de la ceremonia en los cotidianos ilustrados y en "Actualidad" del cinematógrafo. La ceremonia, en suma, tuvo un eco notable. Pero nadie supo nunca — con excepción de la viuda y de una antigua mujer de servicio normanda, transformada en propietaria de un café en Hedsin — que Horacio Wimpole se había escapado en medio del Atlántico.

Dos históricas asunciones de mando presidencial

En 1830 el Primer Presidente arengaba a los orientales desde el balcón del Cabildo y en 1839 se tomó juramento a Rivera en Durazno

Por HAMLET SICARDI

EN octubre de 1830, se realizó la primera asunción del mando Presidencial en la República.

Cuando fué jurada la Constitución del nuevo Estado, estaba al frente de los negocios públicos, en calidad de Gobernador Provisorio, don Juan Antonio Lavalleja.

Elegido Rivera para ocupar la Primera Magistratura nacional —lo que ocurrió el 24 de octubre— hubo de esperarse la llegada del general, que estaba en campaña, ocurrida pocos días más tarde.

LOS ACTOS DE 1830

En la sala principal de la planta alta del Cabildo, se llevó a cabo la ceremonia de entrega del mando por parte de Lavalleja, asumiendo la Presidencia de la República Rivera.

Después del breve acto, salieron los asistentes al mismo, al balcón, desfilando de inmediato algunos batallones, dándose por parte de los soldados, los vivas reglamentarios, sin perder la formación:

—Viva la República!

—Viva la Constitución!!

—Viva el Presidente general Rivera...!!

El nuevo mandatario usó de la palabra desde el balcón, exhortando al pueblo y el ejército a cumplir siempre con sus deberes para con las instituciones sobre las que se había fundado la patria libre.

Seguidamente, Rivera, Lavalleja, Garzón, Oribe, Pereyra y demás conspicuos personajes se trasladaron al Fuerte —sede del Poder Ejecutivo— sirviéndose allí refrescos y pastelitos...

El Presidente habló de la confraternidad de todos los orientales y, terminada la reunión, ya anochecido, dió principio a los festejos callejeros.

Ellos estaban constituídos por una iluminación en la Plaza Matriz, mientras que se realizaban "mascaradas", o sea asaltos de lanza, duelos criollos, faenas camperas, carreras de embolsados, presentándose todos los actuantes con la cara tapada.

UNA REPRESENTACION TEATRAL

A las 8 y media de la noche, mientras que en la Plaza seguían las diversiones populares, a las que asistía todo el vecindario, que se había ubicado en todo sitio disponible, incluso en balcones, azoteas y miradores, el nuevo Presidente de la República, general Fructuoso Rivera, se dirigió, con su brillante comitiva civil y militar, a la Casa de Comedias.

Al penetrar en la sala el primer magistrado, el público, que ya llenaba el recinto, prorrumpió en estentóreos vivas:

—Viva don Frutos!!

—Viva la República Oriental del Uruguay...!!

Rivera saludaba cortésmente, yendo a ubicarse en un sitio de preferencia, desde



donde, acompañado de su esposa, de Oribe y de Lavalleja, asistió a la representación de la comedia "El Triunfo del Patriotismo", en la que protagonizaban actores profesionales y para la cual sé habían confeccionado especiales decorados.

Terminada la velada a las 10 y media, el Presidente, con sus acompañantes, salió del teatro, siendo saludado por infinidad de personas que se acercaban para darle la mano, lo que gustaba a la proverbial campechanía de don Frutos...

Algún moreno le interceptó el paso en la acera, recibiendo el palmoteo del Presidente, que agregaba al gesto, la palabra identificadora:

—Mi bravo soldado de Rincón...

O, la más cariñosa:

—Este moreno cruzó el Yí cuando íbamos para las Misiones... ¡guapo de veras!

La gente gustaba de esas exteriorizaciones llanas, francas, sencillas.

Dos companías de infantería y un escuadrón de caballería estaban formados frente al teatro.

Rivera, antes de subir al carruaje, se dió vuelta, cuadróse e hizo la venia, como en un saludo de despedida al público, que prorrumpió en nuevos vivas.

Ascendió al coche y se alejó, seguido de seis soldados de a caballo.

En la plaza principal, a esa hora, extinguíanse las luces y el público se alejaba después de festejar entusiastamente la primera asunción del mando presidencial que se hacía en la República soberana.

LA TRASMISION DE MANDO EN DURAZNO

Un acontecimiento sin parangones es este de la asunción del poder por parte de un Presidente fuera de la Capital.

El hecho se registró, también al ser llevado Rivera a la Primera Magistratura nacional —por segunda vez— en el año 1839.

Cumplida la Presidencia del general Oribe, la Legislatura eligió Presidente a Rivera, para el Tercer Período, en la tarde del 1º de marzo de aquel año.

El ciudadano electo no se encontraba en Montevideo ni sería le posible venir a la Capital para asumir el mando, pues estaba organizando en campaña el ejército para lanzarse contra las tropas de Rosas. Se planteaba así un caso sin precedentes y, hasta nuestros días, sin repetición en nuestro país.

LA DELEGACION PARLAMENTARIA MARCHA AL NORTE...

Las Cámaras obviaron el inconveniente constitucional, designando a un senador y dos diputados para que se trasladasen hasta el campamento de Rivera en Durazno y, en nombre del Parlamento, le tomasen el juramento de práctica y pusiesen en sus manos, la suma del poder en la calidad de Presidente de la República.

Y en una "galera" marcharon rumbo al Norte los legisladores, acompañados del Secretario de la Cámara baja y de un militar.

Cambiando caballos en las postas, durmiendo en las posadas, haciendo breves pausas en la penosa marcha en Canelones y la Florida, la Comisión Delegada arribó a destino, esperada allí por fuerzas militares, pues Rivera había sido noticiado por un chasque de su nombramiento y del procedimiento para la toma del juramento, sin obligarle a un viaje hasta la Capital en momentos tan graves.

(Continúa en la página 57)


TE MAZAWATTEE
exquisito, económico y . . .
el más delicioso!
Las abuelitas
UNICOS IMPORTADORES: Diggs & Macdevitt Soc. Anón. Uruguaya

LA CHACRA

por ***SERAFIN J. GARCIA***



LORENZO salió de la escribanía con la cabeza hecha un verdadero "matete". De todo aquel palabrerío engorroso de la escritura — leída por el amanuense con una voz terriblemente monótona — no había podido sacar nada en limpio. Y luego, el estampar su firma al pie del documento le costó sudores, no obstante haberse estado ensayando durante muchos días.

De algo tenía seguridad absoluta, sin embargo. La chacrita que fuera de sus padres, aquel retazo de tierra sobre el cual correteaba de niño y encalleciera, ya mozo, sus manos de labrador, había cambiado de dueño. La enfermedad de su mujer lo había empeñado hasta los ojos. Y en consecuencia, don Ismael, el comerciante más fuerte del pueblo, que no daba puntada sin nudo, acababa de quedársele con la tierrita y el rancho. Menos mal que todavía restábale un saldo en efectivo. Ciento cincuenta pesos que don Ismael le entregó allí mismo, en el acto de la venta, luego de contarlos y recontarlos varias veces con sus dedos temblones y húmedos de saliva.

Lorenzo nunca había tenido consigo tanto dinero junto. Mientras caminaba de regreso a su casa, iba apretando entre la mano áspera, hundida en el amplio bolsillo de la bombacha, el fajo de billetes nuevecitos, todos de diez pesos, a la vez que hacía y deshacía infinidad de proyectos.

Ante todo era necesario alquilar un rancho. Buscaría el más barato. Pagaría seis meses adelantados para mayor seguridad. Después era necesario pensar en empilcharse un poco. Su mujer y sus gurises andaban ya los pobres que eran "purito pingajo". Y a él mismo poco le faltaba para que lo llevasen preso "por escandaloso".

Con el dinero sobrante se aprovisionarían para ir "entreteniendo el diente un tiempito", hasta tanto él encontrase trabajo...

La interferencia de un recuerdo obstinado acabó por embarullarle del todo y trabucar sus planes de futuro. Fastidiábale que el tal recuerdo surgiese precisamente en aquel momento, empeñándose en revivirle una escena de su infancia que hacía ya mucho tiempo tenía olvidada. Quería pensar en otra cosa. Procuraba concentrar su atención en cualquiera de las incidencias nimias observadas en el trayecto: una pelea de cuzcos, de esas que nunca alcanzan a la sangre, y que, antes bien, terminan en un olisqueo fraternal; la disputa de dos vecinas por cierto confuso asunto de pollos y repollos; la persecución, en plena calle, de un cerdo que había conseguido escapar de su chiquero... Pero al instante volvíale la escena aquella a la memoria, con una tenacidad que comenzaba a irritarlo. El era muy pequeño entonces. Amabilia, su hermana mayor, había caído enferma de escarlatina. Como tenía una fiebre muy alta y las castaplasmas y vencedura de doña Tomasa, la curandera, no surtían efecto alguno, fué preciso ir por el médico. Este, un hombretón rozagante, de abultados pómulos y breve naricilla respingada — cuyo tabique transparente llamóle poderosamente la atención, — refunfuñó porque habían dejado agravar a la niña sin necesidad. Dijo que el caso era peligroso y que cualquier descuido podría resultar fatal. Preparó con su ilegible letra las recetas, explicó detenidamente la manera de suministrar los remedios y se marchó para volver a la tarde, y al día siguiente, y otras muchas veces más, hasta que la enfermita salvó del difícil trance. Pero la alegría de los padres se vió enturbiada por un serio problema de orden económico: el de los honorarios. Por mucho que los considerase el médico, esos honorarios sumarían un puñado de pesos con el cual no se contaba, y al que había que añadir aún los gastos de farmacia. Entonces fué cuando ocurrió la escena que ahora reproducía incesantemente su memoria. Era noche cerrada ya. El estaba en la cocina, atento al restallar de los choclos que asaba su madre, haciendo girar lentamente sobre las brasas el negro y largo alambre en que los ensartara. Su padre, que andaba desde hacía muchos días callado y taciturno, partido el ceño con una profunda arruga y el pelo volcado en indóciles mechones grises sobre la frente, sorbía mate tras mate a grandes tragos rápidos, cual si procurase aplacar una terrible sed. Y de pronto, temblándole las manos hasta el punto de derramar el agua y quemarse los dedazos ásperos, levantó la cabeza y dijo con una voz desgarrada, gangosa, que daba la sensación de que le estaban apretando la garganta:

—No hay güelta que darle... Vamo'a tener que torrar la chacrita nomás...

Su madre dejó caer los choclos en el fuego. La cara se le puso de un color entre terroso y ceniciento. Durante algunos segundos permaneció alelada, con una inmovilidad de piedra. Los dedos, torcidos como raíces, parecían aguardar un pedazo de tierra donde hundirse. La mirada, extrañamente fija, dolía cual el filo de un cristal escarchado.

Al fin habló. Las palabras silbaron al franquear los labios sin sangre, entorpecidos por un continuo temblor:

—¡Si vendés la chacrita yo me muero, Justino!... ¡Pensá lo qu'eya ha sido pa nosotros! ¡Con lo qu'eya nos da se crían nuestros hijos! ¿Qué haremos el día que nos falte ande sembrar un triste granito'e máiz?...

El padre no respondía. Y aunque estaba con la cabeza gacha, él pudo advertir al mirarlo algo inaudito, algo que colmó de asombro y desencanto su inocencia infantil. Habíase hecho a la idea de que los hombres no lloraban nunca, por ningún motivo. !Y he ahí que su padre tenía los ojos empañados de lágrimas!

La madre siguió hablando al cabo de unos instantes:

—En esa tierrita he trabajao dende gurisa, siguiendo por los surcos a mis padres, con la latita'e semiya abajo'el brazo. En ella te conocí, te quise y te di hijos. En eya anseo morir sabiendo qu'esos hijos andarán atrás del arao, como yo anduve, y tendrán pa sus cuerpos, cuando el mormazo'e los veranos los rinda, la sombra güena'e los árboles que yo misma planté.

No dijo más la madre. Las piernas le temblaban como dos ramas débiles a merced del viento. La mirada se le fué ablandando, lavada por el llanto que desbordaba ya sus ojos y le tendía arroyitos salobres en los pómulos.

El padre se levantó. Tenía las mandíbulas enérgicamente apretadas y parecía que el mate le estuviese estorbando entre las manos. Por último atinó a dejarlo contra el asa de la caldera. Y recién entonces, cerrando con decisión los puños, exclamó:

—¡No venderemos la chacra!

La madre saltó hacia él con los brazos abiertos. Jadeábale de alegría el pecho, contra el que lo apretó hasta hacerle daño. Después de besarlo mucho se lo cedió al padre, que también lo besó, pinchándole las mejillas con su dura barba. El, que había observado todo lo ocurrido en silencio, sin comprender, y hasta con un poco de miedo, protestó por la efusión violenta de sus progenitores. Y mientras se frotaba con la manga del batón de su madre las irritadas mejillas, advirtió, con la consiguiente pena, que los choclos se habían carbonizado...

Después corrieron días malos. Se retacearon los alimentos. La madre trabajó por las noches ,en costuras y planchados, enflaqueciendo hasta quedar reducida a piel y huesos. El padre, por su parte, salió a tropear, a esquilar, a picar leña. Y el incesante sacrificio de ambos salvó la chacrita, esa misma chacrita que ahora...

Hundido en la amarga evocación llegó Lorenzo al rancho. Su mujer, convaleciente aún, esperábale en la puerta. El hijo más pequeño gateaba por el suelo, fresco, oloroso a creolina.

—¿Vendiste?

Lorenzo intentó responder pero no pudo. Le parecía que desde todos los rincones se levantaba a escucharle la imagen de su madre, consumida ,esquelética, apuntando hacia él, con muda acusación, las torcidas raíces de sus dedos.

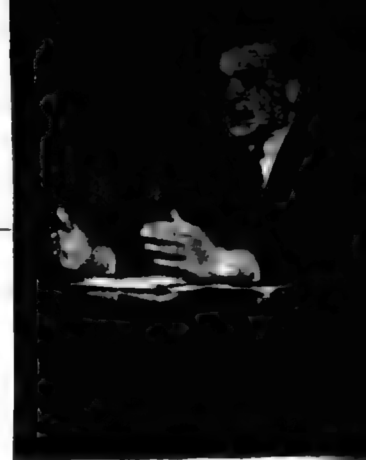
Sacó de su bolsillo el dinero, que parecía quemarle las manos, y lo arrojó en silencio sobre la mesa. Un sollozo de su mujer le hizo levantar los ojos, que, como los del padre aquella noche lejana, estaban llenos de lágrimas. Y lloraron abrazados los dos, con un pobre e inútil llanto de niños desvalidos.

Desde la cocina, junto a las risas de los hijos mayores, llegaba un dulce olor de choclos que empezaban a asarse.



ERNESTO PINTO,
poeta de y para los niños

Por EMILIO UCAR



CINCO años después del inolvidable "Canción del niño viajero", y siguiendo su más brillante línea de producción, Ernesto Pinto cierra el año 1950 con dos felices libros que, afortunadamente, no le van en zaga a aquél: la reedición de "Jacarandá" (publicado por primera vez en 1936) y un florido manojo de canciones de cuna, "Quique Quicón", ambos con ilustraciones acuareladas de Amalia Nieto. Un año antes, "Raíces en el Tiempo" ponía — lo dijimos doloridos en "Resalto" — una ácida nota de discordancia en la obra fundamental de Ernesto Pinto. En tal oportunidad temimos que nuestro autor, mal asistido y tentado por ajenas voces, desertara de la órbita en la que ha conquistado sus más auténticos triunfos artísticos; esos triunfos con los que ha logrado una sólida posición de privilegio en la literatura infantil de nuestro país y que no vemos, por ahora, quién amenace.

En efecto, Ernesto Pinto se ha dado poéticamente como nadie al alma de los niños. Por fuerza de una vocación a todas luces insospechable, ha conformado su mente y ha doblegado la gramática adulta de su voz al extremo de poder expresar con ella, sin esfuerzo aparente, las más legítimas imágenes del mundo infantil. Sabe y puede usar, tan bellamente como ninguno, el cálido y esparcido tono que los niños esperan en su sueño, comprenden, aman y admiran.

Duermen los vientos
en el pinar.
Las nubes duermen
sobre el mar.
Sólo mi niño
despierto está.
Sólo mi niño
quiere danzar.

II

Esta vez, yo insistí con mis experiencias: mediada la lectura de "Quique Quicón", llamé a mi hija de cuatro años y le leí el libro. Las canciones de Pinto obraron el milagro de disolver su inquietud en un reposo placentero y extraño de ojos grandes y labios entreabiertos. Me hizo repetir algunas composiciones: "Canción de cuna bajo la lluvia", "Duerme el rosal"... No dudo de su juicio certero en estos menesteres: solamente había absuelto a "Platero y yo" una tarde en que Juan Ramón, lejos el ceño, nos tenía juntos en la infinita dulzura de los campos "por los hondos caminos del estío".

III

Muchos escriben poemas, cuentos, novelitas para niños. No es fácil. Pocos se salvan: en prosa y en parte, Monteiro Lobato. Sus imitadores (hasta en la forma editorial) fracasan con razón. Y, sin embargo, insisten en el mal camino.

En realidad no se trata de que el niño sea el escritor, sino que pueda ser el lector. Y esos escritores mediocres, aniñados fijados al pasado por quien sabe qué complejo psicológico de infancia, son extraordinariamente egoístas: no quieren — no pueden — salir de su viciosa niñez y escriben para ellos mismos, acabando en los únicos clientes de su pretendido negocio. No es de asombrarse, pues, que para el niño — implacable intuitivo — esos productos sean algo espúrico, indeseable.

Ernesto Pinto es otra cosa: su humanísima sensibilidad, puesta en movimiento vivo como una antena, capta las necesidades espirituales del mundo los párvulos con sus animados sueños, sus animales, sus juegos, sus fines. Y en un esfuerzo total de entrega — acaso con dolor y sacrificio — las hace suyas, las comprende. Va al niño como un explorador audaz embarca hacia tierras vírgenes, sin teorías, sin tratados de geodesia en el bolsillo, sino el "sano" consejo de los sabios barbados que sólo han pisado la aventura en sus cerebros calenturientos de vanidad. No presta a los niños el vigor de su imaginación sin antes, con la de ellos, enriquecer la suya. Además, en su comercio, prescinde acertadamente del transitado orbe intelectual de los adultos que, visto desde el corazón del niño, ha de lucir como la mayor estupidez humana.

Poesía sencilla, poesía transparente. Es es el niño; eso quiere el niño; eso crea, para el niño, Ernesto Pinto.

Tenía alma de flor
y bondad de agua,
cabellos de trigo
y manos de plata.

Cualquier niño niño levanta la mirada al oír esto y deja caer los brazos; comprende que es auténticamente suyo lo que oye. Porque los niños no son hombres chicos como creían las maestras de antes; son otros seres, literalmente hablando. Si usan las palabras de nuestro lenguaje es porque se las enseñamos a repetir; pero nos trampean. Las imágenes que construyen con ellas tienen dos valores: uno, el que les asigna su intercambio con los mayores; otro, el que su psiquismo en libertad elabora y tiene vigencia del oído para adentro. Este último les pertenece en propiedad absoluta. Por eso el vejancón ignorante que se apequeña a horas fijas creyendo acercarse de este modo al alma de los niños, a lo que se acerca, en verdad, es a su propio reblandecimiento cerebral o a un velado pasado que ya no le reconoce. Los diminutivos que gotea, las gracias torpes que ensaya, quedan bailoteando ante sus ojos. y nada más.

(Continúa en la Pág. 30).



*El señor **Martínez Truebà** con el Vice Presidente electo, **Dr. Alfeo Brum.***

DON ANDRES MARTINEZ TRUEBA, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

(Continuación de la página 5)

ra proclamar su candidatura presidencial, que resultó triunfante en las últimas elecciones.

o

Las difíciles horas que vive el mundo y que por natural derivación tienen que afectar a nuestro país, hacen de la función gubernamental una tarea extremadamente delicada, en la que hay que poner el más fino tacto, la más lúcida prudencia, y, a la vez, una buena voluntad y una energía rectoras, que señalen el camino ante posibles duras contingencias. Las cualidades de don Andrés Martínez Trueba coinciden con las responsabilidades del mas alto cargo de nuestro gobierno. Es por ello que esperamos y hacemos votos por que la Presidencia que hoy inicia sea, con la confirmación de sus virtudes ciudadanas, una etapa de prósperas realidades, y que encuentre en sus colaboradores y en todo el pueblo el apoyo que su alta inspiración merece.



Cuando era Intendente de Montevideo, con los miembros de la Comisión de Teatros Municipales, y funcionarios del organismo al que dió el impulso de su fervoroso espíritu constructivo.

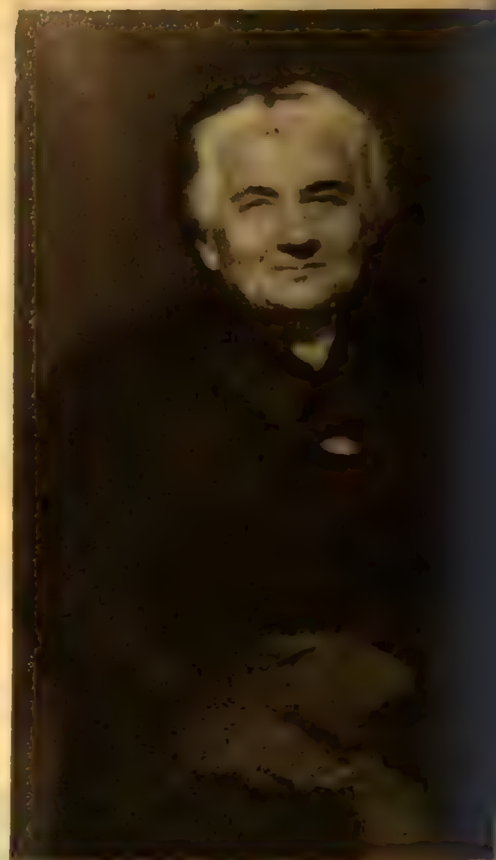
*Hace algunos años, en una sesión de la Convención del Partido, en que se ven junto a él, al **Dr. Alfeo Brum**, al **Ingeniero Juan Fabini**, al **Dr. Alberto Zubiría**, al **señor César Mayo Gutiérrez**, a **don Tomás Berreta** y a **don Ricardo Cosio**.*



*Durante la Presidencia del **Dr. Amézaga**, junto a este ciudadano, y con el **Dr. Sorín**, el **señor César Batlle Pacheco**, y los **doctores Martirené** y **Surraco**.*



Doña HERMINIA CROVINI DE FRANZINI



LAS nobles prendas morales que afirman las mejores tradiciones hogareñas y constituyen inmanente ejemplo para los hijos ,daban a Doña Herminia Crovini de Franzini, que acaba de fallecer, la generosa y cordial fisonomía que le hacían rodearse del fervoroso cariño familiar y del afecto de sus extendidas amistades. Había visto, con natural felicidad materna, florecer su devoción por los suyos en el camino prestigioso que han seguido en nuestra sociedad, y podía comprobar que las calladas virtudes de la intimidad no habían sido prodigadas en vano. Podía tener la honda satisfacción de la larga y serena obra cumplida, y en las demostraciones afectuosas que la rodeaban encontraba sin duda el signo de una cosecha espiritual bien merecida por lo que ella había sembrado. Madre de uno de los miembros del Directorio de MUNDO URUGUAYO, don Luis Franzini, en nuestra casa tiene un hondo eco de sentimiento su desaparición. MUNDO URUGUAYO hace llegar al dilecto amigo, y a los demás miembros de la familia de la extinta, también muy amigos de esta casa, la palabra de solidaridad en esta hora de pena.

FUE VISITADA LA USINA DEL GAS



Autoridades nacionales, municipales y representantes de la prensa efectuaron la semana anterior una visita a la Usina del Gas, donde se pudo apreciar el desarrollo alcanzado y las nuevas instalaciones incorporadas en los últimos meses para dar cumplimiento a los requerimientos de los consumidores montevideanos. En la precedente nota gráfica aparecen entre otras personas asistentes al acto, el Presidente de la República don Luis Batlle Berres, el Presidente del Directorio de la Compañía del Gas, Frank H. Jones y el Gerente Administrador de la mencionada Compañía Ingeniero John Rawle.

FIGURAS DE NUESTRA SOCIEDAD

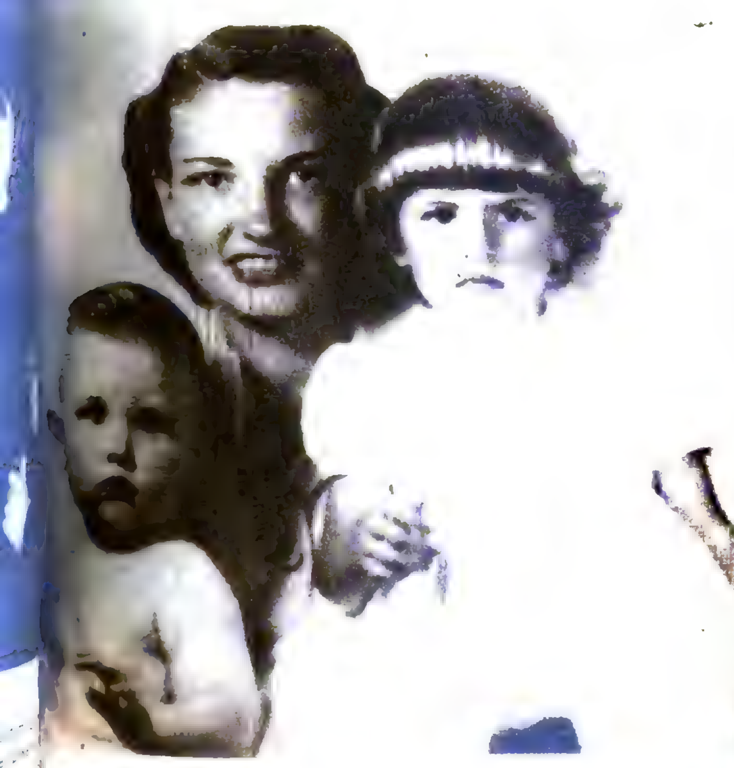
(Foto de Moda)



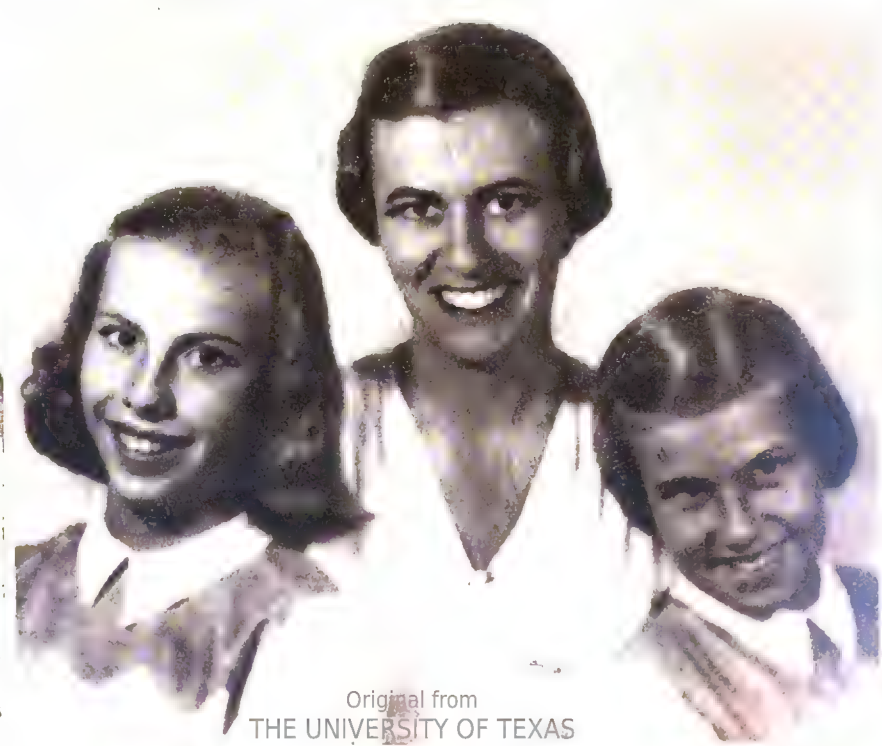
La Sra. FLORENCE SHAW DE ZERBINO y sus hijos.



La Sra. PERLA ETCHECHURY DE MAILHOS y sus hijos.



La Sra. MARIA ESTHER SIMONS DE DANREE y sus hijos



La Sra. HORTENSIA CAYSSIALS DE PEREZ CASTELLS y sus hijas.

BODA PIANA BOSCO JOURDAN TOLOMEO



Los padrinos de la boda: señora Rosa Bosco de Piana, señor Antonio Jourdan y señor Héctor Piana, después de la ceremonia religiosa.



El señor Héctor Piana Bosco y la señorita María Delia Jourdan Tolomeo, luego de consagrada la unión matrimonial en la Iglesia de los Padres Capuchinos.





Puede verse a la distinguida homenajeada con las señoras Emilia Birabén de Rodríguez Guerrero, Elina M. de Fajardo, María Sara F. de Iribar, Enriqueta García da Rosa de Forteza, Maruja Carrasco de Aguiar, Raquel Coll Ponce de León de Suárez, María Coelho de Raíz.

Un grupo de las asistentes donde están las señoras de Fabbri, de Recine, de Gamberoni, de Vernengo, de Battello.



DEMOSTRACION EN HONOR A LA Sra. DE BATLLE BERRES

Un gran grupo de esposas e hijas de Jefes y Oficiales del Ejército, Marina y Aeronáutica, organizó un te en honor a la señora Matilde Ibáñez Tálice de Batlle Berres. El Parque Hotel fué centro de una brillante reunión mundana de la que participaron destacadas figuras del ambiente.

Sras. Olga Baldomir de Roletti, Elsa Geymonat de Volpe, Erlinda Viña de Papa, María Montero de Calviño, Srtas. Malena Vázquez Saravia, María del Carmen Iribar, Enriqueta Forteza, Matilde Batlle Ibáñez, María Gonçalvez Gil



Los padrinos de la boda: Dr. José Y. Machado y señora Amelia Bellini de Machado, Dr. Antonio Peluffo y señora y señora Modesta Berrutti de Peluffo después de la ceremonia religiosa.

Boda PELUFFO BERRUTTI - MACHADO BELLINI

Se llevó a cabo la boda del señor Silvio Fermín Peluffo Berrutti con la señorita Amelia Gladys Machado Bellini en la Capilla Stella Maris, que fué presenciada por las amistades de la nueva pareja.



Los novios salen del templo, luego de consagrada la unión matrimonial.



IZQUIERDA: Cortando la tradicional torta de bodas

IZQUIERDA, ABAJO: Durante la recepción realizada en la residencia de los padres de la desposada. Pueden verse al Sr. Américo Mantegani, Sra. Corina M. de Morales, Dr. Héctor Morales ,Sra. Lía Peluffo, Dr. Ciro Peluffo, Sra. Renée L. de Peluffo, Sra. Olga P. de Mantegani, señor Mario H. Risso, Srta. Elsa Everett.

ABAJO: Un grupo de los invitados: Sr. Américo Mantegani, Srta. Marta Machado Bellini, Sr. Ricardo Largher, señorita Renée Peluffo, Srta. Elsa Everett, Sr. Mario H. Risso, Srta. Raquel Segundo, Sra. Maruja Bellini de Levi, señorita Clotilde Lorenzo, Sr. José Piazze.






MOVADO
MOVADO
Freccero y Cia
25 de MAYO 563
MONTEVIDEO
TELEF. 82471
EXPOSICION Y VENTA
HOTELES MUNICIPALES
HOTEL CARRASCO PARQUE HOTEL
MONTEVIDEO
PUNTA DEL ESTE
CHEZ MOLINARI AVENIDA GORLER
MOVADO
CREADOR DE LA MODA EN RELOJERIA

ESTRELLAS DE OT
BAJO EL CIELO DE

ADRIANA BENETTI Y CARLA DEL POGGIO, BELLEZAS

Por NEBIO CA

—YO no he venido a un certamen, en realidad. Mi viaje ha obedecido al deseo de conocer esta maravilla que es vuestro país...

Así se nos presenta Adriana Benetti con su actitud gentil y humilde, su sonrisa melancólica y su voz de chiquilla temerosa. Le confesamos nuestra sorpresa por el hecho de encontrarnos con una estrella que ignora la "pose" y parece sentirse siempre intrusa en la rueda locuaz en el diálogo múltiple y nervioso.

—Todo en Punta del Este resulta fascinante... Y la alegría de estar aquí, sólo se ve empañada por la tristeza de pensar que no podemos quedarnos...

Adriana habla en castellano. Un castellano bastante potable, que nos obliga a expresarle nuestra sorpresa.

—Lo que ocurre — explica — es que estuve un año en España, filmando, y aprendí algo de vuestro idioma... Me gusta expresarme así, para sentirme mejor comprendida y para acercarme más al espíritu de toda esta buena gente que me rodea. Y además, porque en realidad estoy haciendo una práctica necesaria, ya que pronto debo comenzar una película en Buenos Aires, bajo la dirección de Arturo Ber Ciani y teniendo como pareja al galán Alberto Gómez.

CARLA DEL POGGIO!... La belleza ita liano luce en esta fotografía, dedicada a M definición popular de "atómica"...

ABAJO: Mesa del Presidente de la Repú misión Nacional de Turismo a las delega Punta del Este en uno de los hoteles del las mesas para esta velada estuvo a





HEMISFERIO
A DEL ESTE

ANO, NOS COMUNICAN SUS EMOCIONES

el cine en Italia?
con fervor intenso, porque
eranza de ocupar un sitio
n la industria cinematográ-
Italia, por su cultura y su
a, no puede quedar reza-
comprenden los producto-
s y los artistas. Vittorio de
uténtico, es una de nues-
s afirmaciones, porque de
su inquietud, cabe esperar
as. Pero no está solo en
a, porque existen varios
pacidad excepcional, que
responsabilidad de traba-
italiano definitivo.
pregunta luego, cuál es la
ue en el Uruguay ha cau-
resión. Sin vacilar, le res-

os en las nubes"...
ginaba — nos dice sonrien-
o, como trabajo mío, pre-
enerdi". Seguramente por-
n ,el personaje que me to-
staba más de acuerdo con
to y con mi sensibilidad.
to, le reiteramos, Adriana,
úblico uuguayo la ha iden-
ersonaje de "Cuatro pasos
Por su interpretación con-
s que la película, que fue





Michele Philippe y Marcel Derrien, las encantadoras estrellas que nos envió Francia, se disponen a tomar su baño matinal en la piscina.



DERECHA: Phillips Calvert, la bella estrella británica, se apresta a utilizar el trampolín de la piscina.

la estrella del cine ita-
AYO, y que merece la
nguaje de Bikini!

ste ofrecido por la Co-
de cine actualmente en
La decoración floral de
tada Casa Castilla.

Pedro Armendariz con el delegado mejicano, doctor Enrique Palacios.







CARLA DEL POGGIO muestra su soberana belleza durante una fiesta en San Rafael en la que fué — no hace falta decirlo — punto de mira de los asistentes. Junto a ella el autor de la nota y nuestro Director.

CARLA DEL POGGIO en una sugestiva instantánea en la que aparece junto al Embajador de Italia Marqués Taccoli di San Posidonio, en la fiesta del Casino de San Rafael.

estrenada aquí sin grandes esperanzas de éxito, constituyó un verdadero "record"...

Adriana queda en silencio. Luego, afirma:

—Es que en cine, nunca se sabe lo que va a ocurrir. Se podrían citar incontables casos de películas que, en los estudios, parecían destinadas a pasar sin pena ni gloria, y fueron grandes sucesos, mientras otras que prometían mucho, se transformaron en rotundos fracasos. Esto no constituye novedad, ni al respecto se ha dicho la última palabra, porque el cine sigue siendo una caja de sorpresas...

—¿Está realmente satisfecha de su actuación?

—No puedo sentirme defraudada, por más que trato de mantener en celo una implacable conciencia artística que rige todas mis ambiciones. Pero creo que recién estoy en el comienzo de un largo camino. Todavía me queda mucho por recorrer, es decir, estudiar, aprender, sufrir, y acaso fracasar alguna vez, para estar en condiciones de sacar de todo lo favorable y de todo lo ingrato, alguna experiencia útil y provechosa...

—¿Qué opina, Adriana, del cine norteamericano?

—Es una organización fabulosa. Pero en esto no hago cuestión de fronteras. Me gustan las buenas películas y trato de evitar el mal rato de ver las malas...

—¿Y de los uruguayos, qué piensa?

—Si digo que son encantadores, pue[de] parecer un halago de circunstancias. Si [di]jera que no lo son, podrían considerar[me] una ególatra o una tonta...

—Pero alguna impresión tiene que ha[]berse formado...

—Naturalmente. Y ya que usted ins[is]te, quiero que sepa que durante mi es[ta]da — lamentablemente muy breve — [en] este país, me ha rodeado la cordialid[ad] más conmovedora y una simpatía que [su]pera en mucho, lo poco que yo puedo m[e]recer. Pienso que son ustedes un pueb[lo] feliz, porque se saben y se sienten libr[es] y tienen conciencia de su destino. Yo [no] conocía el Uruguay, pero tenía referenc[ias] que me hacían pensar en un paraíso [sal]vado del caos por milagro. Ahora pue[do] decirles que la realidad supera lo previs[to]. Y que los hombres son gentiles, caball[e]rescos, afectuosos sin estiramiento, y c[on] un limpio concepto de la amistad.

—Gracias, en nombre del sexo feo. Pe[]ro vamos a ver que ocurre con el otro.

—Pues, que es el que se merecen hom[]bres tan cabales. Porque la mujer urugu[aya] ya no será un tipo distinto, de caracterís[]ticas propias, pero reune lo más hermos[o,] sugestivo y gracioso de las más típicas e[x]presiones del sexo. Me marcho del Uru[]guay, dejando entre ellas muy buenas am[i]gas, que me han tratado como a una anti[]gua camarada. Y que me piden que vuel[]va pronto. Yo espero complacerlas, par[a] complacerme. Porque vivir en esta tierr[a] es una bendición.

Creemos en la sinceridad de Adriana.



La señora del gran director italiano Gi[]nina, conversando con la estrella del cin[e] peninsular Mariella Lotti, una de las m[ás] finas y graciosas artistas que hayan lleg[a]do a Punta del Este.

OBERTO GABALDON y su señora esposa con la señora Eda Palacios.



enetti. Porque siendo una estrella fam... ha sabido superar los riesgos del ma..., y sigue siendo una muchacha modes... afectuosa y sencilla. Porque tiene un ...ma sensible y un espíritu nervioso. Y ...rque cuando se despide de cuantos han ...erido testimoniarle su simpatía, en el ...omento de la partida, asoma a sus ojos ...lestes alguna lágrima indiscreta que nos ...e algo más elocuente que cualquier ...nsaje verbal de circunstancias.

En Punta del Este, verano de 1951.

...ON CARLA DEL POGGIO

Carla del Poggio de Lattuada... Claro ...ie, a los efectos de la publicidad, el egre... señor Lattuada debe hacer mutis. Pe... la actriz, nos lo recuerda a cada mo...ento. Es su credencial afectiva, y su or...llo de mujer. Y es que el director ita...ano no es solamente un inteligente ex...rto hombre de cine, que pude contribuir ...ndamentalmente al prestigio de la actriz, ...o tambien un hombre de exquisito es...ritu y finas maneras, como para conv...r...se en el ideal de la mujer más ambi...sa...

Aunque hemos conversado en muchas ...ortunidades con la encantadora estrella, ... una real belleza, la mejor oportunidad ...ra escuchar sus espontáneas confesiones ... tuvimos durante una fiesta realizada en San Rafael, donde no sólo escuchamos ...s declaraciones, sino que tuvimos el pri...legio de verla acompañar, con su voz y ... actitud graciosa y elegante, algunas can...ones francesas interpretadas por esos ...gres muchachos que son Tatave Mou... y Tavera. Más aún: pudimos compro...r que Carla del Poggio es de una sin...ridad tan valiente como desusada, por...e apenas señala su condición de esposa ... Lattuada, agrega:

—He tenido ,en verdad, mucha suerte. ...rque imagine usted lo que significa es... casada con un "regista"...

Claro que todos estamos de acuerdo en ...e a Carla del Poggio no le era necesario ... salvo conducto de una libreta matrimo...al, para triunfar en el cine, porque es una ...triz auténtica, con personalidad, y, d...s... luego ,con una belleza serena y fasci...nte, y una edad en que recién se co...ienza.

—Todo esto que estamos viviendo —...rega— nos parece un sueño. La belle... del lugar ,el clima perfecto — hago ca...omiso de los días en que el verano pa...ció dispuesto a jugarnos una mala parti... — la gentileza de la gente, todo con...buye a mantenernos en un estado espi...ual tan agradable, que por momentos nos ...idamos de la patria lejana y de los fa...iliares que allá nos aguardan. Además, ... Festival se va desarrollando cada día ... más entusiasmo y fervor de parte del ...lico, creando un clima que nos llega ...amente al corazón...

Carla del Poggio no domina el castella... Habla algunas palabras, y se esfuerza ... comprender a todos. Pero su italiano ... tan dulce ,tan claro, tan musical, que ... quienes ignoran lo elemental del idio... de Carla, se deleitan escuchándola. Y ... nos confiesa que una de sus pasiones, ... la equitación. De raza le viene, porque ... hija de un oficial de caballería.

(Continúa en la página 39)



El enano en Punta del Este

POR DOPEY

SE RUEGA NO HABLAR INGLES...

Varias pebetas rodean a Phillis Calvert. Le piden autógrafos, y ella firma, con derroche de sonrisas. Le piden que se deje tomar una foto rodeada por las admiradoras, y ella accede, siempre gentil. Y en eso, una de las chicas empieza a hablarle en un supuesto inglés. Pero la estrella no parece entender ni un pepino, porque de pronto se dirige a un joven enfundado en un rutilante smoking, le habla rápidamente, y aquél se dirige a la chica, para decirle:

—La señora le ruega que, para poder entenderse bien, le hable usted en castellano...

Lo que hay que aclarar, para tener una idea de cómo sería el inglés básico de la piba, que Phillis Calvert, en castellano, sólo entiende cuando le dicen "Buenos días"... y "Chau"



LA ATOMICA FRANCE

La gente que aspire a enterarse de porqué le llamaron "Bikini" a ese brevísimo atuendo playero ahora en auge, no va a tener más remedio que sacar una localidad de preferencia en la piscina del Country, y aguardar el momento verdaderamente conmovedor, en que emerge de las cristalinas aguas, France Roche, la joven periodista y estrella francesa, de ensortijados cabellos rubios, de boca tropical, —bueno, es una impresión estrictamente visual...— de andar elástico y armonioso, y de tantas otras virtudes semejantes que no se detallan por su larga extensión o, si ustedes lo prefieren, por su probable complicación, ha creado un clima tan atómico, de atolón en peligro de explosiones devastadoras, que su desfile en riguroso bikini, es nota como para que los Noticieros norteamericanos se hagan, como quien dice, la astilla...

Su estampa juvenil, atlética, armoniosa, exaltada al conjuro de la prenda tan generosa en concesiones, es realmente otra nerviosa y viva estampa dentro del paisaje de embrujo, algo así como una fina y ondulante bambalina que se adelanta al primer plano de la curiosidad del público, para definirnos un tipo clásico del Festival: la estrella que no necesita pantalla para exhibirse...

Viéndola salir de la pileta, así desabrigada la chica, un amigo nos decía:

—¿Ves? Esto sí que me gusta... Porque lo que yo no puedo tolerar, es el nudismo...

Miramos nuevamente a France... y pensamos que este amigo debe considerar nudistas, a los que se quitan hasta la piel...



HORA DE MARCHARSE...

Las muchachas rodean a Pedro Armendáriz con un entusiasmo capaz de hacer temblar al charro más valiente. El gran actor de "La Perla" ha concurrido a una fiesta en San Rafael, y como epílogo, se ha ubicado en el bar para una libación de circunstancias... y con bastante hielo... Mientras las chicas asaltan al astro, que francamente no da abasto a pesar de su bien nutrido archivo de sonrisas y palabras gentiles, observamos cierto nerviosismo en el sector de los Romeos que deben resignarse a ver a sus Julietas tratando de encaramarse por la escala para llegar hasta don Pedro...

Entonces, le decimos al actor:

—¡Pedro... ha llegado la hora de marcharse!

—Pues sí, hombre... Ya es tarde... Y hay otras cosas que hacer...

—No, —aclaramos— ha llegado la hora de que usted se marche del Uruguay.

Armendáriz pesca la onda, y con su agilidad característica, —es un hombre que tiene para todo una salida—, dice:

—Me parece bien.. ¡Pero lo que vosotros deberías hacer, es ir a Méjico y tomaros el desquite...!



GERARD HACE LA AGUJA

Va a exhibirse "Orfeo". Llega Gerard Phillip. Le cierran el paso varias muchachas. El actor francés, muy joven, y dando siempre sensación de una gran timidez, las atiende solícito, con un mechón de cabellos tapándole un ojo como para que no aproveche demasiado del espectáculo que se le brinda...

—Gerard... Por favor... queremos que nos consiga unas entradas.

—Imposible, señoritas. Me han dicho que están agotadas...

—Pero usted puede arreglar el asunto...

Gerard se ve en un aprieto, porque las muchachas no aflojan, y a él, qué diablos, le gustaría responder con un gesto... Piensa, se revuelve el cabello, y al final, les dice:

—Ya está... El asunto se va a arreglar perfectamente...

—¿Cómo, Gerard?

—Si ustedes me esperan, yo, a la salida, les cuento la película...

LA COLA DEL ALACRAN

Ha terminado la exhibición de "Orfeo" y se apagan las luces. La sala queda en tinieblas, y entonces se produce un espectáculo realmente original. Es una procesión de fósforos que marcha a paso accidentado, buscando la salida. Nunca tantos espectadores le debieron tanto a tan poca iluminación. Pero, en realidad, el experimento sirve para demostrar que hasta el fósforo más humilde hace su debut en el Festival, y que un circuito así inesperado, puede servir para que la gente, en lugar de comentar la película, salga discutiendo si la UTE no nos ha querido presentar también un "pico"...

Y uno de esos salvajes que nunca faltan, y que durante la exhibición bostezó con un entusiasmo y una sincronía perfectos, acotó a modo de juicio impertinente:

—A mí me pareció muy bien, porque dejando la sala a oscuras, se podía seguir durmiendo...

Lo cual contribuye a explicar porqué otro prójimo que salía a tropezones entre la luz de un fósforo y las miradas centelleantes de una señora a la cual casi tira de bruces, afirmaba:

—Es que esto no es ORFEO, sino MORFEO.



JOAN Y REBECA

Vendrá por fin, Rebeca, la dulce, la tímida, la torturada, la mujer del suspenso y de la intriga, de la angustia y del miedo, de la sospecha y del crimen... Rebeca, que si fué realmente una mujer inolvidable para la imaginación del novelista, no lo fué menos como actriz, encarnando de una manera tan fiel, tan íntima, tan humana el personaje que en todos los cines del mundo, hizo estremecer y derramar lágrimas a muchos espectadores sensitivos...

Nunca pudimos imaginar, por mucho que cosas más increíbles han ocurrido en el mundo, y seguramente nos han ocurrido a todos nosotros, que un día tendríamos a Rebeca con nosotros. Pero la rubia del gesto sereno y melancólico, del espíritu fino y sensible, del paso leve y gracioso, estará muy pronto en tierra uruguaya. Claro que ya no como la Rebeca inolvidable del film, sino como Joan Fontaine, la actriz siempre presente en el recuerdo y en la simpatía del público.

Se abre ahora una pausa de expectativa y de curiosidad. Ya escuchamos la interrogante de circunstancias: ¿Cómo será...? Pero a nosotros se nos ocurre que sea como fuere, su presencia pondrá una nota de auténtica femineidad entre tantas otras de fina sugestión. Porque Joan Fontaine no puede ser distinta a Rebeca, ni la actriz que hemos admirado en la pantalla, puede transformarse cuando escapa de la mágica red del celuloide para traernos el embrujo de su infinita dulzura.

Joan Fontaine: todos estamos esperándote en actitud de afectuosa camaradería, porque sabemos que no tienes humos de egolatría, sino una aureola de modestia y de terrena divinidad...

Así formó en su primera presentación el conjunto superior de Nacional al enfrentar en Chile al Santiago Morning, con quien empató en dos tantos. La delantera, con Giménez en el centro, fué modificada con Balseiro como eje, ganando entonces en profundidad y cohesión.

Un sensacional triunfo obtuvo Nacional en el torneo cuadrangular de Santiago

Aquí está el mismo Balseiro en una entrada a fondo frente al guardián rival. Nacional logró un brillantísimo triunfo y después de una campaña breve pero difícil, ganó el Campeonato Cuadrangular. Su triunfo ha sido realmente sensacional.



HAY como una tradición de gloria ca vez que Nacional sale al exterior pa jugar algún campeonato de responsabilida Es verdad que la mayoría de los conjun uruguayos, con Peñarol a la cabeza, h cumplido siempre performances extraor narias. Demás nos parece recordar o Cuadrangular en que el decano en la m ma tierra chilena mostró su clase y su t nica. Pero está probado que Nacional ti "eso" un poco misterioso y mucho de gr de que lo consagra en cualquier cancha jos de la tierra. No hace mucho, el tricol pasando un período muy opaco de su ca paña oficial llegó hasta Río y allí asomb una noche luciendo su prestancia y alarg de una tradición que se remonta tal v más allá de su jira famosa por Europa; remonta sin duda mucho más lejos y r mente inicia el ciclo internacional cuan su equipo derrota por primera vez en historia al seleccionado argentino en Bu nos Aires, en los albores del fútbol riop tense.

Ahora, Nacional gana otra vez. Es Chile donde caen los dueños de casa y brasileños. El conjunto campeón urugua sin su armada de costumbre, ausente su delantero que había cambiado la fisonom el conjunto, llega al estadio oficial y ve ce después de un certamen breve pero d ro, difícil, reñidamente disputado. Las nu vas figuras y los veteranos jugadores am gaman otra vez un juego de arabescos y reconocida practicidad. Y por encima todo reluce la ciencia del fútbol celes aún con los laureles frescos de Maraca Teníamos miedo de un fracaso, no por traspié internacional, sino porque Nacion representaba a los Campeones del Mund Pero se hizo la hazaña. Ahí está el triunf y queda probado, como a través de l años, que el viejo club mantiene sus gra des virtudes y especialmente esa noble rara clase internacional que le ha dad prestigio en todos los fields que ha pisad

ESTRELLAS DE OTRO ETC.

(Continuación de la página 35)

—Todas las fiestas me han gustado mucho, me han hecho sentir muy halagada y muy feliz. Pero hasta que no me inviten a salir a caballo, no estaré definitivamente satisfecha...

—Lo que podemos ofrecerle con más facilidad — interviene uno de los invitados a la recepción — son muchos caballos, pero todos juntos en un motor...

Y ella, rápida, gentil, sonriente:

—Pero es que yo soy amazona para uno solo...

Luego, la estrella nos confía sus esperanzas:

—Me gustaría cambiar el tipo que he interpretado hasta el presente. Deseo expresar algo distinto, que refleje mi auténtica vocación, y mi verdadera sensibilidad. Mi esposo, que es un compañero comprensivo y leal, se ha convertido en un estímulo definitivo para mi vida artística. Con su consejo inteligente y certero, y su anhelo de interpretar estas inquitudes, va a ser decisivo en mi tentativa de superación, si ustedes lo prefieren, en mi propósito de revelarme tan como soy, antes de que ciertos papeles me consagren en el concepto del público, precisamente tal como yo no quiero ser...

Cuando Carla nos pide informaciones acerca de los poetas del Uruguay, y del movimiento literario, descubrimos otro aspecto interesante de su personalidad. Porque nos enteramos de que ama la poesía, sobre todo la de los clásicos, pero sin alejarse del constante soñar de los poetas actuales, que, equivocados unos, en el acierto otros, buscan un camino y un surco...

—Creo que el artista, así famoso como anónimo, debe volver siempre a las fuentes eternas. Documentarse siempre. Estar al corriente de todos los movimientos inspirados en un anhelo de alcanzar, bajo distintas formas y distintos conceptos. Porque los artistas, sea cual fuere su arte, discuten, discrepan, parecen alejarse y aun olvidarse recíprocamente, pero hay un momento en que se unen para darnos el mensaje definitivo. Y es que en el supremo goce de la belleza — poema, pintura, forma escultórica, teatro o cine — caben todas las tendencias, pero sólo puede existir una verdad.

Cuando nos vamos del hotel, se forma una alegre farándula ,encabezada por Tave con su acordeón piano. Canta el inquieto francesito, una tonada popular de su tierra. Pero Carla del Poggio, del brazo de su marido, y junto a sus compañeros de delegación, acompaña alegremente la letra, en un francés tan musical como su risa. Y le dice, en una pausa fugaz, a Marcella Lotti:

—Esto es mucho más divertido que el estudio...

La observación tiene un sentido especial, porque momentos antes, Carla nos ha dicho:

—La gente no sospecha que nuestra tarea es más sacrificio que goce, y más lágrimas que sonrisas. Muchas veces, al salir del estudio, pensé que la fama no valía tanto luchar entre voces que parecen condenas, y luces que nos llenan de tinieblas...

En Punta del Este, verano de 1951.

VIRGILIO PEREIRA PROBO QUE TIENE INTACTAS SUS VIRTUDES NOTABLES AL GANAR LA DOBLE ATLANTIDA



El ganador es llevado en andas después de la carrera. Pereira llegó primero a Atlántida, luego de un reñido embalaje y también se impuso en la parte final, entrando en primer término en el Velodromo. Su gestión fué magnífica.



El seleccionado de ROCHA, ganador por cuatro tantos contra uno después de haber empatado el tiempo reglamentario en un tanto.

El seleccionado ganador lució sus grandes virtudes obteniendo justicieramente el título.

Aquí está LAVALLEJA que una vez más dió brillo al prestigioso certamen. Llegó a la final con Rocha y sólo cayó después de un alargue en el cual fué visiblemente superado por un enemigo muy superior.



SE DEFINIO EL CAMPEONATO DEL ESTE VENCIENDO CON AMPLITUD EL SELECCIONADO DE ROCHA A LAVALLEJA

DESPUES de un "impasse" por las causas conocidas, fueron a la instancia final por la disputa del Campeonato del Este los seleccionados de Lavalleja y Rocha, imponiéndose el combinado local por la amplia cuenta de cuatro tantos contra uno después de una porfía muy reñida en la cual subsistió un empate. Pero al ir a un tiempo complementario, Rocha sacó a relucir una serie de virtudes poco comunes imponiéndose entonces fácilmente gracias a una gestión realmente brillante. De este modo se definió el certamen que contó con la participación de Cerro Largo, Maldonado y Treinta y Tres además de los conjuntos nombrados. Ha tenido el torneo un legítimo vencedor ya que Rocha poco a poco se fué superando hasta llegar a ese instante en que doblegó a un rival entonado y fuerte. Nuestras felicitaciones al flamante campeón.

BIGUA TRIUNFO EN LOS CAMPEONATOS NACIONALES; NEPTUNO LOGRO EL CETRO EN DAMAS; ESTE CLUB VENCIO EN EL T. DE MENORES





DERECHA: Nelly Rodríguez, que ganó en los 400 metros estilo libre, carrera correspondiente a los torneos nacionales que finalizaron con el triunfo de Neptuno en damas y de Biguá en caballeros.

DERECHA, en 2º término: Abelardo Estevez, una de las grandes figuras del Campeonato y astro de Biguá, logró imponerse en 100 metros estilo pecho despues de demostrar su innegable calidad.

DERECHA: Miriam Hebert, representante del Club Neptuno, que se impuso en su especialidad: 200 metros libres. El certamen mostró una superación clara de la mayoría de los representantes de los clubes.

DERECHA, en 2º término: Florbel Pérez el olímpico, como siempre resultó imbatible en distancias largas. Lo vemos luego de triunfar en los 1.500 metros.

BIGUA ha logrado otro Campeonato y con ello queda demostrado que tiene, como siempre, figuras estelares. Logró superar al Neptuno en una confrontación de valores que cobró mucho brillo y basado en algunos de sus grandes campeones como Mari y Estevez, lució como siempre logrando el preciado título. Neptuno conquistó por su parte el cetro en la categoría damas, siguiendo una ruta firmemente trazada en la preparación despaciosa de sus elementos jóvenes, que en lo porvenir le han de dar sin duda triunfos significativos

EL TORNEO DE MENORES

La reiniciación de los torneos en el sector Menores, realizada el sábado dió lugar a una serie de pruebas de sumo interés. Especialmente quedó probado que hay material noble para seguir luchando con fé en el porvenir mejor del hermoso deporte. Los pequeños nadadores hicieron alarde de voluntad y de técnica, registrándose algunas marcas de interés. En esta primera etapa, a la que siguió la del domingo en horas de la mañana, Carlos Koster marcó un record de categoría en los 25 libres, luciéndose también Talma Jacottet y Heide. Margarita Sereijo, en niñas, obtuvo un excelente triunfo aventajando a Ana Papariello y María de los Angeles Vera, en una carrera muy reñida por los 25 metros para niñas menores de 13 años. En los 50 metros libres, varones, ganaron las series Farrel, Gallego y Juñich. Gloria Pezzani triunfó en espalda y la posta B del Neptuno superó a la A en buen estilo. Todos los resultados fueron, como se ve, más que satisfactorios. Al otro día terminó el certamen con un gran programa. Neptuno, merced a un plantel mejor preparado y más numeroso, obtuvo el torneo en forma justa, adjudicándoselo por 58 puntos contra 10 que obtuvo Mercedes, puntaje correspondiente a niños menores de 11 años. En menores de 13 años, Neptuno logró también la victoria por un puntaje de 65 contra 14 y medio de Universitarios. En niñas, Neptuno obtuvo un puntaje, ganando también por 52.

También en la misma reunión, Mari y Estevez intentaron superar las marcas de 100 libres y 400 pecho, obteniendo pleno éxito. Mari marcó 59.8 y Esteves 6.8.6. Los defensores de Biguá lograron así poner un broche de oro a un festival que por los motivos antedichos resultó extraordinario.



DERECHA: Aparecen en la fotografía las postas A y B del Club Neptuno participantes del torneo nacional que se cerró con innegable éxito.

ABAJO: Rodean a Abelardo Estevez algunos de sus compañeros de entidad, los que lo felicitaron calurosamente por su triunfo en condiciones excepcionales.

ABAJO DERECHA: Gladys Gazzano, Rosa Hargain y Miriam Hebert, que en ese orden llegaron en la prueba de cien metros damas. En esta categoría se impuso Neptuno y Biguá venció en la de caballeros.





OFICINA NACIONAL DE [illegible]

Modificaciones en los Precios Básicos

En los hoteles situados en el interior de la República, es decir, fuera del Departamento de Montevideo, los precios básicos sufrirán las siguientes variaciones para todos los turistas (residentes o no en el país: descuento del 20 % sobre la tarifa básica desde el 15 de diciembre de 1950 al 15 de enero de 1951, inclusive; del 1º de marzo al 16 de marzo inclusive, y del 26 de marzo al 30 de abril, inclusive.

El propietario del hotel, en cambio, está facultado para aumentar hasta un 20 % el precio de la tarifa básica desde el día 1º de febrero al 15 de febrero, inclusive, y del 17 al 25 de marzo, inclusive.

En las fechas restantes de la temporada, el precio que regirá es el básico.

1950 - 1951

LOS HOTELES MARCADOS CON UN ASTERISCO TIENEN EL MISMO REGIMEN INVARIABLE DE PRECIOS QUE LOS DEL DEPARTAMENTO DE MONTEVIDEO Y GOZARAN DEL 45 % DE DESCUENTO

DESCUENTO A LOS TURISTAS NO RESIDENTES EN EL PAIS

Sobre el importe de las cuentas —inclui[illegible] porcentaje de servicio— el hotelero hará un [illegible]cuento del 45 %. Este descuento no rige para [illegible] "extras".

En el departamento de Montevideo este [illegible]cuento (subsidio) se efectuará sobre un hosped[illegible] mínimo de 4 (cuatro) días, en uno o varios es[illegible]blecimientos hoteleros que se encuentren compr[illegible]didos en el subsidio.

NOTAS IMPORTANTES PARA LOS TURISTAS

Los precios básicos indicados en esta tarifa son oficiales.

El precio menor corresponde al del mayor número de habitaciones del hotel, el precio máximo a las habitaciones con comodidades especiales.

Pueden existir también habitaciones de menor costo.

RECOMENDACIONES A LOS TURISTAS

A efectos de facilitar la obtención del descuento, se señala que es muy conveniente:

1º Utilizar para la anotación en el hotel los mismos datos que figuren en el documento personal con que se les expide el pasaje

2º Asimismo, las señoras casadas, con documentos de diferente estado civil, deben hacer figurar en el Registro del Hotel, el mismo apellido completo del nombre con que se obtuvo el pasaje.

3º A los uruguayos residentes en el exterior, se les recomienda utilizar para su pasaje y anotación en el hotel, la documentación del país de residencia y si es posible munirse de comprobantes que justifiquen esta residencia en el exterior.

NORMAS EN LOS HOTELES

La estada mínima a cobrarse es un día.

Los pasajeros que lleguen después del almue[illegible] abonarán por ese día el 80 % de la tarifa.

Llegado después del horario de la cena, se acord[illegible] con el hotel la rebaja a efectuar ese día.

Con aviso previo y documentado efectuado con [illegible] horas de anticipación, el pasajero podrá ocupar [illegible] habitación hasta las 11 de la mañana del día de sa[illegible] del hotel sin cargo alguno.

Con aviso documentado efectuado antes de las [illegible] horas, el pasajero podrá ocupar su habitación ha[illegible] la hora 18 del día de salida, cargándosele hasta el [illegible] de la tarifa. Sin aviso a partir de las 11 horas le [illegible]rrerá un nuevo día de estada.

Montevideo

HOTEL	Habitación 2 person. c/u. Con baño	Sin baño
CIUDAD		
Nogaró	17.00	—
La Alhambra	15.50 a 17.00	—
Gran Hotel España	13.50	11.50
Ritz	12.00	—
Palacio Florida Hotel	11.00	9.00
Gran Hotel Colón	10.00	8.00
Pyrámides	9.00	8.00
Artigas	8.00	7.00
Del Globo	8.00	7.00
Río de la Plata	8.50	7.00
Palacio Salvo	7.00 a 8.00	—
Juncal	7.50	6.50
Astor	7.50	6.50
Buenos Aires	7.00	5.00
City	6.50	5.50
Concordia	6.00	5.00
Cervantes (s. pen.)	5.50	—
Terminus	5.00	4.50
Palacio (s. pen.)	4.50	4.00
Campiotti	—	6.50
18 de Julio	—	6.50
Congreso	—	6.00
Lucas	—	6.00
Acevedo	—	6.00
Manzano	—	6.00
Agraciada	—	6.00
Uruguay	—	5.00 a 6.00
Los Andes	—	5.50
Ideal	—	5.50
Bologna	—	5.50
Cifre	—	5.50
Vascongado	—	5.00 a 5.50
Colonia	—	5.00
Continental	—	5.00
América	—	5.00
Entre Ríos	—	5.00

HOTEL	Habitación 2 person. c/u. Con baño	Sin baño
Dante	—	—
Tacuarí	—	5.00
Avenida	—	5.00
Cordón	—	4.50
Treinta y Tres	—	4.50
Oriental (½ pen.)	—	4.50
Amílcar	—	4.50
Chacabuco	—	4.00
De Mayo	—	3.80
Brasil (sin pens.)	—	3.00
[illegible] (sin pen.)	—	2.50
PENSIONES		
Lessneim	—	5.50
Metropol	—	5.00
Río Negro	—	5.00
Contreras	—	4.00
Vascongada	—	4.00
Rovella	—	4.00
RAMIREZ (Playas)		
Parque H. - Casino	18.00 a 20.00	—
San Salvador	7.00	5.00
Playa Ramírez	—	5.50
Pensión Norma	—	4.50
POCITOS		
Ermitage	20.00	—
Exquisito	14.00 a 16.00	11.00 a 12.00
Las Palmas	11.00	—
Casablanca	10.50	7.00
Fénix N.º 2	10.40	6.50
Sarmiento	10.40	6.50
Bretagne	9.50	8.00
Chucarro	9.00	7.50
Suizo	9.00	7.00
Pocitos	9.00	6.50
Rambla H. - Casino (sin pensión)	6.75 a 8.00	—
Jardín de los Pocitos	—	5.00 a 7.50

HOTEL	Habitación 2 person. c/u. Con baño	Sin baño
Pensión Brasil	—	8.00
Idstein	—	8.00
Pensión F. Inglesa	—	8.00
Iberia	—	7.00
Mon Repos	—	7.00
Gloria	—	7.00
Aloma	—	6.50
Prince	—	6.00
Fénix Nº 1	—	6.00
Pensión Fraenkel	—	6.00
Guzzo	—	5.00
MALVIN		
Milán	10.00	—
Sarandí	10.00	8.00
Carlton	9.00	7.50
Playa Malvín	8.00	7.00
Villa del Mar	8.00	7.00
Amazonas	6.00	5.00
Las Brisas	—	7.00
Argentino	—	6.50
Nuevo Malvín	—	6.00
El Ancla Argentina	—	6.00
Familiar Malvín	—	5.50
PUNTA GORDA		
Neptuno	10.00	8.00
Oceanía	10.00	7.00
Punta Gorda	9.00	8.00
PLAYA VERDE		
Atlantic	10.00	8.50
CARRASCO		
Casino Carrasco	22.00 a 26.50	—
Cottage	18.00	—
Miramar	16.50 a 19.50	—
Pensión Ebel	13.00	11.00
Bristol	10.00	8.00
Solymar	8.00	6.00
Los Pinos	—	7.00

ARIFAS de HOTELES

ADM. GRAL.: SARANDI 394 — Teléfonos: 84148 - 86203
INFORMES: SARANDI 550 — Teléfonos: 86201 - 86202

Playas del Este

HOTEL	Habitación 2 person. c|u. Con baño	Sin baño
ALINAS		
alinas	10.00	—
TLANTIDA		
olf Palace	17.00	13.00
. Hotel Atlántida	16.00	12.00
ex	14.00	—
ercedes	13.50	12.00
aleón	13.00	—
halet Margarita	12 00	—
halet Piroska	12.00	—
orizonte	11 00	9.00
. Hotel Los Angeles	9.00	8.00
. Hotel Las Palmitas	9.00	7.00
entenario	8.00	7.50
ltramar	7.00	6.50
l Remanso	—	9.00
i Cielo	—	7.00
as Brisas	—	8.00
AS TOSCAS		
a Boya	10.50	9.50
halet Villa Rosa	10.50	—
iomar	9.00	8.00
. Hotel Las Toscas	—	9.00
ensión Luciérnaga	—	7.00
mancai	—	6.00
arque del PLATA		
olis Chico	9.00	—
laya	8.50	7.50
A FLORESTA		
riental	9.00	8.00
el Parque	9.00	—
ambla	9.00	8.00
ensión Maruja	10.00	
OSTA AZUL		8.00
ido Azul	12.00	—
adeo	8.00	7.00
arlitos	7.00	6.00
AN LUIS		
an Luis	9.00	7.50
OLIS		
lción	16.00 a 18.00	—
olis	10.50	—
l Chajá	10.00	7.00
BELLA VISTA		
Hostería Bella Vista	9.00	—
LAS FLORES		
Florino y Anexo	6.50	6.50
PIRIAPOLIS		
Argentino Hotel	16.00 a 18.00	14.00
Rex	11.00	9.50
Esmeralda	11.00	9.00
City	11.00	9.00
Parque	11.00	8.50
Perla	10.50	9.00
Juvencia	10.50	8.00
Ocean	10.00	8.50

HOTEL	Habitación 2 person. c|u. Con baño	Sin baño
Embassy	10.00	8.00
Frank	10 00	8.00
Rambla	10.00	8.00
Atlántico	9.50	—
Alcázar	9.50	7.00
Trieste	9.50	7.00
Venus	9.00	8.00
La Cumbre	9.00	8.00
Italia	9.00	8.00
Select	9.00	8.00
Rivadavia	9.00	8 00
Neo	9.00	8.00
Colón	9.00	8.00
Buenos Aires	9.00	8.00
Palace	9.00	8.00
American	9.00	7.50
Danae	9.00	7.00
Genovés	9.00	7.00
Astoria	9.00	7.00
San Remo	8.50	7.00
Brisas	8.50	7.00
Budapest	8.00	7.50
Explanada	8.00	7.50
San Sebastián	8.00	7.50
Josecito	8.00	7.00
Suizo	8.00	7.00
Italia (Anexo)	8.00	7.00
Brighton	8.00	7.00
Centenario	8 00	7.00
Playa Grande	8.00	—
River Plate	8.00	6.50
Palma	8.00	6.00
Playa	8.00	6.00
Colonial	7.50	6.00
Central	7.50	6.00
Porteño	7.00	6.50
Pen. P. Gomensoro	7.00	6.00
Bonilla	6.50	5.00
Miramar	—	8.00
Cataluña	—	6.50
Dante	—	6.00
Pen. Villa-Olimpia	—	6.00
Londres	—	6.00
España	—	5.50
El Descanso	—	5.50
Pensión Petit	—	5.00
Pensión Marconi	—	5.00
Pensión Milka	—	5.00
PUNTA BALLENA		
Punta Ballena	20.00	—
Solana del Mar	20.00	—
Hostería Portezuelo	12.00	10.00
LAS DELICIAS		
Las Delicias	12.00	10.00
PUNTA DEL ESTE		
Nogaró	22.00	15.00
Miguez	16.50 a 21.50	—

HOTEL	Habitación 2 person. c|u. Con baño	Sin baño
"La Cigale"	18.00	11.00
Pensión Riomar		13.00
Bagatelle	9.00 a 11.00	—
Playa	13.00 a 19.00	11.00
British Horse	13.00	11.00
Palace	13.50 a 18.00	
Biarritz	16.00 a 18.00	10.00
España	12.00	10.00
"Saint J. Les Pins"	12.00	10.00
Internacional	12.00	8.00
P. Hotel Familiar	11.00	10.00
"La Chaumiere"	12.00	10.00
"A. Inn Restaurant"	12.00	10.00
Ed. Gattas (s. pen.)	15.00	—
Pensión Avenida	—	9.00
Miramar	9.00	7.00
Aptos. Gorriti (s. pen.	10.00	—
Ed. Ocean (s. pen.)	7.00	—
Cantegril House	15.00	12.00
Pensión Suzy	—	11.00
San Remo	—	9.00
Pensión Del Este	—	8.00
Pensión Iberia	—	8.00
Petit Paraíso	—	8.00
SAN RAFAEL		
Casino San Rafael	22.00	—
San Marco	16.50	—
Floreal	15.50	14.50
L'Auberge (s. pen.)	12.50	—
B. de MALDONADO		
G. Hotel La Barra	9.00	—
La Toja	—	8.00
LA PALOMA		
Del Cabo	15.00	11.00
Trocadero	9.00	8.00
Viola	8.00	7.00
Los Mariscos	—	6.00
Pensión Parque	—	5.00
LA PEDRERA		
La Pedrera	11.00	9.00
Miramar	—	6.50
Brisas del Este	—	5.00
ATLANTIDA		
Atlántida	—	11.00
LA CORONILLA		
Costas del Mar	15.00	—
Host. del Pescador	13.00	—
Parad. La Coronilla	12.00	10.00
Las Maravillas	9.00	7.00
El Remanso (s. pen.).	6.00	6.00
SAN MIGUEL		
Parador San Miguel	12.00	—
LAVALLEJA		
Parador del Pororó	—	7.00

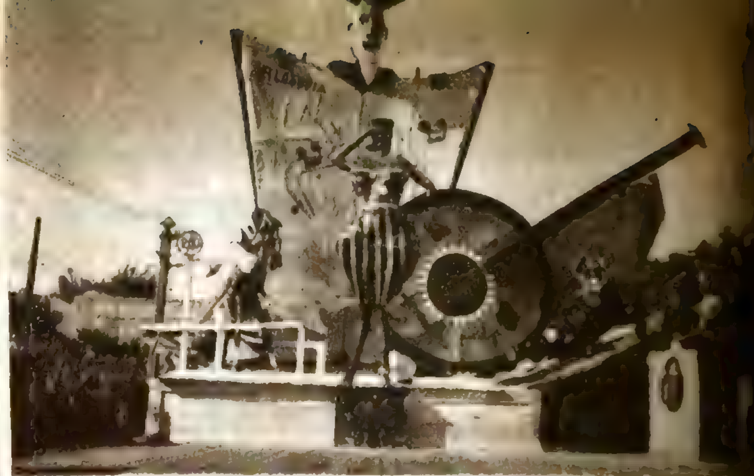
ZONA OESTE

HOTEL	Habitación 2 person. c|u. Con baño	Sin baño
MERCEDES		
Comercio	—	6.00
CARMELO		
* Casino Carmelo	12.00	10.00
* Del Comercio		
CONCHILLAS	—	6.00
* Conchillas	—	5.50
COLONIA		
* El Mirador	9.00	—
* Esperanza	—	6.00

HOTEL	Habitación 2 person. c|u. Con baño	Sin baño
* Colonial	—	5.00
Balneario S. ANA		
* Host. D. Guillermo	10.00	9.00
COLONIA SUIZA		
* Nirvana	11.00	10.00
* Gran Hotel Suizo	7.50	6.00
* Del Prado	7.00	6.00
* Central	6.50	6.00
BRITOPOLIS		
* Berna	—	7.00

HOTEL	Habitación 2 person. c|u. Con baño	Sin baño
JUAN LACAZE		
Aicardi	—	5.00
C. VALDENSE		
Brisas del Plata	7.00	7.00
Baln. P. BLANCAS		
Pajas Blancas	6.00	—
Barra de S. LUCIA		
El Sol	7.00	—
De La Barar (s. pen.)	2.75	—





En Anzani y José P. Varela se levanta el tablado "Memorias de la Raza".

LOS TABLADOS ARTISTICOS

En la Zona 4ª —Galatea y José Ca[...]talá— se levanta el ting[...]ado "L[...] caderas de Sofía"; serio candida[...]

ABAJO: En Caridad y Burgues se luce la realización que titularon "Cavó Corea"

ABAJO: Otro buen competidor de l[...] 4ª Zona: "Qué te parece, Cholito", e[...] Venancio Benavidez y Br. Artiga[...]

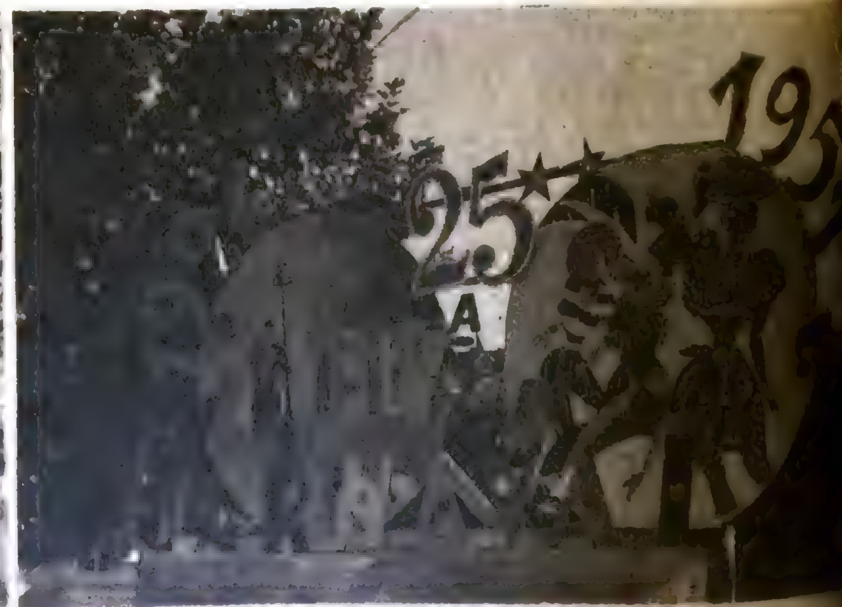




ABAJO: "Danza Carioca", se anima noche a noche reuniendo la populosa barriada de Acevedo Díaz y Cuñapirú.

ABAJO: Y por Enrique Martínez y Millan, con "Veinticinco añ[...] de Carnaval", han querido comparar dos momentos: farol y tan[...] neón y mambo.







Más tablados, alardes de concepto plástico: "Enthra my amor ki te hezpero", en Resistencia y Nancy.



En Ombú y Camino Maldonado lucen esta escenografía en el tablado "Le dejaron una nena".



Un momento de descanso, que no excluye la mímica, de la murga "Las Cuarenta".



Otra murga, que viene luciéndose por tablados y calles: ésta es la que divierte con el nombre de "Los Millonarios".

LAS AGRUPACIONES ESPERAN LOS FALLOS

MUNDO URUGUAYO ha cerrado su edición sin tiempo material para ofrecer el fallo de los diversos concursos: de tablados, agrupaciones, etc. En cambio, ofrece para el otro número una nota sobre la impresión causada en barrios vinculados a los triunfadores, por este nuevo espaldarazo que el Comité Ejecutivo de Fiestas —por intermedio de sus jurados— da a tanto, y muy a menudo brillante, esfuerzo popular.

ABAJO: La trouppe "Minerva" tiene excelentes elementos, como para competir en su categoría.

ABAJO. "Los Curtidores de Hongos" ya pertenecen a los clásicos del Carnaval montevideano. Por eso, cuidan tanto todos los detalles.





¡QUE GRAN CHAMPAGNE ES EL "FOND DE CAVE"

nos dice JAVIER CUGAT



SACAMOS a Javier Cugat al sol... queríamos de él otra faz y otro tono. No nos conformábamos con verlo sólo moviéndose, a ritmo, en la densa atmósfera de los bailes.

o

Y lo llevamos a Colón. Para que, en aquel aire transparente, aromado de eucaliptos, el espíritu se templase para seguir apreciando la gloria de la tierra. Por este remanso montevideano, las vides están cantando con todo su esplendor. Bajo el esmeralda de las hojas, los granos de uva son topacios y amatistas que se resuelven en jugos dulces, como néctar para los dioses. Y al cabo de esas vides, el misterio — misterio hecho de alambiques, tradición familiar y experiencia — de las bodegas que preparan los grandes vinos

o

Fué una fiesta para todos, llegar a los establecimientos de Viñedos y Bodegas "Santa Rosa", que la firma Passadore, Carrau y Mutio posee en Colón.

La tarde se nos iba diluyendo, mientras los ojos se extasiaban con los extensos y seleccionados viñedos. Después, visitamos las instalaciones vinarias y las frigoríficas, oyendo sabias — aunque para nosotros oscuras — explicaciones en materia enológica.

En los magníficos viñedos de la Bodega "Santa Rosa", Javier Cugat quiere ayudar en la cosecha

Pero... la tentación y la curiosidad nos tironeaban hacia las profundas "cavas" o cuevas, donde maduran, por millares, las botellas del renombrado champagne "Fond de Cave".

o

Hacía pocos días, habíamos asistido a un casamiento. Todavía no sabíamos que conoceríamos el centro de elaboración del "Fond de Cave". Por eso, vale más, ahora, la anécdota...

El padrino de la boda, nos decía, un poco alarmado, mientras la copa tallada le daba mil centelleos al champagne:

—"Yo mandé preparar el buffet por un pariente... Me parece que se ha extralimitado... ¿Con qué pago esta factura [...] excelente champagne importado?"

El pariente, detrás de las damitas [...] viadas, bellamente, sonreía por el [...] la confusión... ¡El champagne era [...] llito!... Las uvas que dieron el mo[...] coloro, que luego se trueca en [...] "Fond de Cave", habían madurado [...] nuestro Colón. Y la bodega "Santa R[...] podía sostener el parangón con cual[...] bodega del mundo, de esas que han [...] creando su renombre con buenas [...] buen estacionamiento y... buena [...]tura.



ABAJO: Javier Cugat, con una niña allegada a la firma Passadore, Carrau y Mutio, contempl las botellas del champagne "Fond de Cave" cuando a éstas ya se les ha hecho la "toilette" que les da entrada en cualquier ambiente.



o

Porque para ser famoso — primero [...] América y después en el mundo — [...] le falta, al champagne FOND DE CA[VE] que algunos personajes de novelas, [...] universalmente, beban ese topacio [...]do...

Por ahora, las botellas salen a su [...] — cada día más extraordinaria — d[...] la cueva fabulosa que nadie presiente [...] de la carretera ;ni siquiera, desde los [...]ñedos.

Allí, horizontalmente, descansan las [bo]tellas, por dos o tres años.

Los fermentos comienzan a actuar. [...] depósito o poso, resultante de la fer[men]tación cae a la parte inferior de la bot[ella] y se va creando la espuma... Aquí [em]pieza la magia. Es casi un poema... [...] podía empezar así: Cuando nace la e[spu]ma ligera, un duende la aprisiona en [la] botella...

o





Javier Cugat, que fruncía el ceño ante tanta demostración bodegueril, nos decía que aquí empezaba lo bello del relato ... Porque faltan unas pocas operaciones — el "degorgement" entre otras — y va el "Fond de Cave" — previa toilette externa — puede comenzar su jira por los mejores ambientes, donde los catadores mas avezados se exponen a confundirlo con el mejor importado...

⭘

Entre congratulaciones y augurios, los tapones comenzaron a saltar... ¡Música sincopada que en el mundo todos entienden!... No será muy armónica para el oído... ¡pero, cómo endulza las sonrisas, cómo enternece los ojos y cómo provoca las grandes confidencias!

Con los integrantes de la firma de la Bodega "Santa Rosa" el famoso director de orquesta recorre la profunda y extensa "Cave". Son 100 metros largos de botellas puestas en la estiba, que olvidan el tiempo.. Cugat lee las fechas y comprueba luego aquello de que el vino, cuanto mas viejo, mejor...

El gran catalán, ya es tan nuestro, que no le es extraño nada de lo que sea nuestra alegría y nuestra labor. A los grandes laboriosos de la "Santa Rosa" les dice: Javier Cugat, a Passadore, Carreu y Mutio, elaboradores del delicioso "Fond de Cave"

Una vista general de una de las cuevas donde lentamente el champagne "Fond de Cave" va ganando color, sabor, espuma . Es decir: lo que hace la gloria de un vino cantado y loado por todos los tiempos.







¡En la solera!... Buen sol, magnífico sol montevideano que en Colón se regocija con tan bello trabajo de la tierra — cae sobre las traslucidas damajuanas del jerez de la Santa Rosa. No es metáfora, decir que bebemos sol.

ABAJO: Javier Cugat pasea por las muchas hectáreas de Colón, en compañía de alguna bella viñadora... Esto es más grato que un ensayo, en la penumbra de los ensayos



PUNTA DEL ESTE:

Los mariscos de Iturria

EN este atardecer hay un viento fuerte que sopla desde el Sur sobre las rocas del extremo de Punta del Este. Desde las ventanas de "Mariskonea" miramos el paisaje embravecido, y charlamos con este cordial vasco que es don Asencio Iturria. Buscamos en su conversación expresiva y entusiasta noticias de la obra que ha cumplido desde que tuvo la idea —que le venía de tradición— de ofrecer a la gente, en la manera más directa y original, pero también en la más científica, los mariscos desde su medio hasta el goloso consumidor. Hablamos de tradición: y es que el abuelo, allá en Vera de Bidasoa, criaba truchas deliciosas, con un gusto a festines remotos de tiempos heliogabálicos... El nieto, en la península dorada, cría almejas y mejillones, con una sagacidad técnica, con un conocimiento experimentado y sin parangón.

Hace 25 años llegó de su tierra eúskara. Recuerda que en el mismo barco venía actuando como médico, el Dr. Marino Mora Guarnido. En nuestro país fué primero mecánico, que es su oficio fundamental. Después, la vieja afición vasca del mar le llevó a esta industria, que proporciona regodeo a miles de paladares agradecidos. ¿Qué se necesita para que las ostras, las almejas, los mejillones, tengan su sabor y su frescura? Que estén siempre prontos, en vida, y al alcance humano, para su sacrificio. Y bien: Iturria los tiene allí, bajo nuestra vista, en la amplísima pileta de agua de mar, construída con el más fino cuidado técnico, en comunicación continua con el agua salada de la costa brava, por un canal abierto en la roca. Las tiene en grandes canastas colgantes en el agua, en un vivero que es sin duda uno de los secretos de su rápida fama, de su auge gastronómico, de la atracción que su casa tiene para los veraneantes.

El vasco, enérgico y sagaz, ha hecho su propia industria, con métodos propios y singulares. En la Playa Mansa hay dos barcos anclados, que son suyos. Son los criaderos de mariscos. Nos muestra, al efecto, unos tablones, de unos dos metros de largo por treinta centímetros de ancho, embadurnados de bleck. En ellos se hace la siembra de larvas y luego se dejan colgando de los barcos, y en sumersión. Un tiempo después están cubiertos por no menos de cuarenta kilos de mejillones cada uno. ¿Fácil, verdad? Sólo que hay que pensarlo, y realizarlo con finísimo conocimiento... Los esfuerzos de Iturria no han sido sólo de recoger sino también de sembrar. Ha estado sembrando almejas en Portezuelo y el resultado ha sido magnífico! Para todos quienes han de buscarlas, naturalmente.



En la pileta, las grandes canastas que examinamos, y que tienen el nombre clásico de "nasas", mantienen por el juego del agua, un movimiento de balanceo, para evitar que el limo o la arenilla se depositen sobre los mariscos y los asfixien. Así nos vamos enterando de numerosos y curiosos detalles de esta industria y de su cultor, animoso y cordial.

La esposa de Iturria, doña Manuela, tiene además el secreto de un pescado "a la Manuela" que es una sensación. Se sonríe modestamente cuando se alude a sus virtudes...

La casa es de estilo vasco. Y sus paredes interiores, encaladas, han motivado, por parte de uno de nuestros mejores artistas, Armando González, una serie de escenas, grabadas en la pared, que se refieren a la estirpe eúskara. Temas costumbristas que hacen recordar, con cierta melancolía, a don Asencio Iturria, muchas cosas del Bidasoa, hacia las cuales fugó efectivamente hace muy poco, y hacia las cuales se evade con la imaginación, cada día...

* * *

Entusiasmo de Mariella Lotti

LA impresión que los artistas ya radicados en Punta del Este han tenido de nuestro máximo balneario, no puede ser más entusiasta. No disimulan su admiración por las innumerables bellezas que descubren a cada paso y que les provocan exclamaciones admirativas.

Sus juicios trasuntan un verdadero deslumbramiento, y recorren todo con ansiedad de turistas ávidos de captar todas las maravillas, en pocas horas, como si el tiempo apremiara, y estuviera ya por sonar la hora del retorno a los lejanos lares...

Mariella Lotti nos confesaba que ella nunca imaginó que Punta del Este reuniera tantos y tan interesantes atractivos.

Nosotros le decimos:

—¿Será cosa, entonces, de empezar a proclamar algo como "Ver Punta del Este, e poi morire"...?

Pero la graciosa italianita, nos interrumpe:

—Ah... no... Eso no... Porque después de ver Punta del Este, a una no le quedan ganas de morir...

NUEVO CUIDADO DE LA PIEL DE SUS HOMBROS



PAT TIERNAN, adorable actriz y figurín de modas de Hollywood, sigue los consejos del experto en maquillaje Max Factor Jr. y usa matizador líquido en una capa delgada para dar un suave tono de color a sus brazos, hombros y espalda, cuando lleva vestidos que así lo requieren

MAX FACTOR Jr., el famoso experto y creador de maquillaje de Hollywood, asegura que las mujeres deben convencerse de que la piel de sus brazos, hombros y pecho necesita los mismos cuidados de belleza que la misma tez, sobre todo con la costumbre, cada día más pronunciada, de usar vestidos escotados.

Los nuevos vestidos de moda revelan los hombros, el pecho y parte de los brazos; y una mujer de cierta edad que no ha dado a su piel la atención requerida puede mostrar ésta arrugada o con un aspecto de "crépe". Las mujeres jóvenes pueden también mostrar en su piel los pequeños defectos que con frecuencia se presentan en ella. Y las mujeres de cualquier edad, si se descuidan, no están a salvo de que la piel de las mencionadas áreas se seque, o se vuelva áspera, o presente un marcado contraste de color con la que constantemente exponen al sol y al viento.

He aquí lo que aconseja Max Factor Jr. para evitar la posibilidad de tal falta de atracción:

Extienda crema de limpiar con la punta de los dedos sobre las secciones que los vestidos de moda dejan al descubierto. Después, haga que la crema penetre a través de los poros con un masaje dado con una esponja de baño que no sea muy suave. Después de que la crema haya penetrado la piel, dése un baño de tina y vuelva a pasarse otra vez por la piel una esponja empapada en agua caliente y jabón. Después, dése una ducha caliente, para quitarse el jabón y abrir bien los poros. Luego, séquese perfectamente. Finalmente, aplíquese una loción para tonificar la piel del cuerpo y las manos.

PAT TIERNAN extiende su maquillaje facial sobre el cuello, hasta tocar el de los hombros y da uniformidad a ambos con la mayor nitidez



Si la piel de sus hombros está seca y áspera, repita este tratamiento todas las noches hasta conseguir el resultado deseado, aconseja Max Factor. Cuando la piel de las áreas que el vestido expone tiene la suavidad y tersura que debe tener, suele ser suficiente repetir este tratamiento un par de veces a la semana.

Para maquillar las referidas secciones, aplíquese con una esponja matizador líquido en una capa fina y uniforme, y, luego, pásese sobre la aplicación una mota de polvos que no sea muy blanda. Si hace esto con energía y a conciencia, no debe tener ni el menor temor de que queden sobre la piel como escamitas de matizador.



CONFORTABLE

MATERIALES. — 200 gms. de lana fina del color de su selección; 2 pares de agujas de 3 y 4 mm. de diámetro; 80 cms. de cinta de seda del color de la lana.

Empezar por la base, colocando 276 mallas sobre las agujas gruesas.

Primera hilera: al derecho.

2ª hilera: al derecho.

3ª hilera: 6 derecho (borde); (x) tejer al derecho la malla siguiente introduciendo la aguja en la malla de la hilera anterior; tejer 1 derecho. Repetir desde (x) hasta las últimas 6 mallas. Tejer éstas al derecho para el borde.

4ª hilera: al derecho.

5ª hilera: 6 derecho, (x) 1 derecho; tejer al derecho la malla siguiente introduciendo la aguja en la malla de la hilera anterior; repetir desde (x) y terminar con 6 derecho.

6ª hilera: al derecho.

7ª hilera: como la 3ª.

8ª hilera: como la 4ª.

9ª hilera: como la 5ª.

10ª hilera: como la 6ª.

11ª hilera: al derecho (derecho de la labor).

12ª hilera: al revés.

13ª hilera: al derecho.

14ª hilera: al derecho.

Repetir siempre estas 14 hileras. A 38 cms. de la base terminar con la 10ª hilera del dibujo. Continuar con las agujas finas empezando el canesú, como sigue:

Primera hilera: tejer 41 al derecho; hacer 1 disminución simple; marcar el lugar; tejer 1 derecho, 2 juntas derecho, 46 derecho; 1 disminución simple; marcar el lugar; 1 derecho; 2 juntas derecho; 82 derecho: 1 disminución simple; marcar el lugar; 1 derecho; 2 juntas derecho; 46 derecho; 1 disminución simple; marcar el lugar; 1 derecho; 2 juntas derecho; tejer al derecho las mallas restantes. (8 mallas disminuídas en la hilera).

2ª hilera: 6 derecho; marcando lo[s] mismos lugar tejer al revés hasta las últimas 6 mallas; tejer éstas al derecho.

3ª hilera: (x) tejer al derecho hasta [...] mallas antes del lugar marcado; hacer [1] disminución simple; marcar el lugar; [tejer] 1 derecho, 2 juntas derecho. Repetir desde (x) y tejer al derecho hasta terminar [la] hilera.

4ª hilera: como la 2ª.

Repetir las últimas dos hileras hasta [te]ner 148 mallas. Terminar con una hilera [al] revés. Siguiendo las disminuciones [...] después de cada lugar marcado en las [hile]ras tejidas al derecho, cerrar 11 mallas [al] principio de las 2 hileras siguientes [...] disminuir 5 veces 1 malla a cada lado [de] cada hilera. Continuar las disminuciones [a] cada lado de cada lugar marcado hasta [te]ner 50 mallas. Terminar con una hilera [al] revés y cerrar las mallas.

CUELLO. — Con las agujas finas [por] el derecho de la labor levantar 26 mallas [en] el escote. Tejer 6 hileras al derecho, [lue]go tejer con las agujas gruesas [...] ras de 2 a 10 del punto. Cerrar las [...] bien flojas, tejiéndolas al revés.

Coser la cinta en el escote y anud[ar].

ERNESTO PINTO, POETA DE Y [PARA] LOS NIÑOS

(Continuación de la Pág. 24)

IV

Además los niños esconden en su [...]ra natural, en su deseo inefable de [...]gico, una tibia tristeza generalmen[te] comprendida, suave, pura, "sui ge[neris]". Excelente material con el que Ernesto [Pin]to construye su poesía.

La osa madre juega
con su chiquillo.
¡Cayeron dos nubes
bajo los pinos!

La osa madre baila
con su amorcito.
¡Sobre el pasto brillan
blancos junquillos!

De la mano pasean
osa y osito.
¡La luna y la nieve
por los caminos!

Tanto sabe de esto Ernesto Pinto [...] Amalia Nieto, su eficaz colaboradora, [...]se el pájaro, las flores, el aire de [la pri]mera lámina de "Quique Quicón"; las [acua]relas de las páginas 9 (de "Jacar[...]" "Canción del árbol predilecto"; 19 [...] Q."), "El agua en las hojas, imita [...]lín"; 37 (id.) "Cristina, duerme C[...] gracia y luz del jazminero": 53 (id.) [...]rad el milagro, la rosa camina!"; etc.

Esas eclosiones disneynianas de A[malia] Nieto, que no ha podido todavía [...] Walt, merecen el mayor elogio; porque [...]ban el libro, lo visten adecuadamente [...]nos personales, si se quiere, que las [ilus]traciones de Adolfo Pastor que le [...]dieron ("Canción del niño viajero") [...] adaptan, sin embargo, más que aquél [al] tema que las inspira. Y lejos de la [...] de Ounanian, tan lejos como este [...] Pinto del de "Raíces", levantan las [...] de una espléndida sinfonía al color [...] del alma de los niños.



Miss SHEILA MCCREERY, Secretaria del Consejo Musical de Hospitales. La constitución del Consejo, en 1947, fué debida, en gran parte, a su labor y entusiasmo por la introducción de la terapéutica musical en los hospitales y sanatorios británicos.

Sheila McCreery: precursora de la terapéutica musical

Por WENDY HALL

EN la actualidad, los pacientes de unos 50 hospitales y algunos sanatorios británicos asisten con regularidad a conciertos de música clásica interpretados por artistas de primera categoría. Esto forma parte del tratamiento que se da a esos enfermos mentales y recibe el nombre de terapéutica musical. Claro que el sistema no es nuevo. Ya Pitágoras recomendaba ciertas melodías para curar el desaliento y la ira; por su parte, Platón afirmaba que ciertas claves eran más beneficiosas que otras para el oyente.

A través de los siglos, tanto los médicos como los filósofos han apreciado la capacidad curativa de la buena música. Sin embargo, la primera persona que en la Gran Bretaña utilizó en gran escala esas virtudes no fué un médico ni un psiquiatra ni un músico. Fué una mujer joven, llamada Sheila McCreery, quien, comenzando sin más medios que su entusiasmo, ha logrado crear, en tres años, una organización que da conciertos en hospitales de todo el país.

Sheila McCreery ideó esa organización como resultado de sus experiencias en tiempo de guerra. Durante la mayor parte de la segunda contienda mundial, fué asesora musical de la ENSA, agrupación que daba conciertos y presentaba espectáculos para las fuerzas militares y para los obreros de las fábricas de armamento. La ENSA hacía llegar asimismo sus actividades a los hospitales, y fué Miss McCreery quien sugirió la conveniencia de proporcionarles a los pacientes conciertos de música clásica. Lograron éstos un éxito enorme, pero dejaron de celebrarse al finalizar las hostilidades.

CLUBES MUSICALES EN LAS FABRICAS.—

Después de la guerra, Miss McCreery se trasladó al Norte de Inglaterra para organizar, por encargo del Consejo de las Artes, clubes musicales para los obreros de las fábricas. Sin embargo, no olvidó sus proyectos en relación con los hospitales. Tenía la certeza de que en esa iniciativa había algo tan importante en tiempo de paz como de guerra. En sus horas libres, redactó un documento exponiendo la forma en que podría organizarse un sistema para época de paz. Lo envió a uno de los más adinerados hombres de negocios británicos y le preguntó si estaría dispuesto a aportar los fondos necesarios para poner en práctica la idea. El interrogado contestó negativamente.

Pero se había remitido un esquema del programa a varios hospitales, y, casualmente, llegó a manos del Dr. Carse, superintendente médico del Manicomio de Graylingwell, del condado de Sussex. Este facultativo era también un entusiasta del empleo de la música como medio curativo, muy especialmente para los enfermos de la mente. Entró, pues, en comunicación con Miss McCreery y le pidió que organizase una serie de conciertos.

Por entonces, Sheila McCreery trabajaba en Chester, a muchos kilómetros de Chichester (cerca de cuya población está el citado manicomio) y los medios económicos que se le ofrecieron fueron muy pocos. Pero no se arredró por ello. Se puso en relación con un grupo de artistas a quienes supuso dispuestos a prestar el humanitario servicio por una modesta remuneración, recogió dinero de algunos amigos y parientes... y comenzaron los conciertos. El éxito logrado fué tanto que el Dr. Carse hizo de ellos un acontecimiento regular y permanente para su hospital. Comunicó lo hecho a otros superintendentes de hospitales, los que también decidieron hacer uso de los programas musicales.

(Continúa en la página 61)

Té en la intimidad



MATERIALES. —16 ovillos de hilo ... **cer Crochet Cadena Nº 40;** ... **Nº 6; 92 x 92 cms. de tela de hilo.**

TENSION. — 12 espacios y 12 ... **en 5 cms. aprox.**

MEDIDAS. — El mantel terminado ... **de 122 cms. por lado.**

Comenzar con 150 cadenas.

Primera hilera: tejer 1 vareta en la ... dena desde el gancho; 1 vareta en cada ... de las 6 cadenas siguientes; (x) 2 caden... saltar 2 cadenas; tejer 1 vareta en la ... dena siguiente. Repetir desde (x) ... más. Luego tejer 1 vareta en cada una ... las 3 cadenas siguientes; 2 cadenas ... 2 cadenas; tejer 1 vareta en la cad... guiente; 1 vareta en cada una de las ...

nas siguientes; 2 cadenas; saltar 2 cade-
s; tejer 1 vareta en la cadena siguiente; vareta en cada una de las 3 cadenas si-
ientes; (xx) 2 cadenas; saltar 2 cadenas; jer 1 vareta en la cadena siguiente. Repe-
desde (xx) 2 veces más. Luego tejer 1 reta en cada una de las 24 cadenas si-
ientes; 2 cadenas; saltar 2 cadenas; tejer vareta en la cadena siguiente; 1 vareta cada una de las 15 cadenas siguientes; cadenas; saltar 2 cadenas; tejer 1 vareta la cadena siguiente; 1 vareta en cada a de las 3 cadenas siguientes; (xxx) te-
2 cadenas; saltar 2 cadenas; tejer 1 va-
a en la cadena siguiente. Repetir desde x) 1 vez más. Tejer 1 vareta en cada a de las 12 cadenas siguientes; (xxxx) 2 enas; saltar 2 cadenas; tejer 1 vareta la cadena siguiente. Repetir desde (xxxx) veces más. Tejer 1 vareta en cada una las 6 cadenas siguientes; 3 cadenas: ver.

hilera: tejer 1 vareta en cada una de 6 varetas siguiente; (= 2 bloques sobre loques); (x) 2 cadenas, saltar 2 cadenas; r 1 vareta en la vareta siguiente (= es-
io sobre espacio); repetir desde (x) 7 es más. Tejer 2 varetas en el aspacio si-
ente: 1 vareta en la vareta siguiente bloque sobre espacio); (xx) 2 cadenas; ar 2 varetas; tejer 1 vareta en la vareta iente: (= espacio sobre bloque). Re-
desde (xx) 3 veces más. Luego hacer loques; 3 espacios; 1 bloque; 1 espacio, oque, 2 espacios, 1 bloque, 1 espacio, 2 acios, 1 bloque, 1 espacio, 2 bloques, 2 acios, 2 bloques, 4 espacios, 1 bloque, 2 acios, 1 bloque, 4 espacios, 2 bloques, 1 acio, 5 cadenas. volver.

ontinuar el trabajo según el diagrama e la 3ª hilera, hasta llegar a la línea esa del ángulo.

rabajar siempre dentro de la línea grue-
omitiendo las cadenas de vuelta y te-
do puntos corridos en la parte superior los espacios o bloques al hacer las dis-
uciones.

erminado este trabajo dar vuelta al dia-
ma y trabajar en el otro lado de la lí-
gruesa como sigue:

acer 5 cadenas, 1 vareta en la punta de areta; 2 varetas sobre el costado de la eta; 1 punto corrido en la punta de la eta siguiente; tejer puntos corridos en ostado del bloque siguiente: volver; te-
1 vareta en cada una de las 3 varetas ientes; 2 cadenas; saltar 2 cadenas; te-
1 vareta en la cadena siguiente; 5 cade-
volver.

ontinuar de esta manera hasta comple-
el ángulo. Luego seguir trabajando se-
el diagrama. Repetir el trabajo expli-
lo tres veces más para completar la pun-
. Romper el hilo y coser cuidadosa-
te con puntadas invisibles.

Planchar la puntilla y montarla sobre la

PARA LOS DIAS DE CALOR

1.—*DELICIOSO* vestido de toile rayada, con combinación de rayas en la blusa que simulan bolero. Mangas kimono. Falda muy fruncida de rayas horizontales. Cinturón ancho de cuero.

2.—*VESTIDO* de toile blanca, abotonado adelante. Bies azul marino adornando el cuello marinero, la vuelta de las mangas, y la parte inferior de falda que es muy amplia y está cortada en forma.



LAS FLORES ARTIFICIALES

EL ARTE DE SU IMITACION

LOS egipcios, chinos e hindúes, en épocas remotas, lograron imitar las flores en rma perfecta, pero en tiempos más relentes —siglo XVIII—, se llegó a la perección y la belleza nunca alcanzadas en inguna otra parte, como en la manufacra de Sajonia.

Fulvy llevó a Francia el secreto, y de hí se estableció en Vincennes la firma denitiva de la porcelana de este nombre y a la cual tuvo origen después la de Sères, que desalojó a la alemana.

Fué entonces cuando nacieron los "bouuets" artificiales, dispuestos sobre floreros, obre tallos de metal pintados de verde con ue daban la impresión de ser naturales. eputados cinceladores la mostraron sobre estos dorados a fuego, y constituyeron raos formados con flores imitando las senllas del campo, lirios, margaritas, conjunos realmente maravillosos.

El arte se industrializó, luego se vulgaó y para la época de la Revolución los dos ágiles y hacendosos de las mujeres Francia imitaron con miga de pan la rcelana y, por ende, reprodujeron la obra la naturaleza. En 1915 volvió la boga de flores artificiales. En París, fué la consa de Maupeon la primera en recordar la ocente labor de las mujeres de la Revoción. Sobre tallos de cartón o de latón tados de verde, sus dedos ágiles comenron a disponer artísticamente hojas y péos formados con miga de pan endurecida spués de moldeada. Pintadas a la goua con colores vivos, las flores servían a adornar los antiguos vasos de Sevres los floreros de atrevidas formas mornas.

DONDEQUIERA QUE Ud. VAYA...

E han ofrecido muchas fórmulas para el guardarropa de la viajera. Mucho se escrito, y con razón, acerca de cómo aliar el equipaje. Se ha tratado de adquitelas inarrugables o sombreros plegadiy accesorios que puedan intercambiar. Pero no se ha dicho aún lo suficiente pecto del vestido que más ha de favorey de todas las pequeñas cosas que man el equipo de la elegante. Los eletos indispensables en la vacación veray que sacan de apuros en toda cirstancia, contemplando el momento, el r y la temperatura, pueden reducirse a pocos, entre los cuales mencionaremos:

SU ABRIGO, que deberá envolverla con misma soltura, ya sobre el sillón en el te de un barco, ya sobre un avión voa gran altura, va colocado sobre un ido de noche, o bien utilizado en una automovilística. Habrá de presentar, o para su propia comodidad como en diencia a la moda, hombros redondos y dos, bolsillos amplios y cómodos, lílibres y fáciles, pero no un llamatidespliegue de tela.

EL TRAJE apto para recorrer el munentero, pudiendo ser usado en todo mónto, cuando la temperatura es fresca, es traje de franela gris. Este año, la chata vistosa, con cuello estilo capita y da recta pero flexible, parece confecciода de intento para propiciar la comodiy prevenir la fatiga.

El suave sombrero de fieltro hace juego el traje, pudiendo ser adaptado en su ma a los diferentes usos y arrollado en paquete, o trasladado, de un punto a o, en el propio bolsillo de su dueña.

Consultorio de la mu[jer]

AMANDA. — Nada puede resultar tan contraproducente, como la exageración en la moda, ya sea sombrero, traje, peinado o maquillaje, en un tipo que no sea indicado o en un cuadro inapropiado. Hablando claramente, le diré que el "ojo de gacela" cae en la categoría de los extremos; para que este maquillaje resulte bien, han de poseerse no sólo los rasgos, sino asimismo el vestido y la personalidad, es decir suficiente confianza y aplomo para ostentar una innovación, sin sentirse o parecer incómoda... u observada por las demás mujeres. Estúdiese, ensaye y emplece por poco.

NUEVA POBRE. — Son las reservas que nos suele tener la vida y que, casi siempre, nos llegan de sorpresa. La comprendo. Según el decir de Joubert, los cambios rápidos de fortuna tienen un gran inconveniente: "los enriquecidos no han aprendido a ser ricos, ni los arruinados a ser pobres". No hay que decir que, el primero de los cambios es el que nos ofrece más ventajas en las adaptaciones. En lo referente a su idea, además de práctica, la encuentro magnífica. Quizás pudiese yo hacerle alguna reclame, sin mencionar su nombre ni dirección, en otro de mis consultorios, y con previo consentimiento, en éste. ¡Muy buena suerte!

TURQUITA. — Su amiga denota mal gusto y ser inadaptable. Durante el veraneo, en esas pequeñas casitas de campo o de playa, nada es tan simpático, cómodo y alegre, como utilizar la cocina para comedor, siempre que en ésta exista orden, aseo y buen ambiente. Es muy posible que ella tenga su buen clima para pasar esos meses fuera de su magnífica ciudad, pero, hay que tomar las cosas como vienen, y, en nuestro país, dejamos fácilmente nuestras comodidades de todo el año, para disfrutar de un "sejour" menos complicado y que nos permita mayor descanso. Comprendo su sorpresa, y le doy toda la razón del mundo. Déjela pasar!...

SIN ESPERANZA. — Como para Ud. llegan estos párrafos a mis ojos: "Confianza en sí misma y propia estimación, son los elementos esenciales para hacer de su vida un éxito; la chica que evita mirarse al espejo convencida de que nunca podrá competir con otras jóvenes en la cuestión físico, está vencida de antemano; se preocupa y teme que jamás podrá conquistar el amor de un hombre. Vive tan obsesionada por falta de atractivos, consciente o no, que no saca ningún provecho de los buenos momentos que puede vivir. Recuerde además que la llamada "belleza" es en gra[n] te una cuestión de gusto personal. L[a] yor parte de las jóvenes que no son [...] se resisten a admitir que su problem[a] damental no reside en qué aspecto t[...] sino en el que ellas creen tener"... [...] tas feas logran éxito creándose "su" [perso]nalidad!

ADELIA. — La hospitalidad perfe[cta re]quiere tiempo, tacto y experiencia. N[o hay] regla alguna que pueda resolver el r[...] de la elección de invitados. La mesa [...] estar perfecta, los preparativos com[...] hasta el último detalle, la comida del[...] y la dueña de casa amabilísima, pero [...] invitados no se avienen ni afinan s[...] patía, nada podrá hacer que esa r[...] tenga éxito. Hay que ser puntual en [...] ra de llegada; si se ha retrasado un[...] ofrezca sus excusas a la dueña de[...] No debe caer en el extremo contrar[...] desagradable, por cierto, de presentar[...] tes de la hora fijada. Para su joven [...] el hablar constantemente de sí misma [...] más de reunir condiciones de peda[...] está excluído en absoluto entre perso[...] "savoir-faire"

CHUNGA. — Aunque con bastante [...] so, puedo contestar muy satisfactoria[...] a su consulta. La diética moderna co[...] ra que las sales minerales son elemen[...] reparación y actividad celular, lo mism[...] las substancias azoadas. Para el des[...] normal de los huesos y la conservac[...] los dientes son necesarias las sustanc[...] nerales. Estas se encuentran esencia[...] en la leche, las frutas y los vegetales [...] lor verde. Su consumo y administ[...] diario y regular asegura la integrid[...] los órganos, confiere resistencia a la [...] y aumenta la defensa a las infec[...] Ciertos vegetales, sobre todo los cere[...] las legumbres son ricos en fosfatos, d[...] do que para proveer ordinariamente [...] tos al organismo, lo más conveniente [...] corporar unos y otras al régimen [...] mentación diaria.

VIDA QUE PASA. — Si ha cons[...] realizar su programa, no dudo de qu[...] drá muchas cosas agradables que [...] me... Espero pues su carta con verd[...] interés por su cambio, y por su feli[...] Le recomiendo lea lo que he tra[...] para "Sin esperanza", y le pido sa[...] ahí el mejor provecho para Ud.

ANTONIA E. — Después de tan la[rgo si]lencio, y luego de agradecer su amabl[...] jeta de felicitación, le ruego sus notici[...]

DOÑA MARIA SERRA DE MARTINEZ TRUEBA ES, DESDE HOY, LA PRIMERA DAMA DEL URUGUAY

(Continuación de la página 9)

...gusta... Más feliz aún, el que ya realiza su destino...

o

Don Andrés sigue el suyo; brazo y corazón en la Política ;el hijo, también está acorde con su afán creador; la hija, Silvia, firmemente, lo que quiere ser: una muchacha con vivo interés por lo que palpita en el mundo; con afectos y simpatías que ella selecciona y aprecia, y con una nítida seguridad en sus pasos.

o

Y esta señora que, a partir de hoy, tendrá todos los ojos sobre su persona, quiere seguir viviendo sin trastrocar demasiado sus íntimas preferencias... Cuando, por salones y saraos, salas de estrenos y clubes sociales, la riada de las concurrencias brillantes esté llevando y trayendo su nombre, en conjeturas o apreciaciones, quizá ella esté en su casa, empapándose de elementos simplísimos — flores, conversación familiar, libros — ...como quien necesita a diario de ese contacto lustral, para verse siempre con el mismo tono de alma. Fiel a su corazón e imagen de ayer, incambiables.

—"Si hubiera nacido hombre — y es su suprema confesión definidora — hubiera sido un labrador"...

o

Alto anhelo; más alto, porque agacha en prístina humildad... Anhelo de arrimarse al misterio de la tierra, que tiene el secreto de la vida natural. Quien ama ese secreto, tiene el corazón y la acción firmes. Porque el manantial perenne de su goce, está en un elemento que no cambia.

o

De modo que doña María Serra de Martínez Trueba nos está diciendo — con lo que manifiesta y con lo que calla — que será siempre la misma. La fuerza y la belleza de una vida interior, que fué madurando en lentos años de vivir con conciencia, la pondrán a salvo de cualquier torbellino, que pudo crearse en el punto y hora en que cambió su situación.

Esta mujer sabe — en el corazón —que esta transitoria espectacularidad que le da el cargo de su compañero, es sólo lo contingente; y que lo permanente, es su estilo de vivir. Igual hoy, que ayer; y que mañana...

DOS HISTORICAS ASUNCIONES DE MANDO PRESIDENCIAL

(Continuación de la página 20)

LOS ACTOS DE DURAZNO

Se hizo un breve paréntesis en los aprestos guerreros del Durazno, para que la población y el ejército pudiesen festejar la asunción del mando por parte de Rivera.

Durante todo el día, se llevaron a cabo diversiones y las tropas vivaquearon.

Por la tarde, en solemne reunión, el senador y los dos diputados, en nombre de la Asamblea General, tomaron al nuevo Presidente el juramento constitucional.

Las circunstancias eran bien diferentes que en 1830.

La República esperaba días sombríos, la lucha entre los caudillos estaba entablada al fundarse los partidos, Rivera atraía enormes simpatías y concitaba, asimismo, grandes odios.

El general prestó juramento y asumió la Presidencia de la República, que por largo período de tiempo dejaría luego, en manos de don Joaquín Suárez, Presidente del Senado al sobrevenir el torbellino de la Guerra Grande.

En aquel 24 de marzo, Durazno festejó dignamente el suceso, realizándose carreras de sortijas y otros juegos, desfilando en seguida las caballerías gauchas ante el nuevo Presidente y los tres legisladores.

Y a la noche, el Presidente Rivera ofreció a los representantes del pueblo que habían viajado hasta Durazno, un banquete, al que asistió el Estado Mayor y caracterizadas personas lugareñas.

Dos días más tarde, el senador, los dos diputados y el Secretario de la Cámara, reemprendieron el viaje a Montevideo, completando setenta leguas de recorrido para cumplir con la misión, única en toda nuestra historia, de poner en posesión del poder a un Presidente de la República fuera de la Capital.

CONJUNTOS PARA LO[S] DIAS FRESCOS

1.—CONJUNTO de pollera recta y saco de manga raglan co[r]ta, adornado con bolsillos verticales en la parte de arriba y ho[ri]sontales en la faldeta. Canesú en pico, donde abotona.

2.—VESTIDO de manga corta fruncido en la blusa y polle[ra] recta. Se completa con un sacón suelto, adornado con tela escoc[esa] en la vuelta de las mangas y la solapa, manga raglan y grand[es] bolsillos.



3.—CONJUNTO de seda estampado, de manga corta pegada y cortes en la blusa. Pollera recta, abierta a un lado abajo.

4.—CONJUNTO de shantung liso combinado con una tela a cuadros. El saco de mangas tres cuartos, prende solamente en la cintura y la faldeta es doblada ligeramente adelante y prende con botones. Pollera en piezas.

5.—CONJUNTO de tela a cuadros en el que la chaqueta abotona sobre la cadera. Pequeño bolsillo del lado opuesto. Manga tres cuartos terminada en un puño. Detalle de botones en la pollera, a un lado y abajo.

6.—DOS PIEZAS de tussor. Pollera azul marino plisada a fuego. Chaqueta a cuadritos azul y blanca ribeteada de azul, manga al codo y pegada, bolsillos inclinados y prende adelante con doble fila de botones.

7.—CONJUNTO de shantung color habano. Pollera con dos tablones adelante. Chaqueta con manga tres cuartos suelta y cuello redondo. Canesú del que salen dos tapitas simulando bolsillos. Dos grandes bolsillos en la faldeta.

...UIMOS CON LA LITERATURA "ESCAPISTA"...

...CIAMOS en anteriores líneas que la literatura detectivesca ... policial, es generalmente estéril en el campo de las ideas ... las emociones a pesar de que, en apariencia, da exactamente ...presión de lo contrario. Que si fertiliza algo es la curiosidad ... puede ser indudablemente malsana, que tiene algo tam... del mito de Sísifo, aunque de castigo no se trate y sí de ...ea ímproba de empujar cuesta arriba una mole de dificul... que al fin se precipitan sin resultado alguno para volver... encontrar iguales o aumentadas, y he aquí el deleite en la ...nto novela. Eso es diversión y entretenimiento, despreocu... olvido y, en resumidas cuentas, "escape".

Un estudio somero de esa literatura nos dice que su influjo ... tan peligroso en el sentido que vulgarmente se le atribuye ... el cual se le combate comúnmente. Si ella fuera en reali... generadora de impulsos criminales y los inoculara fácilmente ...entes sanas y equilibradas, las consecuencias de sus estragos ... catastróficas, aunque sólo una porción de sus aficionados ... sensibilizada para el mal. Las modernas estadísticas de los ...males demuestran que es bajísimo el cociente de personas ...rtidas en malhechores a causa fundamentalmente de sus ... En caso de comprobarse tal cosa, siempre se ha comproba... la vez que existía una desviación, un debilitamiento moral ... consentía y facilitaba el daño con lecturas, películas, malas ...ñías y malos consejos. En resumen, que el individuo era ...ible naturalmente a gran número de influencias perversas ... toda su psiquis respondía a lo tortuoso, siendo, por lo tan... lectura predilecta, un agente como cualquier otro podía ... de todo lo que su desviación buscaba o anhelaba.

Otra razón que resalta ni bien se profundiza en el esterilidad ... afortunadamente, es característica de tal literatura, es el ...miento de ciertos factores, la necesidad de ciertas normas y ...ismos a los cuales hay que recurrir para que, según costum... uso, esa clase de lectura ofrezca todo el interés posible y ...stente continuamente. Son ellos ciertos toques de ambiente ... elección de los personajes que deben ser necesariamente de ...se media o superior, tanto en ...ultura ... de ...na. Por lo general, el criminal que registra la crónica en la ...dad es casi siempre vulgar hasta lo despreciable; llega a esa ...ciada situación por culpa de su ignorancia, de sus vicios o ... pasiones; no podría ser así nunca el protagonista de la no... puesto que no interesa ese tipo, evidentemente descarriado, ... interesante al llevar al descubierto sus lacras y que, ade... actúa en ambientes que carecen de sugestión y misterio. Por ...ntrario, es inveterada costumbre de los novelistas del géne...tuar sus personajes y sus intrincados delitos en esferas cono... o deseadas en la que actúa la gente culta, distinguida, mu... veces con títulos detonantes, a salvo de toda sospecha y que ...amente hacen, con sus intrigas y sus crímenes, que el lec... ...mún, que admira y gusta de lo bueno sin complicaciones, se ... a distancias siderales de protagonizar un lío de esa clase ... lo mismo que nadie mejor que él conoce y valora la segu...d de todo cuanto hace agradable y ponderable la vida por ...llos lícitos y honestos.

...IENE TAN POCA IMPORTANCIA "DESPREOCUPAR" A LA GENTE?

Queda en pie y eso basta para afirmar el hábito de esas lec...uras, solamente el entretenimiento y abstracción que ellas pro...ucen, la entrega absoluta a un asunto que no nos va ni nos ...iene y que, precisamente por la remota posibilidad de que poda...os hallarnos en uno parecido, nos parece tan sugestivo y atra...ente. Entonces, ¿es tan despreciable la misión de "despreocupar"? ¿Es tan tonta esa literatura? Tiempos son éstos en que el abso...tismo debe ser desterrado como algo pernicioso o inexacto cuan... menos, puesto que los credos, las teorías, son reformadas con...nuamente, retocadas, analizadas y ventiladas en discusiones y son ...reconocibles poco después de ser lanzadas a la multitud. Por lo ...nto, las palabras definitivas, tanto en el elogio como en el me...sprecio, son tan arriesgadas como innecesarias porque la urgen...a de la vida moderna obliga a solicitar esa distracción. Ella es ...ecesaria si nos atenemos a los índices de venta de las librerías ...uizá si desapareciera de la noche a la mañana, se originaría un ...rastorno imposible de prever en sus consecuencias, pero fácil de predecir en cuanto a la magnitud de un tiempo y de una atención que quedaría en suspenso o en trance de hacer sufrir a la vida colectiva las más extraordinarias y raras reacciones. Porque si la preocupación existe por motivos superiores a la voluntad humana, el deseo de despreocuparse existe por la natural defensa de una psiquis abrumada o recargada en exceso. Todo ello, en realidad, es un contraataque. Los problemas y dificultades de la vida real se combaten con problemas y dificultades creados por la imaginación. Estas últimas tienen siempre un desenlace, un moral desenlace en el que se castiga la maldad y queda en claro y en alto la inocencia. Puede ser que ello influya inconscientemente en el ánimo y en la esperanza del lector, que al salir del fárrago de obstáculos y situaciones embozadas, penetre en su realidad con más seguridad en la justicia humana y sobre todo con la mente menos desgastada con sus propios e íntimos problemas.

Estos ligeros apuntes nos confirman la innegable misión de la literatura "escapista", que hemos estudiado al revés por sus efectos. Queda todavía otra faz no menos interesante y de profunda influencia: la llamada "rosa", literatura "rosa". Sobre ella hablaremos la próxima semana.

UNA CONSULTA EN CARNAVAL Por LINO PALACIO



LA ISLA DEL TESORO

por R. L. Stevenson

CONTINUACION: VII







54) Era el bribón de Silver, que había traído a un compañero y trataba de persuadirlo para que se rebela ra en el motín. El honesto hombre se negó categóricamente. Fueron interrumpidos por un grito de terror que hizo que los pájaros de los árboles volaran de nuevo. "Comprendí que otro de los honestos había sido asesinado, y vi al hombre que estaba cara a cara con Silver darse vuelta y tratar de escapar. 55) Pero Silver tiró su muleta por el aire. Le pegó al hombre con gran violencia y le debe haber roto la columna vertebral. — 56) El asesino quiso esta seguro de que el hombre estaba muerto y ágil como un mono estuvo al lado de la víctima y le hundió el cuchillo en el cuerpo. Nunca me había desmayado antes pero viendo esa terrible escena, tierra y árboles daban vueltas delante mío.







57) "El próximo que maten vas a ser tú", me dije a mí mismo y corrí como un loco. Cuando sonara el tiro, ¿cómo me atrevería a ir a bordo con esos hombres? No, nunca más vería a la "Española" y al doctor Livesay. Una nueva alarma hizo que mi corazón se parara. — 58) Había llegado a la colina con dos picos y ahí me di cuenta de una figura que evidentemente me venía siguiendo mientras yo iba de árbol en árbol. No podía decir si era un animal o un hombre, pero la rapidez con que se movía, me dijo que era inútil tratar de escapar. — 59) Afortunadamente, había traído las dos pistolas. Tomé coraje y me preparé para afrontar lo inevitable. Entre los árboles apareció un hombre, apenas cubierto con viejas ropas de marinero. Se arrodilló y estiró las manos en señal de súplica. "El pobre tipo está loco", pensé.







60) "¿Quién es usted?", le pregunté. "El pobre Ben Gunn, abandonado hace tres años". Entendí que había sido castigado por algún barco pirata y cuanto más lo miraba más me gustaba. Me preguntó mi nombre. "Jim Hawkins", le contesté. "Jim, que te bendigan las estrellas por haberme encontrado. He encontrado un tesoro que nos va a hacer ricos a todos. Pero... ¿no es ése el barco del Capitán Flint?". "El Capitán murió hace tiempo". Mientras estábamos hablando, oímos el estampido del cañón, y luego el tableteo de armas menores. — 61) Lo que había pasado era que mis amigos habían resuelto no quedarse sentados. El Dr. Livesay y la gente de Mr. Trelawny fueron a tierra a tomar posesión de la casa de troncos, que según mostraba el mapa, debía estar en la isla. Arribaron a la costa a una cierta distancia de donde habían atracado los botes, pero notaron que eran vigilados por la gente que había sido dejada de guardia en aquéllos. — 62) El doctor desembarcó, con sus pistolas listas.

EN LA 71ª TRASMISION, ETC.

(Continuación de la página 13)

En enero del 80, Vidal se prestó una vez para ser suplente.

Dos meses más tarde, ante el estupor de [...], Latorre renunció, huyendo al Brasil. En adelante, Vidal sería "interino" de Máximo Santos, sucesor en procedencia, mentalidad y sistema, del coronel Lorenzo Latorre.

VIDAL, PRESIDENTE

Don Francisco A. Vidal, en 1880, fué electo Presidente constitucional por 38 votos en 39. Por él sólo no votó su hermano.

Vidal renunció el último día de febrero del 82.

SANTOS, PRIMER MANDATARIO CON BANDA PRESIDENCIAL

El 1º de marzo, el Parlamento eligió Presidente al general Máximo Santos, por 50 votos en 51. Surgió la duda si Santos tenía que cumplir el resto del mandato de Latorre, incompletado por Vidal. Pero las Cámaras resolvieron que fuese por el cuatrienio 1882-86.

Fué el Presidente Santos, el primer mandatario uruguayo que usó la banda presidencial.

SANTOS, REELECTO

Don Máximo Santos cesó el 1º de marzo del 86. El departamento de Flores, creado para hacerle senador, lo eligió para aquel cargo. Y el doctor Vidal fué electo Presidente de la República del 86 al 90.

Santos ingresó al Senado. El Presidente del Cuerpo, señor Laviña, renunció, y se eligió para ese cargo a Santos. Vidal "se enfermó" nuevamente, y dimitió de Presidente de la República, con lo cual Santos, que encabezaba el Senado, se hizo cargo del Poder Ejecutivo!

El tiro del teniente Ortiz terminó con la época santista.

El teniente general gobernó un período completo y un resto de ocho meses.

TAJES. — HERRERA Y OBES

Cerrando definitivamente el lapso de once años de dictaduras y usurpación, el general Máximo Tajes fué electo por la unanimidad de 53 legisladores, para desempeñar la Presidente de la República hasta el [...] 90.

Tajes cumplió íntegramente su período, no produciéndose alzamientos armados, caso único en la historia del país hasta entonces.

El 1º de marzo del 90 el doctor Julio Herrera y Obes era ungido Presidente por [...] votos en 70.

Primer gobierno civilista, no transcurrió en la tranquilidad del de Tajes, y el fraude, cosa inconcebible en un hombre de los principistas antecedentes del Dr. Herrera y Obes, tuvo reiteradas manifestaciones.

VEINTIUN DIAS DE ELECCIONES

Herrera y Obes entregó el mando al Presidente del Senado, don Duncan Stewart.

Y durante 21 días, las Cámaras no pudieron elegir el sucesor de don Julio.

Cuarenta votaciones fueron precisas, y al cabo de ellas, por 47 votos en 83, don Juan Idiarte Borda resultó triunfante.

El 25 de agosto del 97, Avelino Arredondo mataba al Presidente en la calle Sarandí. Idiarte Borda había gobernado, exactamente, cuarenta y un meses y cuatro días.

CUESTAS

Asesinado Idiarte Borda, el Presidente del Senado, don Juan Lindolfo Cuestas, se hizo cargo del Poder Ejecutivo.

El Gobierno de este ciudadano fué singularmente azaroso.

La disolución de las Cámaras y el motín de julio del 98, fueron hechos salientes de su administración.

LOS PRESIDENTES DEL 900 ACA

Don Juan Lindolfo Cuestas vió asomar desde su Presidencia, el siglo XX, sucediéndole en el mando el 1º de marzo de 1903 el señor José Batlle y Ordoñez.

Desde 1907 a 1911 actuó el doctor Claudio Williman, siendo exaltado a tan alto cargo en este último año, nuevamente el señor Batlle y Ordoñez. A éste le sigue el doctor Feliciano Viera, que gobierna del 15 al 19. Reformada la Constitución, la nueva Carta comienza a regir con su sucesor, que lo es el doctor Baltasar Brum, último de los Presidentes elegidos por la Asamblea General.

Desde 1923 al 27 cumple su período presidencial el ingeniero José Serrato, primero de los gobernantes elegidos por el voto directo del pueblo.

El doctor Juan Campisteguy está en el poder al celebrarse el Centenario y le sucede el doctor Gabriel Terra.

El 31 de marzo de 1933, el Presidente Terra dió el golpe de Estado, arrasando las instituciones legales, y durante varios años se mantuvo en el poder, señalándose su gobierno por una revolución en que cayeron generosas figuras de la ciudadanía, levantadas contra la dictadura. Finalmente, el llamado a elecciones llevó al poder al general arquitecto Alfredo Baldomir.

Sucedieron a éste, el Dr. Juan José Amézaga, y luego el Sr. Tomás Berreta. Fallecido este último ciudadano a los pocos meses de asumir el cargo, ocupa la Presidencia su compañero de fórmula electoral, el que, luego de un brevísimo interinato del señor César Mayo Gutiérrez, termina su mandato, entregando, hoy 1º de marzo, la insignia presidencial a don Andrés Martínez Trueba, en la 71ª ceremonia de trasmisión de mando que conoció el país en sus 121 años de vida soberana.

SHEILA McCREERY: PRECURSORA DE LA TERAPEUTICA MUSICAL

(Continuación de la página 51)

En los seis meses siguientes, Sheila McCreery organizó los conciertos en gran número, visitando los hospitales siempre que le fué posible. En noviembre de 1947, se organizó el Consejo Musical de Hospitales, con Sheila McCreery, como secretaria, y Frank Howes, crítico musical del "The Times", como presidente.

Para entonces, los superintendentes médicos se mostraban ya unánimes en cuanto a los efectos realmente favorables de la música sobre los enfermos mentales, y, durante los dos primeros años, fué en los manicomios donde el plan fué adquiriendo cada vez más volumen. Se hicieron luego extensivos, los conciertos, a los sanatorios, y se tiene la esperanza de llagar a introducirlos en los hospitales ortopédicos. Por ahora, no se piensa en organizar conciertos en hospitales generales, en los que, de ordinario, los pacientes no permanecen por largo tiempo.

EL PROCEDIMIENTO EMPLEADO. —

El procedimiento empleado es, en síntesis, el siguiente. Cada uno de los hospitales participantes paga una cantidad fija por concierto. Así se satisfacen los emolumentos de dos solistas, que actúan por una suma muy inferior a la que ordinariamente percibirían en una actuación pública. Los gastos generales se satisfacen con cargo a un fondo especial, al que aporta una generosa contribución la Sociedad Benéfica de ex-Combatientes, muy interesada en la rehabilitación de pacientes mentales.

En muchos hospitales hay un concierto al mes, y en otros se celebran solamente durante los meses de verano.

Toda la labor administrativa corre a cargo de Sheila McCreery, quien modestamente dice que todas sus dotes para el desempeño del puesto que ocupa se limitan a su "afición a organizar cosas". Pero no hay duda de que, tras la sencillez con que esta mujer se presenta, se oculta un poderoso talento y unas brillantes dotes de carácter.

Actualmente, son muchas las personalidades distinguidas que se encuentran relacionadas con la labor del Consejo, entre ellas el Conde Harewood y Sir Stewart Wilson. Pero, sin la visión inicial y la dura labor realizada después, incansablemente, por Miss McCreery, es casi seguro que la música no estaría desempeñando un papel de tanta importancia como el que actualmente le incumbe en la curación de enfermos mentales.

LA CAÑA DE AZUCAR, ETC.

(Continuación de la Pág. 18)

manera segura por qué medio llega él a fabricar sangre en una cadencia record.

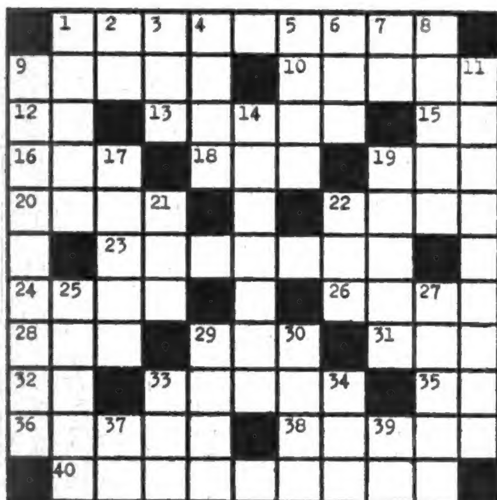
Cualquiera que sean estas investigaciones, de ahora en adelante, podemos afirmar, con los sabios suecos y americanos, que desde el día en que la producción en masa del dextran sea realizada (esto no necesitará más tiempo, con seguridad que con la penicilina) el problema de los bancos de sangre tan necesarios para la evolución de la medicina será definitivamente resuelto.

Para dar una idea de las necesidades actuales, citaremos dos cifras: en 1927, fueron practicadas en la región parisién 270 transfusiones de las cuales muy pocas pasaban de medio litro: veinte años más tarde, se efectuaron 27.000 casi todas aproximadamente de un litro. Y aún en estas estadísticas no están comprendidas las ex-sanguíneas, transfusiones que necesitan a veces de veinte y cinco a treinta litros de sangre por enfermo.

Se comprenderá, entonces, los inmensos servicios que proporcionará — aún aparte de todo ataque atómico! — la caña de azúcar fermentada...

INGENIOGRAFIA

PALABRAS CRUZADAS Nº 258



HORIZONTALES. — 1. Persona que vende vino, aguardiente, etc., en una taberna; 9. Penetrar un líquido en un cuerpo; 10. Poeta y astrónomo griego (siglo III antes de J.C.); 12. Preposición; 13. Avenida, crecida del río, inundación; 15. Moneda de cobre de los romanos; 16. Departamento frances; 18. (Samuel) Rey de Hungría de 1041 a 1044; 19. Nuera de Noemi, esposa de Booz; 20. Criba grande para aventar el trigo; 22. Voz del verbo podar; 23. Perteneciente a la juventud; 24. Voz del verbo aviar; 26. Cabeza de partido de la provincia de Gerona; 28. Una de las Cliclades; 29. Hueso de la cadera; 31. Organo de la visión; 32. Preposición latina; 33. Precio que se paga por el alquiler de la nave; 35. Voz del verbo ser; 36. Enfermedad virulenta que se trasmite de los animales al hombre y que caracterizan fenómenos de excitación, de parálisis y de muerte; 38. Sobrenombre; 40. Mujer que se dedicaba al servicio de la Iglesia.

VERTICALES. — 1. Cuerpo de tropa española, compuesto de tres mías o compañías; 2. Contracción de preposición y artículo; 3. Tienda donde se venden licores que suelen beberse en el mismo mostrador; 4. Terreno labrantío dividido en muchas hazas; 5. Pronombre indeterminado; 6. Punto de partida de cada cronología particular; 7. Nombre del sol entre los egipcios; 8. Caja donde se mete el cadáver para llevarlo a enterrar; 9. Plantío de calabazas; 11. Magnífico, espléndido; 14. Voz del verbo abreviar; 17. Voz del verbo tejer; 19. Cilindro de cualquier materia; 21. Guante de esparto que sirve para limpiar las caballerías; 22. Devoto, piadoso; 25. Voz del verbo vedar; 27. (Alonso de) Conquistador español, compañero de Colón (1466-1515); 29. Sombrero de muelles que puede plegarse para llevarlo debajo del brazo; 30. Voz del verbo atar; 33. Voz del verbo fiar; 34. Preposición inseparable; 37. Prefijo que denota duplicación; 39. Pronombre personal.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 257



EL ALMANAQUE MAS FAMOSO DEL MUNDO

POR espacio de siglos el *Almanaque de Gotha* ha aparecido invariablemente en el curso de las primeras semanas de cada año, pese a todas las dificultades que le han salido al paso. Ha podido, en efecto, mucho más que las Cancillerías y los gobiernos que han tratado de impedir su circulación por motivos de índole política. Constituye, pues, este almanaque por su larga supervivencia, uno de los documentos más interesantes entre cuantos se coleccionan en las grandes hemerotecas del mundo. En sus páginas esmeradamente impresas, exquisitamente ornamentales o de una suprema sencillez, según los gustos, las *modas y las épocas, encontramos el anuario* diplomático más completo, la catalogación cuidadosa de la vanidad de las vanidades, el ritmo cambiante de la política, la evolución de las teorías, la profundización de los estudios científicos, el informe detallado de las corrientes literarias y artísticas, el nacer y el morir en el seno de las casas reinantes, principescas, condales; la exaltación a los altos cargos de los personajes que dirigen y gobiernan los estados democráticos, todo en fin, cuanto constituye un récord de las actividades humanas en las esferas más elevadas de cada nación.

El primer número del *Almanaque de Gotha*, vió la luz pública en el año 1763, editado por el barón de Klupfel, preceptor del príncipe de Saxe-Coburgo, con el que acababa de regresar de París, donde a la sazón, el abate de Estress publicaba su *Almanaque genealógico, cronológico e histórico:* Era la misma época en que Chazot de Nantigny redactaba sus célebres *Tablillas* y Colombat su *Calendario de las Cortes*. Fué a la primera de estas publicaciones —ninguna de las cuales alcanzó larga vida— que Klupfel decidió imitar. Por otra parte, ni De Estress, ni Colombat, ni Chazot hubieran sido capaces de establecer reclamaciones contra aquella publicación que imitaba las suyas, puesto que no lo habían hecho contra Sainte-Marthe, que desde tres años antes (1760) venía publicando su *Estado de la Corte de Francia*, lo que sentaba un precedente que Klupfel hubiera invocado para defender sus intereses, tanto más cuanto que editaba el almanaque en francés y alemán.

La edición del *Almanaque de Gotha* desde sus primeros tiempos constituyó un pequeño volumen de ciento cuarenta páginas, en las que se encuentran informaciones acerca de los eclipses, las fiestas religiosas, los cambios de estación y un sinnúmero de datos del mayor interés. Cada mes del año aparecía ornado con alguna escena bucólica. Después de la información concerniente a las casas reales de Europa, se entraba en una sección de "conocimientos curiosos", entre los que hay algunos que pecan por exceso de ingenuidad: "Todas las mujeres de Cartagena —dice— fuman tabaco. En Tonkin el perfume es una necesidad tan indispensable que, cuando se ofrece alguna comida, es preciso no sólo perfumar a los invitados sino que hay que hacerlo también con la mesa y hasta con los manjares. Los cabellos crecen cuatro pulgadas por año... La moda de usar sombrero data sólo del reinado de Carlos VI, rey de Francia..."

..*En el ejemplar correspondiente al año* 1863, es decir en el número de su centenario, el *Almanaque de Gotha* se encontraba *desde hacía mucho tiempo en manos de los* famosos impresores de la firma Perthes y ya no presentaba en su texto curiosidades como las que acabamos de transcribir. Se había consagrado casi por completo a pu*blicar el árbol genealógico de las familias* imperiales, reales, ducales y principescas, convirtiéndose al paso en el anuario diplomático por excelencia.

En esa misma edición de 1863 aparece una interesante información que aporta una idea cabal de los rigores de la Censura de Prensa en Francia, en el año 1807. Consigna en efecto, que por un decreto imperial de la citada fecha, todos los ejemplares de la edición de aquel año, que estaban destinados a Francia fueron destruídos a tenor de que no se ajustaban a las miras del Gobierno napoleónico y porque además aparecían en sus páginas muchos miembros de la nobleza borbónica francesa, que habían dejado de serlo, de acuerdo con la Constitución del nuevo Imperio.

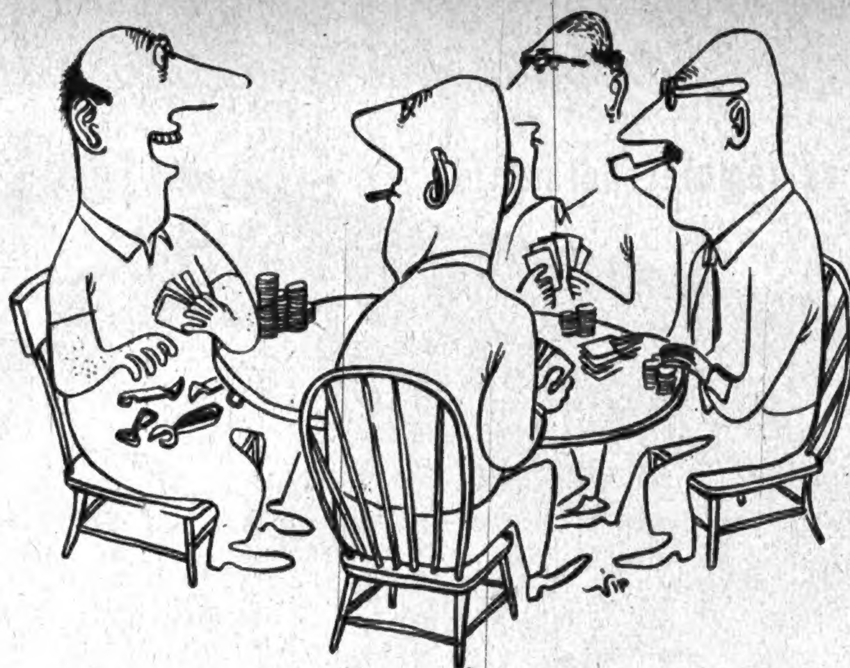
Con la aparición del Almanaque del año 1886, la razón social Perthes, festejó su centenario. En una de las primeras páginas aparece una nota en extremo ampulosa en la que los editores expresan su gratitud a los gobiernos, a las oficinas de estadísticas y a los representantes diplomáticos por el auxilio que han venido prestando durante tantos años al *Gotha* y recaban al propio tiempo que en lo adelante continúen favoreciéndolo con tal espléndida cooperación.

Más de una vez editores rivales intentaron sobrepujar al *Almanaque de Gotha*, pero cuantos empeños se hicieron en este sentido culminaron invariablemente en otros tantos fracasos. En la Gran Bretaña, el marqués de Ravigny, lo pretendió sin éxito alguno. El Francia, en época todavía más reciente fué puesto a la venta el *Almanaque de Bruselas*, acompañado de una gran propaganda, pero el resultado no fué en modo alguno satisfactorio.

—Queridita, el oculista ha dicho que mis anteojos no estarán prontos antes de dos semanas.



(Men Only)



—¿Y por qué creen Udes. que no tengo nada para abrir? *(Collier's)*

HUMORISMO



El otro Yo



A veinte remadas...



(The Saturday Evening Post)

IZQUIERDA:
—¿Nos disculpas un momento, verdad querido?

DERECHA:
—Pero yo creía que los habías invitado tú...



(Samedi Soir)